

DINÁMICAS RECIENTES DE LA PENÍNSULA COREANA

Una aproximación desde América Latina



SOONBAE KIM
JINOK CHOI
JANICE TAPIA SILVA
[EDITORES]



RIL editores

DINÁMICAS RECIENTES DE LA PENÍNSULA COREANA:
UNA APROXIMACIÓN DESDE AMÉRICA LATINA

SOONBAE KIM
JINOK CHOI
JANICE TAPIA SILVA
[EDITORES]

DINÁMICAS RECIENTES
DE LA PENÍNSULA COREANA:
UNA APROXIMACIÓN DESDE
AMÉRICA LATINA

RECOPILACIÓN DEL IX ENCUENTRO
DE ESTUDIOS COREANOS
EN AMÉRICA LATINA (EECAL)



CECorea
비교한국학연구소



RiL editores

951.95 Kim, Soonbae

S Dinámicas recientes de la península coreana:
una aproximación desde América Latina / Soonbae
Kim, Jinok Choi, Janice Tapia Silva, editores. –
Santiago : RIL editores, • Universidad Central de
Chile, 2022.

202 p. ; 23 cm.

ISBN: 978-956-01-0909-5

1 COREA DEL SUR-ASPECTOS SOCIALES. 2 COREA DEL
SUR-CONDICIONES SOCIALES.



*Este libro contó con la aprobación del Comité Editorial
y fue sometido al sistema de referato externo, ciego y por pares.*

•

*This publication was supported by the 2020 Korean Studies Grant Program
of the Academy of Korean Studies (AKS-2020-C-21)*

DINÁMICAS RECIENTES DE LA PENÍNSULA COREANA:
UNA APROXIMACIÓN DESDE AMÉRICA LATINA
Primera edición: octubre de 2022

© Soonbae Kim, Jinok Choi, Janice Tapia Silva, 2022
Registro de Propiedad Intelectual
N° 2022-A-4080

© RIL® editores, 2022

SEDE SANTIAGO:
Los Leones 2258
CP 7511055 Providencia
Santiago de Chile
☎ (56) 22 22 38 100
ril@rileditores.com • www.rileditores.com

SEDE VALPARAÍSO:
Cochrane 639, of. 92
CP 2361801 Valparaíso
☎ (56) 32 274 6203
valparaiso@rileditores.com

SEDE ESPAÑA:
europa@rileditores.com • Barcelona

Composición e impresión: RIL® editores
Diseño de portada: Felipe Estay Miller

Impreso en Chile • *Printed in Chile*

ISBN 978-956-01-0909-5

Derechos reservados.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN. EL ENCUENTRO ENTRE LATINOAMÉRICA Y COREA <i>Soonbae Kim, Jinok Choi y Janice Tapia</i>	9
---	---

PRIMERA PARTE

NUEVAS MIRADAS SOBRE LOS ESTUDIOS COREANOS

CAPÍTULO I. PENSAR UNA NUEVA PERSPECTIVA PARA LOS ESTUDIOS COREANOS: ESTUDIOS COREANÓFONOS <i>Younghan Cho</i>	19
--	----

CAPÍTULO II. EUROCENTRISMO Y LOS ESTUDIOS COREANOS EN AMÉRICA LATINA: ALGUNAS REFLEXIONES <i>Luciano Lanare</i>	41
---	----

CAPÍTULO III. DIPLOMACIA CRÍTICA: ESTUDIAR A COREA DEL SUR O LA BÚSQUEDA DE LA MODERNIDAD LATINOAMERICANA <i>Eduardo Tadeo Hernández</i>	57
--	----

SEGUNDA PARTE

PANORAMAS DE DESARROLLO EN COREA

CAPÍTULO IV. ECONOMÍA DE COREA DEL SUR E INVERSIÓN EN INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO: COMPITIENDO EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA DURANTE LAS DOS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XXI <i>Ángel Licona Michel</i>	75
---	----

CAPÍTULO V. LA REPÚBLICA DE COREA EN MEDIO DE LA COMPETENCIA SINO-ESTADOUNIDENSE <i>Juan José Ramírez Bonilla</i>	97
---	----

CAPÍTULO VI. <i>SMART CITIES</i> EN COREA: DESARROLLO, BENEFICIOS Y PROBLEMÁTICAS	
<i>Bárbara Bavoleo</i>	131

Tercera parte
PENÍNSULA COREANA Y EL MUNDO

CAPÍTULO VII. IGLESIAS COREANAS: MUERTE EN COMUNIDAD. UN ACERCAMIENTO A LAS ASOCIACIONES RELIGIOSAS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES	
<i>Celeste Castiglione</i>	147

CAPÍTULO VIII. PARK YEON-MI Y LEE HYEON-SEO. LAS DESERTORAS NORCOREANAS EN SU LUCHA POR EL RECONOCIMIENTO Y LA FEMINIZACIÓN DE LAS RELACIONES INTERCOREANAS	
<i>María del Pilar Álvarez</i>	165

CAPÍTULO IX. FACTORES SISTÉMICOS QUE CONDICIONAN LOS VÍNCULOS ENTRE LATINOAMÉRICA Y LA PENÍNSULA COREANA ¿CÓMO CONSTRUIR PUENTES DE COOPERACIÓN INTERREGIONALES EN EL SIGLO XXI?	
<i>Luciano Bolinaga</i>	183

SOBRE LOS AUTORES	197
-------------------------	-----

INTRODUCCIÓN

EL ENCUENTRO ENTRE LATINOAMÉRICA Y COREA

Soonbae Kim
Jinok Choi
Janice Tapia

Pensar, estudiar, investigar y difundir sobre Corea son labores a las que cada vez más personas se dedican desde América Latina. Si bien los orígenes de los estudios coreanos en esta región pueden remontarse a la segunda mitad del siglo XX, la trayectoria de la disciplina ha sido muy diversa en cada país. De manera muy frecuente, la instalación de los estudios coreanos ha sido el resultado del esfuerzo constante y prologando de grupos de investigadores, quienes se han dedicado a la formación de centros, programas y actividades periódicas, desde sus propios contextos locales, de modo que se pueda reconocer una vitalidad de los estudios coreanos desde el otro lado del globo.

En este contexto, se vuelve necesario que dichos esfuerzos locales puedan reunirse en espacios de trabajo e intercambio colaborativo, para conocer las inquietudes investigativas del otro y construir redes de contacto que den lugar a una comunidad académica latinoamericana de estudios coreanos. Uno de esos espacios lo constituye el Encuentro de Estudios Coreanos en América Latina (EECAL), cuyo objetivo es, precisamente, reunir a investigadores especializados sobre Corea para que presenten sus trabajos recientes a la comunidad.

Han pasado diecinueve años desde la celebración del primer EECAL en Argentina (2003) y, desde entonces, los encuentros se han

celebrado cada dos años también en México, Brasil, Chile y Colombia.¹ Cada evento ha propuesto un tema que brinda contexto al conjunto de conferencias presentadas, por lo que cada EECAL funciona como testimonio de los intereses e inquietudes de ese momento en particular. En consecuencia, los ya nueve EECAL celebrados pueden entregar una trayectoria de los cambios temáticos y reflexivos de quienes se han especializado en Corea en la región latinoamericana.

En este libro se aborda el IX EECAL, el último de estos encuentros a la fecha, el cual fue celebrado en Chile el 11 y 12 de noviembre de 2021, bajo la organización del Centro de Estudios Comparados de Corea (CECorea) de la Facultad de Economía, Gobierno y Comunicaciones de la Universidad Central de Chile. Como es usual, posterior a la celebración de un EECAL se publica un libro que reúne parte de los trabajos allí presentados, de manera que lo compartido pueda contar con un registro que permita contribuir a investigaciones futuras. EL IX EECAL no fue la excepción, por lo que se continua esta tradición a través del presente libro, cuyo nombre proviene, precisamente, del tema que articuló a este noveno encuentro: *Dinámicas recientes de la península coreana: una aproximación desde América Latina*.

Sin embargo, antes de profundizar en el contenido del libro, es necesario detenernos, brevemente, en las circunstancias que hicieron especial a este EECAL. Originalmente, la novena versión iba a celebrarse en Costa Rica en 2019. Sin embargo, debido a imprevistos que no hicieron posible su realización en este país, la Universidad Central de Chile asumió como nueva sede organizadora para el 2020. Posteriormente, el complejo contexto de pandemia por COVID-19 trajo incertidumbre a la celebración del evento, ocasionando que el EECAL se pospusiera nuevamente hasta 2021. De esta manera, y

¹ Las sedes organizadoras de los eventos previos han sido las siguientes: I EECAL (2003) en la Universidad de Buenos Aires, Argentina; II EECAL (2005) en El Colegio de México; III EECAL (2007) en la Pontificia Universidad Católica de São Paulo, Brasil; IV EECAL (2009) en la Universidad de Chile; V EECAL (2011) en la Universidad Sergio Arboleda, Colombia; VI EECAL (2013) en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina; VII EECAL (2015) en la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México; y el VIII EECAL (2017) en la Universidad de São Paulo, Brasil.

por primera vez, el evento no sería celebrado cada dos años, sino cuatro. A pesar de la prolongada espera desde el octavo EECAL, la novena versión pudo llevarse a cabo satisfactoriamente.

En principio la intención era mantener la celebración presencial del EECAL, pues, en ese entonces, la alternativa en línea no se erigía aún como una modalidad común. Más aún, el mismo nombre del evento –«encuentro»– parecía demandar una reunión cara a cara que asegurara la cercanía. Sin embargo, con la progresiva adaptación a nuevos formatos y posibilidades de comunicación a través de internet, la solución se hizo cada vez más clara y el IX EECAL fue, también, el primero en realizarse en línea.

Hablar de los beneficios de las plataformas de videoconferencia escapa del propósito de esta introducción, pero es relevante destacar que resultó provechoso fortalecer el alcance del público del EECAL. Más allá de los asistentes del país de la sede organizadora, fue posible contar con participantes de toda Latinoamérica, a pesar de la diversidad de distancias y husos horarios. Además, el traslado del evento a la esfera digital permitió proponer otras formas de interacción que buscaron aprovecharse con el concurso latinoamericano de videos «Corea en mi rumbo», el cual se realizó en el contexto del EECAL.

Dicho concurso se enmarcó en uno de los propósitos de CE-Corea: acercar los estudios coreanos a futuras generaciones. Este mismo aspecto fue parte de las interrogantes que se erigieron durante el evento, ya que tanto investigadores como el mismo público destacaron la importancia de fortalecer espacios en los que nuevas generaciones de coreanistas puedan intercambiar ideas y conocer de cerca la trayectoria de los estudios coreanos de América Latina. En esta misma línea, el concurso «Corea en mi rumbo» estuvo dirigido a estudiantes universitarios de pregrado de toda la región, quienes presentaron planes académicos, profesionales o personales en torno Corea. De esa manera, jóvenes de diversas partes de Latinoamérica compartieron y reflexionaron sobre las maneras en que han involucrado a la península coreana en sus estudios, en planes de futuros proyectos o como parte de alguna experiencia vital.

En resumen, el IX EECAL se llevó a cabo con dieciocho conferencias desde Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, El Salvador e, incluso, Corea del Sur. La presente publicación reúne una selección de nueve de esas presentaciones, pues cabe destacar que las mismas investigaciones también tuvieron que adaptarse o, incluso, transformarse por el contexto de pandemia.

La primera sección del libro se titula «Nuevas miradas para los estudios coreanos» y aborda, precisamente, algunas reflexiones necesarias para sopesar el rumbo de la disciplina en América Latina. Meditar acerca del pasado, presente y futuro de los estudios coreanos seguramente tendrá una especial relevancia en el próximo EECAL, el cual será el décimo de estos encuentros.

La sección comienza con «Pensar una nueva perspectiva para los estudios coreanos: estudios coreanófonos», conferencia inaugural de este noveno EECAL, por Younghan Cho. Este capítulo propone un enfoque metodológico amplio y flexible de los estudios coreanos, de modo que se puedan adaptar a las múltiples modernidades que existen, y se construya una mejor red de colaboración entre investigadores, tanto en Corea como en el extranjero. A través de los estudios coreanófonos, se busca que la aproximación a Corea atienda los diferentes actores con sus particularidades regionales, se distancie de visiones nacionalistas y mantenga una perspectiva crítica.

En «Eurocentrismo y los estudios coreanos en América Latina. Algunas reflexiones», Luciano Lanare ofrece un debate que sopesa el rol de las categorías eurocéntricas en el desarrollo de los estudios coreanos en la región latinoamericana. Para ello, hace una revisión histórica sobre el impacto que la formación centrada en Occidente ha tenido sobre la construcción de una visión hegemónica de la península coreana. Dicha perspectiva construida se sostiene en distorsiones o visiones incompletas, sobre todo en la representación sobre Corea del Norte. El debate propuesto no pone en duda la calidad del trabajo realizado en América Latina, más bien permite identificar herramientas que fortalezcan las investigaciones sobre estudios coreanos, atendiendo a las particularidades de la región.

Eduardo Tadeo continúa el acercamiento reflexivo sobre los estudios coreanos en «Diplomacia crítica: estudiar a Corea del Sur o la búsqueda de la modernidad latinoamericana». A partir de un análisis de las investigaciones dedicadas a los asuntos diplomáticos, presentadas en los últimos EECAL, se entrega una visión crítica y regional de los estudios coreanos. El autor concluye que los trabajos suelen concentrarse en temas de interés gubernamental, y muestran una tendencia a identificar a Corea como un referente evaluador del futuro de América Latina. Por último, el discurso académico de la región revela una intención de los autores por repensar la identidad latinoamericana.

La segunda sección del libro, «Panoramas de desarrollo en Corea», se compone de trabajos que abordan el ámbito económico y tecnológico de Corea del Sur, a partir de estrategias comerciales y gubernamentales del país en el último tiempo. En «Economía de Corea del Sur e inversión en investigación y desarrollo: compitiendo en ciencia y tecnología en el siglo XXI», Ángel Licona aborda cómo el gran porcentaje de inversión del Producto Interno Bruto en el área de Investigación y Desarrollo ha permitido un trabajo fructífero en ciencia y tecnología en Corea del Sur. El capítulo ofrece un análisis de la dinámica económica y los montos de inversión han aumentado propiciado el posicionamiento de los productos y la competitividad del país en el mercado internacional.

En «La República de Corea en medio de la competencia sino-estadounidense», Juan José Ramírez analiza la posición de Corea del Sur en la disputa comercial entre China y Estados Unidos, considerando que el país asiático mantiene relaciones económicas preferentes con ambos. A través del análisis del consumo chino y estadounidense de bienes coreanos, del sector automotriz y de la industria eléctrica y electrónica, el autor concluye un cambio en las dinámicas comerciales. Se detecta una disminución de importancia de China en las exportaciones coreanas, mientras que Estados Unidos renueva y mantiene su relevancia como socio comercial, al ser el destino de bienes coreanos terminados.

La sección también incluye el trabajo de Bárbara Bavoleo, titulado «*Smart cities* en Corea: desarrollo, beneficios y problemáticas», en el cual examina uno de los proyectos tecnológicos más atractivos del gobierno surcoreano. En el capítulo se concentra en examinar las características y el impacto que tienen las ciudades inteligentes en la población, las que son parte de una industria impulsada por políticas públicas y propia de la cuarta revolución. Más aún, la autora repara en el rol de las *smart cities* en el contexto de pandemia por COVID-19, dando cuenta de sus utilidades para el contexto global.

La tercera y última sección del libro, «Península coreana y el mundo» se concentra en fenómenos contemporáneos que involucran a la península coreana con la esfera global, ya sea a través de la migración, el impacto de las acciones de desertoras norcoreanas y los vínculos interregionales de la misma península.

La sección comienza con la investigación de Celeste Castiglione, titulada «Iglesias coreanas: muerte en comunidad. Un acercamiento a las asociaciones religiosas en la ciudad de Buenos Aires». Este trabajo se aproxima a la diáspora coreana en Argentina, a partir de la muerte y el rito funerario, entendiendo esto como una actividad cotidiana y propia de las trayectorias migratorias. A partir de entrevistas con líderes y miembros de la comunidad coreana, la autora profundiza en el rol de cuidado que adoptó la Iglesia, especialmente en el contexto de COVID-19, en el cual la comunidad se vio enfrentada a la enfermedad y la muerte.

El siguiente capítulo se titula «Park Yeon-mi y Lee Hyeon-seo. Las desertoras norcoreanas en su lucha por el reconocimiento y la feminización de las relaciones intercoreanas», por María del Pilar Álvarez. La autora ofrece un acercamiento a las desertoras norcoreanas que han desempeñado un activismo mediático en los últimos años, con el objetivo de analizar el impacto que estas han tenido en las relaciones intercoreanas. A partir de los casos de las desertoras Park Yeon-mi y Lee Hyeon-seo, el capítulo destaca cómo las acciones colectivas y transnacionales han incorporado la problemática de género al discurso sobre la reunificación.

Finalmente, el libro concluye con «Factores sistémicos que condicionan los vínculos entre Latinoamérica y la península coreana», en el cual Luciano Bolinaga plantea la siguiente interrogante: ¿cómo construir puentes de cooperación interregionales en el siglo XXI? El capítulo considera cómo la consolidación de las relaciones entre Corea del Norte y países de América Latina podría convertir a esta última región en un actor que vincule a ambas Coreas. De acuerdo al autor, esta posibilidad surge debido al cambio de dinámicas en la península coreana: disminución de la presencia de Estados Unidos y aumento de la influencia de China, lo que puede dar lugar a que otros agentes, como los países latinoamericanos, fomenten la cooperación regional.

Los nueve trabajos reunidos en *Dinámicas recientes de la península coreana: una aproximación desde América Latina* son un resumen de algunas de las ideas y debates que caracterizaron al IX EECAL, tales como: las relaciones de América Latina con la península coreana en un orden mundial cambiante, las dinámicas económicas en tiempos de pandemia, una lectura de género sobre las desertoras norcoreanas, la diáspora coreana en Latinoamérica e, incluso, la misma disciplina de los estudios coreanos fue materia de discusión.

Esperamos que este libro –el tercer volumen de la colección «Corea desde América Latina», publicada por CECorea– se convierta en uno de los tantos retratos contemporáneos posibles de los estudios coreanos realizados desde Latinoamérica. Publicaciones como esta deben tener la misión de contribuir a la construcción de una memoria regional de la disciplina, de manera que se conviertan en herramientas valiosas para las futuras generaciones de coreanistas.

Soonbae Kim
Jinok Choi
Janice Tapia Silva
Editores

PRIMERA PARTE

NUEVAS MIRADAS
SOBRE LOS ESTUDIOS COREANOS

CAPÍTULO I

PENSAR UNA NUEVA PERSPECTIVA PARA LOS ESTUDIOS COREANOS: ESTUDIOS COREANÓFONOS¹

Younghan Cho

Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros
República de Corea

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo busca explorar una posible solución para la revitalización de los estudios coreanos en diferentes países, territorios y sociedades del mundo. Se proponen los estudios coreanófonos² como un proyecto teórico y práctico que tiene como objeto de investigación la sociedad, lengua y cultura de Corea, y que, al mismo tiempo, se aleja de las perspectivas nacionalistas y etnocentristas.

Para los estudios coreanos, el año 2021 parece marcar el punto de entrada a un nuevo mundo. A pesar de los cierres de fronteras decretados en 2020, a raíz de la pandemia por COVID-19, las propias fronteras de las investigaciones sobre la lengua, la cultura pop y la misma Corea se siguen ampliando. Ya no solo destacan los flujos migratorios coreanos que han llegado a distintos continentes y territorios, creando nuevas culturas e identidades, sino también

¹ Traducción del coreano al español por Camilo Aguirre Torrini, investigador asociado del Centro de Estudios Comparados de Corea, Universidad Central de Chile.

² Concepto acuñado por el autor. *Koreanophone Studies* en el texto original.

los inmigrantes de variados países y etnias que viven en Corea. Con la llegada del siglo XXI y el desarrollo de la cultura popular coreana, diversas plataformas de intercambio en internet, como las redes sociales, han posibilitado un crecimiento sin precedentes del interés por Corea. Además, la ola coreana (*Hallyu*) que comenzó en Asia se ha expandido a lo largo del globo, permitiendo que más personas interioricen aspectos clave de la cultura coreana, tales como su música, sus juegos, las escenas callejeras y la vida diaria de sus habitantes. Por ejemplo, a través de YouTube, se disfrutaban de contenidos como la degustación de comida (*Mukbang*) y el k-pop.

Así, a medida que aumenta el interés por Corea, también lo hacen las oportunidades de aprender el idioma y los estudios coreanos en universidades y establecimientos educativos privados. Instituciones gubernamentales, como la Fundación Corea³ y el Instituto Rey Sejong, no solo colaboran con las embajadas coreanas o los centros de cultura coreana, sino que también apoyan a establecimientos locales a través de la firma de convenios que permiten la organización de actividades.

Teniendo en cuenta todos estos cambios internos y externos, ¿qué tipo de ajustes deberían hacerse en los estudios coreanos? En comparación con el creciente interés por esta disciplina en el extranjero, los estudios coreanos parecen no estar preparados para funcionar como un programa o facultad independiente en Corea. Asimismo, aunque los estudios existentes sobre la diáspora han analizado la vida, el idioma y la cultura de los coreanos en el extranjero, no han podido superar las perspectivas nacionalistas que los dominan.⁴ Por su parte, tanto el gobierno como los medios tienen posturas excesivas que presentan el desarrollo de los estudios coreanos y de la enseñanza del idioma en el extranjero como un logro de la diplomacia cultural coreana, y lo consideran una reafirmación de la superioridad de ciertos aspectos de la cultura. En relación a lo

³ Korea Foundation, KF por sus siglas en inglés.

⁴ Para Shin Hyeon-jun (2013), la inclusión en los estudios diaspóricos de los *Jo-seonjok* (coreano-chinos), que residen principalmente en la prefectura autónoma de Yanbian en China, de los *Koryo Saram*, coreanos que migraron anteriormente a la Unión Soviética, y de los coreano-japoneses (*Zainichi*) como compatriotas es un reflejo de las perspectivas nacionalistas típicas de Corea.

anterior, la nueva era de los estudios coreanos debería asumir otra perspectiva, una que no solo se proponga aumentar el conocimiento sobre Corea, sino también que considere la adaptación del idioma y la cultura en los distintos espacios.

En consecuencia, este trabajo propone a los estudios coreanófonos como un nuevo proyecto de estudios coreanos. La investigación coreanófona es un marco teórico, con un método práctico y específico, que considera diversas conexiones y cooperaciones. Para presentar esta nueva propuesta, en este capítulo se ofrece un análisis de la trayectoria de los estudios coreanos existentes y los enfoques basados en su lengua, al tiempo que se discuten los fundamentos del marco teórico de los estudios coreanófonos. Además, se revisan objetos y áreas de investigación, principales puntos de discusión y significados desde la perspectiva coreanófona. Más que señalar un único camino para el desarrollo de los estudios coreanos, esta propuesta pretende generar una reflexión y ofrecer una posibilidad a partir de la mirada del «aquí y ahora».

PRINCIPALES TRAYECTORIAS EN LAS INVESTIGACIONES DE ESTUDIOS COREANOS

Existen diferentes opiniones sobre los orígenes de los estudios coreanos, sin embargo, en este trabajo se revisarán dos trayectorias a partir de consideraciones geográficas e históricas. En primer lugar, se distingue la consideración de la disciplina como estudios de área, siguiendo la tradición académica de los países europeos y de Estados Unidos. En segundo lugar, se cuenta con la trayectoria de los estudios coreanos realizados en la península de Corea, con un enfoque nacional y tradicional.

Como estudios de área, los estudios coreanos surgieron en Occidente durante el siglo XIX y principios del XX, por la extensión del interés hacia la región asiática. Los estudios orientales tienen una larga historia en Inglaterra y en los países europeos, con una inclinación inicial por Oriente Medio, que luego dio paso al desarrollo de los estudios sobre Extremo Oriente. El final de la Segunda Guerra Mundial también marcó el ascenso de Estados Unidos como

potencia hegemónica y, en consecuencia, este país se convirtió en el núcleo de los estudios asiáticos. La sustitución del concepto de Extremo Oriente por el de Asia Oriental también refleja la transición hegemónica desde Gran Bretaña hacia Estados Unidos (Kim, 1998).

Así, en 1941, se creó la Asociación de Estudios Asiáticos en Estados Unidos, marcando al continente asiático como una unidad de estudio distinta de Europa, África y América (Lie, 2012).⁵ En ese panorama, como estudios de área, los estudios coreanos surgieron dentro de los asiáticos o de Asia oriental y no como una disciplina independiente. No obstante, en comparación con la investigación dedicada a China y Japón, los estudios coreanos se desarrollaron en una escala menor.

Después del establecimiento y la consolidación de los estudios de área en Estados Unidos, los estudios asiáticos crecieron durante la Guerra Fría, principalmente, gracias al patrocinio del gobierno del país y a los aportes de fundaciones privadas, como la Fundación Ford y la Fundación Rockefeller, entre otras.⁶ Sin embargo, dado que los estudios de área dependían de los objetivos de la política exterior estadounidense, la cual se encontraba bajo el sistema de la Guerra Fría, no lograron consolidar una identidad académica propia (Kim, 1998). Así, los estudios asiáticos y coreanos no pudieron desarrollarse como unidades académicas independientes (departamento o facultad) y se reforzó su condición de programas de estudio. Como consecuencia, a diferencia de las humanidades y las ciencias sociales, los estudios de área no pudieron desarrollar sus propias teorías ni preparar a la siguiente generación de académicos, lo que les impidió asentarse dentro del sistema educativo universitario (Lie, 2012).

En la actualidad, el atractivo de la ola coreana ha generado también un aumento del interés por Corea. Esto ha provocado un crecimiento cuantitativo y cualitativo de los estudios coreanos en las universidades de Estados Unidos y Europa. No obstante, al igual que

⁵ De acuerdo con Kim Gyeong-il (1998), la Far East Association, fundada en 1941 y renombrada Association of Asian Studies en 1957, es la asociación sobre Asia más ponderosa e influyente.

⁶ Estados Unidos también contribuye al desarrollo de los estudios coreanos en Corea del Sur. Un ejemplo de esto es el Research Institute of Korean Studies de Korea University (<https://riks.korea.ac.kr>).

los estudios de área, estos se articulan en torno a la enseñanza de la lengua, la historia, la literatura y diversas características específicas de Corea (Yun, 2013).

Respecto a la segunda trayectoria –referente a los estudios coreanos en la península de Corea–, estos comenzaron durante la ocupación japonesa, bajo el nombre de «estudios sobre Joseon»,⁷ y pueden entenderse como un antecedente de los actuales estudios coreanos. Se desarrollaron principalmente como estudios sobre la cultura tradicional en un contexto de modernización del país, por lo que se interpretaron como una herramienta más de la dominación imperial japonesa (Kim, 2003). En efecto, en aquella época, los estudios sobre Joseon no solo pretendían ampliar los conocimientos sobre Corea, sino también justificar la dominación japonesa al subrayar la inferioridad de Corea frente a la superioridad de Japón (Do, 2021). Tras la liberación de Corea, los estudios coreanos en la península tomaron una dirección opuesta, pues se dedicaron a enfatizar los aspectos más destacados de la cultura y el carácter de la sociedad, de manera que contribuyeron al ascenso del orgullo nacionalista alrededor de la etnia coreana.

Adicionalmente, esta segunda trayectoria también se vincula al desarrollo de investigaciones sobre el origen, historia y diáspora de Corea. En este sentido, el ejemplo más representativo es la creación de la Academia de Estudios de la Cultura y la Conciencia Coreana (*Hanguk Jeongshin Munhwa Yeonguwon*) en 1978. Esta institución publicó el *Diccionario de la cultura nacional coreana* en 1991, realizó una serie de investigaciones sobre la vida de las aldeas rurales y desarrolló un programa para promover la correcta comprensión de Corea en el extranjero (Lee, 2006). En 2005, cambió su nombre por el de Academia de Estudios Coreanos (AKS, por sus siglas en inglés) y amplió su alcance a áreas como los estudios folclóricos y la sociedad coreana contemporánea. Además, desarrolló programas de máster y doctorado para atraer a extranjeros interesados en Corea. La Academia de Estudios Coreanos ha recibido un gran apoyo del gobierno, por ello, los estudios coreanos se han vinculado con las

⁷ Joseon es el nombre de la dinastía que gobernó Corea entre 1392 y 1910 (N. del T.).

políticas gubernamentales, lo cual se refleja en la presencia de perspectivas nacionalistas tanto en la AKS como en sus investigadores. Además, existen instituciones como la Fundación de la Diáspora Coreana y la Asociación Mundial de Estudios del Hallyu (www.iwahs.org), que cuentan con el apoyo del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Corea, por lo que siguen trabajando en investigaciones cuyo foco principal es Corea.

NUEVAS TENDENCIAS EN LOS ESTUDIOS COREANOS

El interés mundial por Corea, especialmente por su lengua y cultura, ha llevado al gobierno surcoreano y a diversas instituciones a promover el desarrollo de centros de idioma y programas de estudios coreanos, además de apoyar a especialistas al respecto. Gracias al apoyo directo e indirecto del gobierno, la educación del idioma y los estudios coreanos en el extranjero han experimentado un enorme crecimiento. Sumado a las políticas, instituciones y corrientes de investigación existentes, también es posible observar tres nuevas tendencias en los estudios coreanos, que han surgido tanto dentro como fuera de la península: en primer lugar, los enfoques transnacionales; segundo, los estudios articulados en torno a la enseñanza del coreano; y tercero, los estudios coreanos en Corea.

En cuanto a la primera tendencia, los estudios transnacionales representan una ruptura con los campos, enfoques y temas de investigación anteriores. Mientras que durante la Guerra Fría los estudios coreanos hacían hincapié en las perspectivas derivadas de las relaciones internacionales, la ciencia política y la diplomacia, en la actualidad, los centros de estudios coreanos han ampliado sus perspectivas para abarcar disciplinas que van, incluso, más allá de la historia y la literatura, para incluir estudios antropológicos, sociológicos y de cultura de masas. Por lo mismo, las facultades que albergan centros de estudios coreanos ya no son dirigidas solo por especialistas en historia o literatura. Ahora es posible encontrar que los directores de estos centros pertenecen al área de la comunicación, antropología y sociología, entre otras. De este modo, los

centros de estudios coreanos reflejan los diversos intereses de las comunidades académicas, adoptando nuevas perspectivas críticas y transnacionales.

Algunos ejemplos recientes de estos cambios son el Center for Transnational Korean Studies, el Center for Critical Korean Studies, y el Global Korean Studies.⁸ Los estudios coreanos que enfatizan estas perspectivas transnacionales han organizado eventos académicos y publicado libros sobre género, cultura de masas, cine y estudios *queer*. Según el libro *White paper on Korean Studies Abroad* de la Fundación Corea, publicado en 2018, aunque el papel del gobierno surcoreano y sus instituciones sigue siendo relevante –especialmente en algunos centros para el desarrollo de políticas internacionales, por ejemplo, *think tanks*–, es posible ver que los temas de investigación tienen una relativa libertad respecto a la posición gubernamental.

En cuanto a la segunda tendencia de estudios coreanos, aquellos basados en la enseñanza de la lengua, estos se encuentran principalmente en universidades de China, Vietnam y otros países asiáticos. En estos casos, los programas de enseñanza de la lengua coreana se expandieron y luego se consolidaron como programas de grado. Más aún, es a partir de la base de estos programas de grado que los estudios coreanos han dado paso a la creación de posgrados en estos países, tanto maestrías como doctorados. En efecto, esto supone una diferencia al enfoque de los estudios de área que los estudios coreanos presentan en los países occidentales. Más aún, en esta segunda tendencia, el aspecto práctico de la enseñanza de idiomas permite el establecimiento de programas orientados a la empleabilidad, como las titulaciones de traducción e interpretación.

Además de las becas ofrecidas por el ministerio de educación y el NIIED (National Institute for International Education), KOICA (Korea International Cooperation Agency) y ODA (Official Development Assistance) también ofrecen programas para extranjeros

⁸ Los ejemplos más representativos en los Estados Unidos son el Transnational Korean Studies (<https://koreanstudies.ucsd.edu/>) de la UC San Diego, el Center for Critical Korean Studies (<http://www.humanities.uci.edu/criticalkorean/>) de la UC Irvine y el Nam Center for Korean Studies (<https://ii.umich.edu/ncks>) de la University of Michigan.

destacados que están estudiando el idioma, con el objetivo de que puedan formarse en los estudios coreanos. Al mismo tiempo, muchas universidades en Corea también envían a sus profesores al extranjero para que sean parte de estos programas de enseñanza de idioma. Sin embargo, a pesar del crecimiento de dichos programas, su contribución en el ámbito académico aún no alcanza las mismas cuotas. De manera similar a la posición marginal de la lengua coreana en el mundo académico global –en el que predominan las discusiones en inglés–, los estudios coreanos aún no cuentan con un espacio consolidado.

Por último, la tercera tendencia corresponde a la disciplina que, en las universidades de Corea del Sur, lleva por nombre «estudios coreanos». En principio, estos estudios se desarrollaron en Corea para atraer a estudiantes internacionales. Por ello, en muchas universidades, en lugar de establecer una especialización o un departamento independiente, se crearon programas interdisciplinarios o se estableció como una rama dentro de las ya existentes escuelas de posgrado de estudios internacionales (Jeong, 2021). Las excepciones a esta regla se encuentran en la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros y la Universidad de Sogang, que desarrollaron sus propios modelos. En el primer caso, el programa de enseñanza de la sociedad y la cultura coreanas se desarrolla íntegramente en el idioma, mientras que, en el segundo, el programa de Estudios Coreanos Globales se imparte en inglés. Antes del año 2000, gran parte de la producción académica se escribía en coreano y luego se traducía en inglés para su difusión en el extranjero. Sin embargo, con la llegada del nuevo milenio, varios programas de estudios coreanos comenzaron a desarrollar sus investigaciones tanto en inglés como en coreano (Hwang, 2021). A pesar del aumento de la demanda de estudios coreanos entre los extranjeros y de la afluencia de investigadores de diversas disciplinas, la especialidad en Corea aún no ha sido capaz de desarrollar un modelo teórico propio. En consecuencia, a través de la reflexión sobre los estudios coreanófonos, se propone un nuevo paradigma que va más allá de las investigaciones de área o las nacionales.

ANTECEDENTES SOBRE LOS ESTUDIOS «-FONOS»

Para pensar en una definición del concepto y campo de los estudios coreanófonos, es necesario repasar los enfoques lingüísticos que constituirán la base de esta perspectiva. Por regla general, cuando una determinada lengua es compartida por personas de diferentes regiones, los estudios de esa comunidad llevan el sufijo «-fono» añadido al nombre de la lengua, es decir, «lengua-fono». Entre los ejemplos más representativos se encuentran los estudios anglófonos y los francófonos. Estos «estudios -fonos» no solo incluyen a los habitantes de los distintos territorios que comparten una lengua, sino también consideran los aspectos vitales de cada uno de estos dominios y sus producciones culturales, como la literatura y el cine. Estos «estudios -fonos» se diferencian de los programas regulares de lengua y literatura francesa e inglesa en que no se limitan a una región concreta. En otras palabras, los estudios anglófonos y francófonos se caracterizan por investigar la vida, cultura y sociedad de las personas que utilizan las mismas lenguas, pero que viven en distintas regiones, ciudades y continentes.

En este sentido, los «estudios -fonos» poseen, fundamentalmente, un carácter posnacionalista y descolonizador, al hacer hincapié en el estudio de la movilidad de los hablantes de una lengua específica. La movilidad se refiere aquí tanto a las migraciones forzadas como a las voluntarias, que a su vez pueden ser temporales o permanentes. También existen casos de migración de retorno que, luego del transcurso de una generación, regresan al país natal de su lengua.

En particular, especialmente en el caso de lenguas imperiales como el inglés y el francés, los «estudios -fonos» incluyen también a los habitantes de las colonias como objeto de investigación. Al respecto, después de la Segunda Guerra Mundial, muchas naciones y grupos étnicos se independizaron. Sin embargo, quienes ya habían migrado a los (ahora) antiguos imperios, continuaron sus vidas en estos últimos, por lo que estructuraron una nueva identidad al mantener la lengua imperial. Por otro lado, los habitantes de las excolonias experimentaron un proceso de descolonización, pero sin lograr desprenderse de la lengua imperial, mientras que otros

simplemente iniciaron una nueva vida conservando aspectos de la lengua de la metrópoli.

Por ello, se han puesto en marcha «estudios -fonos» para el estudio de las comunidades de distintas regiones, de acuerdo al sentido de geografía cultural, más allá de fronteras nacionales y límites étnicos. Así, no solo se consideran las diversas etnias e identidades de los habitantes de Inglaterra o Francia, sino también a los de países que fueron colonizados y cómo utilizan su lengua materna junto con la imperial. Por lo tanto, los «estudios -fonos» van necesariamente acompañados de perspectivas descolonizadoras y hacen uso de teorías al respecto, provenientes de las humanidades y las ciencias sociales. El caso más ejemplar es el de los estudios sobre intelectuales y artistas del Tercer Mundo que, tras la Segunda Guerra Mundial y la independencia de sus nacionales, reflexionaron críticamente sobre la relación entre la lengua de la metrópoli y la lengua nativa. Además, son relevantes las investigaciones sobre muchos no-occidentales que, durante el periodo imperialista, se vieron obligados a trasladarse a las metrópolis de las potencias colonizadoras, y luego se adaptaron a esas nuevas culturas, al aprender inglés o francés.

Si los «estudios -fonos» se han aplicado a los procesos de descolonización en los territorios de los imperios occidentales, últimamente se ha intentado aplicar este enfoque a los estudios chinos, a través de los estudios sinófonos, y a los japoneses, con los estudios japonófonos. En el caso de los estudios sinófonos, existen numerosos intercambios entre investigadores chinos y estadounidenses. El ejemplo más representativo de ello, es el caso de la investigadora especialista en literatura comparada, Shih Shu-mei (2007, 2010, 2013).

Los estudios sinófonos consideran a los hablantes de chino más allá de las fronteras de su país, como la diáspora china en el sudeste asiático y los chinos americanos. Según Shih (2013), las principales áreas de los estudios sinófonos son las minorías étnicas en el territorio chino y la diáspora china. A través de ellos es posible desafiar el canon, es decir, la literatura producida en la China continental, para cuestionar la propia identidad. También los estudios sobre el uso de la lengua china en diferentes territorios, países, ciudades y

la creación de expresiones culturales, como la literatura y el cine, se elevan a nuevas formas de modernidad. Por lo tanto, al igual que en el caso de las lenguas occidentales como el inglés y el francés, el chino es una lengua que también se utiliza en diferentes territorios y crea formas culturales y tradiciones que permiten hablar de nuevas regiones culturales. Esto permite observar que la lengua china y las sociedades de habla china experimentan procesos de modernización similares a los que viven las sociedades occidentales. De manera que es posible cuestionar las teorías eurocéntricas, especialmente las que hablan de una divergencia entre Oriente y Occidente (Shih, 2010).

Los estudios coreanófonos, al igual que los ingleses, franceses y chinos, tienen en cuenta tanto a los habitantes de la península coreana como también a los hablantes de la lengua coreana en diferentes regiones del mundo, junto con sus respectivas producciones culturales y lingüísticas. Además, la perspectiva de los «estudios -fonos» permite añadir una mirada crítica para superar la centralidad nacional, étnica y territorial que se ha mantenido en los estudios coreanos y en las investigaciones sobre la diáspora coreana. Por último, en varias lenguas asiáticas, también constituye un intento teórico y práctico para ir más allá de las perspectivas eurocéntricas prevalentes en la investigación y en la academia.

BASES TEÓRICAS PARA LOS ESTUDIOS COREANÓFONOS

Los estudios coreanófonos reflejan los objetos y las teorías de los «estudios-fonos», a la vez que buscan interpretar los cambios de la era de la globalización. Al respecto, en los últimos dos siglos, la península coreana ha experimentado la diáspora de sus habitantes, a lo que se añade la llegada de inmigrantes de diferentes nacionalidades y etnias en los últimos veinte años. Además, gracias a la popularidad de la ola coreana ha crecido el interés por Corea en el extranjero, lo que ha venido acompañado de una inclinación por aprender la lengua y la cultura coreanas. Los estudios coreanófonos tienen en cuenta los cambios recientes y abordan de forma crítica las limitaciones de los estudios coreanos contemporáneos. Gracias a ello, se

puede comprender mejor la diversidad, tanto de la cultura coreana como de usuarios de esta lengua, además de hacer una contribución teórica a la comprensión de diversos fenómenos de la modernidad.

En primer lugar, los estudios coreanófonos gravitan en torno a una lengua asiática, es decir, no-occidental, contribuyendo así a imaginar una modernidad desde una perspectiva no-hegemónica. Como ya se ha mencionado, si bien los «estudios -fonos» se basan teóricamente en los estudios poscoloniales, aún continúan analizando las «lenguas imperiales». En otras palabras, aunque los estudios anglófonos y los francófonos tratan de ir más allá de las fronteras nacionales y se centran en las experiencias e identidades de distintos grupos, continúan girando en torno a los binomios imperio/colonia, Oriente/Occidente. En comparación con estos últimos, los estudios sinófonos adoptan una postura crítica frente al eurocentrismo, pues muestran que una lengua no-occidental tiene la posibilidad de convertirse en una alternativa a este modelo.

Sin embargo, el país y la lengua que son el objeto de los estudios sinófonos también tienen características imperiales. Hemos llegado a un momento histórico en el que China está disputando la hegemonía de Estados Unidos. En este contexto, el interés académico por China deja de gravitar en torno a su rápido crecimiento y las opiniones críticas cobran fuerza. Mientras que para algunos la lengua china les trae recuerdos de una lengua de dominación, para otros plantea la posibilidad de que se convierta en una lengua imperial a futuro. Por lo mismo, aunque los estudios sinófonos, en contraste con la dicotomía Oriente/Occidente, tratan de superar las perspectivas eurocéntricas, es posible apreciar que el binomio imperio/colonia en la geografía imaginaria sigue siendo parte integral de la narrativa.

En este sentido, los estudios coreanófonos encuentran una ventaja. Estos últimos, al igual que los estudios sinófonos, buscan superar las perspectivas eurocéntricas y situar a la lengua, sociedad e individuos de Asia como sujetos de la teoría. No obstante, a diferencia del caso chino o japonés, el coreano no fue un idioma imperial, lo que le permite proponer aspectos culturales, civilizatorios y visiones de mundo completamente diferentes. En vez de enfatizar

la excepcionalidad o superioridad del idioma coreano, el valor de este estaría en la posición de Corea como un país no-hegemónico. Por supuesto que, con el rápido crecimiento del interés extranjero por Corea, junto con su cultura y lengua, en la sociedad coreana surgen «ambiciones hegemónicas», las cuales se reflejan en el discurso del gobierno y los medios, principalmente, por el prefijo K- que anteponen mayoritariamente. Pese a esto, Corea y su idioma jamás fueron imperiales y en la actualidad aún no son hegemónicos. Por lo tanto, a través de los estudios coreanófonos es posible teorizar sobre modernidades alternativas e identificar las herramientas y rutas de conformación de estas. Dicho de otra forma, los estudios coreanófonos no buscan proponer la superioridad de la lengua, la cultura popular y la literatura de Corea, sino que reflexionar sobre la construcción de una modernidad basada en idiomas no imperiales y sociedades no-occidentales.

Con este fin se proponen tres enfoques o perspectivas de investigación. Primero, incorporar a los coreanos que viven en el extranjero y su uso del idioma. Segundo, considerar a las distintas etnias que componen la sociedad coreana en su territorio. Y tercero, abordar a los no-coreanos que disfrutan y practican tanto la lengua como la cultura coreanas desde varias regiones del mundo.

Con respecto al primer punto que aborda a la diáspora coreana y su uso del idioma, este enfoque coincide con las perspectivas diaspóricas que investigan a los coreanos migrantes que se asentaron fuera de la península, sin embargo, pone el foco de atención en otro punto. En este sentido, el objeto de investigación serían los procesos de adaptación de los coreanos migrantes a los ambientes y las culturas de distintos países y continentes. Sobre todo cómo se diferencian las vivencias de la primera generación con las posteriores, en lo que respecta a la actitud y el valor que otorgan al idioma, la cultura y la gastronomía de Corea, entre otros aspectos. Y también, las distintas formas de experimentar el coreano y las costumbres del país de origen, y la manera en que estos elementos pueden ser trasladados a distintos medios, tales como películas, canciones, diarios de vida, entre otros. Además, a medida que la historia de

la migración coreana se alarga, las mismas formas de migración han variado. Por lo mismo, los movimientos re-migratorios de los coreanos hacia un nuevos lugares y los retornos a Corea también son importantes objetos de investigación, además de las migraciones temporales y las indefinidas.

Dentro de esta primera perspectiva, se pone atención a la manera en que los coreanos migrantes se acomodan a un nuevo entorno en la ciudad y el impacto de esto en su identidad. Dicho de otra forma, más que determinar cuánto logran conservar de su idioma y cultura, lo vital es considerar cómo estos se acomodan a la nueva realidad e interactúan con la sociedad local. Por lo mismo, el foco no reside exclusivamente solo en la comunidad de migrantes coreanos, pues también se investiga cómo estos cooperan, compiten y chocan con los otros integrantes de la sociedad receptora. Un ejemplo de lo anterior es la tesis doctoral de Jinok Choi, titulada *Identidad semi-Norte global de los inmigrantes coreanos en Chile* (2017).⁹ En este trabajo, los inmigrantes coreanos interactúan con distintos estratos de la sociedad chilena receptora y, a través de dichas interacciones, conforman una identidad que es definida como perteneciente al «semi-Norte global». Por lo tanto, en los estudios coreanófonos, el enfoque está puesto en los cambios identitarios generados en los migrantes coreanos y cómo estos impactan en las formas en que aprenden el idioma y la cultura.

En consecuencia, el primer punto de investigación de los estudios coreanófonos busca una diferenciación con respecto a los estudios diaspóricos, los cuales estaban determinados por intereses generados en la península coreana. Por lo mismo, más importante que ponderar en qué medida los migrantes conservan su cultura o cómo esto podría servir a Corea, es mayormente significativo explorar la conexión de los inmigrantes coreanos con las sociedades receptoras, los conflictos que ocurren y los cambios que este proceso provoca en su identidad. Esto permite asumir una posición teórica clara que va más allá de

⁹ El valor académico del trabajo de Jinok Choi fue reconocido con el premio a la mejor tesis sobre estudios de la diáspora coreana, otorgado por la Overseas Koreans Foundation en 2018.

las fronteras de la península y considera a todos los coreanos en el extranjero con sus problemáticas específicas.

La segunda perspectiva de investigación de los estudios coreanófonos corresponde a las variadas etnias, poblaciones y comunidades que viven en Corea. En este caso, las investigaciones basadas en enfoques multiculturales parten de la misma premisa, sin embargo, los trabajos existentes se han visto limitados por su perspectiva local. En el caso de los estudios coreanófonos, la principal diferencia radica en la preocupación por incorporar las distintas miradas. Por ello, se sopesan las variadas comunidades de extranjeros que residen en Corea del Sur y cómo estos se incorporan a la sociedad coreana. Se propone explorar los espacios de cotidianidad en los que estos interactúan con coreanos, mientras van aprendiendo el idioma y la cultura. Al mismo tiempo, se pone el foco en cómo los no-coreanos se incorporan a la sociedad, tanto a nivel individual como colectivo, y en sus organizaciones y creaciones culturales.

A diferencia de las investigaciones enfocadas en el multiculturalismo, los estudios coreanófonos consideran a los distintos elementos no-coreanos como agentes relevantes de cambio en la sociedad coreana. Las investigaciones no solo se enfocan en cómo los inmigrantes se habitúan a la comunidad receptora, sino que también deben dar cuenta de las dificultades, las incomodidades y la discriminación que experimentan. Especialmente, en el caso de los inmigrantes, es importante explorar las formas de cooperación con los habitantes nativos y cómo se construyen organizaciones y se llevan a cabo variadas actividades. En particular, este enfoque permite identificar los estereotipos y prejuicios existentes respecto de los inmigrantes. Al respecto, los estudios coreanófonos proponen una mirada crítica de la sociedad coreana.

La literatura sobre migración en Corea está dominada por aproximaciones que otorgan un rol pasivo al inmigrante, al caracterizarlo como un beneficiario de políticas de bienestar con un enfoque multicultural, pero que, al mismo tiempo, se encuentra alejado de la sociedad local. Estas investigaciones, en su mayoría, son llevadas a cabo por coreanos y, en este tipo de trabajos, la subjetividad del

investigador es extremadamente importante. Al respecto, los estudios coreanófonos buscan la incorporación de investigadores provenientes de los grupos inmigrantes a los diversos proyectos. Un caso representativo es el de Suray Agung Nugroho, quien escribió la tesis doctoral intitulada *Unwarranted Students: Emergence of Indonesian Migrant Student-Workers in South Korea. Graduate School of International Area Studies* (2018).¹⁰ Suray, en tanto investigador indonesio especializado en Corea, basó su trabajo en las experiencias de los trabajadores inmigrantes provenientes de Indonesia. En su tesis, Suray da cuenta cómo la experiencia estudiantil de los trabajadores, que se registraron en la Indonesia Open University, derivó en un nuevo tipo de identidad. También expone los esfuerzos, las dificultades y los resultados obtenidos durante ese proceso.

Así, los estudios coreanófonos buscan enfocarse en las experiencias y perspectivas de los inmigrantes, para ir más allá de las miradas dominadas por la sociedad local. A pesar de encontrarnos en una nueva era de globalización y multiculturalidad, la sociedad coreana aún suele separar a su población entre coreanos y no-coreanos y continúa viendo a los inmigrantes en función de los intereses de Corea. Al intentar superar las visiones nacionalistas y los criterios basados en lazos sanguíneos, lo que se busca es un nuevo rol para los estudios coreanos.

La tercera perspectiva de investigación de los estudios coreanófonos se concentra en las expresiones culturales de los no-coreanos en el extranjero, quienes experimentan y practican la cultura e idioma de Corea, aun cuando están fuera de este país. Este ámbito nunca fue parte del alcance de las investigaciones sobre estudios coreanos, sin embargo, con la expansión del *Hallyu* después del año 2000, el dominio de esta disciplina también se ha ido expandiendo.

En este caso, los nuevos objetos de estudio son las fanaticadas del *k-pop* en cada rincón del mundo. Estas investigaciones no solo se enfocan en las preferencias de los individuos por las producciones

¹⁰ Véase también Nugroho, S., Cho, Y., & Collins, F. (2018). The Hyphenated Identity of Worker-Students: Aspirations, Ambivalence, and Performance of Indonesian Migrant Workers in South Korea, *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education*, 39(3), 723-737.

culturales coreanas, sino que también a cómo estos se organizan y crean diversos tipos de grupos. Además, en tanto el objeto de estudio son no-coreanos, gran parte de los trabajos se enfocan en las experiencias de aprendizaje del idioma coreano como lengua extranjera, en diversas instituciones. Pero, además de la ola coreana y el idioma, las investigaciones pueden beneficiarse de examinar distintas actividades relacionadas con Corea que han sido realizadas en el extranjero, como conciertos de música folclórica, festivales de gastronomía, entre otros. Estas actividades a menudo son organizadas por las embajadas y los centros de cultura, por lo tanto, dan cuenta del rol y los límites del *soft power* y de la diplomacia pública de Corea del Sur.

Los estudios coreanófonos aspiran a distanciarse de las perspectivas tradicionales que se enfocaban en la superioridad de la cultura y la ola coreanas, para dar paso a investigaciones que se enfoquen en el consumo y la apropiación de las producciones culturales, el idioma y la misma Corea por parte de individuos, grupos y la sociedad local. Al mismo tiempo, se busca un distanciamiento de las perspectivas «cuasi imperialistas», que consideran la enseñanza del idioma como la expansión del territorio de la cultura coreana en el mundo. Por el contrario, el propósito es explorar cómo las distintas fanaticadas aceptan, apropian y también producen diversas expresiones de la cultura popular coreana. Y la influencia que las experiencias de estos fanáticos tienen para quienes están alrededor y también para la misma sociedad coreana. A través de la mirada de los locales, es posible desarrollar una perspectiva crítica sobre los distintos programas de enseñanza del idioma, los centros de cultura, los voluntariados y también los programas de cooperación internacional de Corea.

El artículo de Jinok Choi y Younghan Cho «Study on Korean wave fandom in Chile: Focusing on three strategies of adaptation, collaboration, and separation» (2020) es un ejemplo de lo anterior. Este trabajo se basa principalmente en la experiencia de primera mano de la investigadora principal, quien interactuó con las fanaticadas chilenas por un largo tiempo y pudo analizar las estrategias presentes en sus prácticas. Las investigaciones sobre las experiencias

locales no solo favorecen la comprensión sobre los no-coreanos y sus formas de vinculación con la cultura coreana, sino que también contribuyen a un mejor entendimiento de las relaciones entre Corea y las distintas ciudades, territorios y países del mundo.

Por lo tanto, la tercera perspectiva de los estudios coreanófonos aborda las prácticas de la cultura coreana desde la perspectiva local, de manera que esta propuesta podrá superar los enfoques nacionalistas predominantes en los estudios coreanos. Además, al enfocarse en los no-coreanos, se aumenta exponencialmente el alcance de la misma disciplina. Finalmente, se permite una aproximación equilibrada del *Hallyu*, el idioma y la cultura, además de propiciar reflexiones sobre el *soft power* y la diplomacia pública.

CONCLUSIÓN: LOS ESTUDIOS COREANÓFONOS COMO UN PROYECTO

Como se mencionó en la introducción, se propone el enfoque de los estudios coreanófonos como un proyecto factible y significativo de un nuevo tipo de estudios coreanos, que puedan ser una alternativa entre las tantas posibles para la próxima era de esta disciplina. Dicho de otra forma, los estudios coreanófonos constituyen una propuesta concreta de objetos de investigación que amplían el alcance de los estudios coreanos, incorporando una teoría y una metodología que permitan imaginar diversas modernidades.

Para concluir, resulta relevante destacar tres aspectos de los estudios coreanófonos. En primer lugar, se trata de un proyecto teórico flexible y práctico, diferente a una teoría consolidada y fija. Por lo mismo, las tres perspectivas de investigación, ya mencionadas, pueden variar o coincidir parcialmente. Ya que lo importante es explorar la práctica de diversas regiones y grupos, teniendo en cuenta este aspecto flexible de la investigación coreanófona.

En segundo lugar, este proyecto implica la superación de aquellas tendencias con enfoques nacionalistas excesivos que han dominado a los estudios coreanos. Esto, a través de la incorporación de nuevas perspectivas y actores, lo que permite considerar a las distintas etnias

y su interacción con el idioma y la cultura de Corea, desde diversas regiones del mundo.

En tercer lugar, los estudios coreanófonos promueven el desarrollo de una perspectiva crítica sobre la sociedad coreana. Debido a que los miembros de diversas etnias y comunidades integradas en Corea pueden incorporarse como agentes de investigación, para así promover un análisis más objetivo de la realidad de la sociedad local. Esto permitirá un mejor entendimiento de los individuos y grupos que habitan Corea, incluyendo sus experiencias e identidades, así como también de la sociedad en su conjunto. Con la popularidad de la ola coreana y el aumento del interés por el estudio del idioma en los últimos años, han primado las aproximaciones desde la diplomacia pública o cultural. Frente a ese panorama, los estudios coreanófonos permiten un carácter crítico.

En resumen, los estudios coreanófonos analizan la creación de identidades coreanas por los diversos actores a escala global, abordan la enseñanza del idioma, además de la adquisición, apropiación y reproducción de la cultura. Lo anterior no es un simple intento de uniformar las distintas culturas y puntos de vista de los habitantes de Corea, sino de reconocer los conflictos y las interacciones que permiten la construcción de nuevas visiones de mundo (Wang, 2014). Los estudios coreanófonos, como nuevo proyecto de estudios coreanos, buscan promover intercambios y redes entre los investigadores y centros tanto dentro como fuera de Corea.

BIBLIOGRAFÍA

- Choi, J. (2017). *Chile Haninui 'Global semi-North' Jeongcheseong* (칠레 한인의 '글로벌 세미노스' 정체성), Graduate School of International Studies, Hankuk University of Foreign Studies (PhD Thesis)
- Choi, J. & Cho, Y. (2020) Chille Hallyu Paendeom Ihaehagi: Ttarahagi, Hamkkehagi, Geurigo Ttarohagi Jeollyageul Jungsimeuro (칠레 한류 팬덤 이해하기: 따라하기, 함께하기, 그리고 따로하기 전략을 중심으로), *Hangukbangsonghakbo* (한국방송학보), Vol. 34 N° 3호, 1-32.
- Do, M. (2021). English-based Korean Studies and Korean-based Korean Studies, *Korea Journal*, 61(3), 5-14.

- Hwang, J. (2021). English-language journals in Korean Studies. *Korea Journal*, 61(3), 15-38.
- Jeong, M. (2021). Gungnae Hangukak Hyeonhwanggw Hangukak Hakbu Gyoyuk Gwajeong Yeongu(국내 한국학 현황과 한국학 학부 교육 과정 연구). Graduate School of International Studies, Hankuk University of Foreign Studies (Master's Thesis)
- Lee, Y. (2006). Hangukak Yeongueui Donghyanggw 'Dongasia Hangukak'(한국학 연구의 동향과 '동아시아 한국학'). *Hangukak Yeon-gu*(한국학 연구), 15, 9-20.
- Lie, J. (2012). Asian Studies/Global Studies: Transcending Area Studies and Social Sciences. *Cross-Currents*, 3, 1-23. <http://cross-currents.berkeley.edu/e-journal/issue-2>.
- Kim, K. (1998). *Jiyeogyonguui Yeoksawa Iron*(지역연구의 역사와 이론). Munhwakwahaksa(문학과학사).
- Kim, K. (2003). Hangukagui Giwongwa Gyebo: Hangukgwa Dongasia, Migugeul Jungsimeuro (한국학의 기원과 계보: 한국과 동아시아, 미국을 중심으로). *Sahoewa Yeoksa*(사회와 역사), Vol. 6, 129-167.
- Korea Foundation (2018). *White paper on Korean Studies Abroad*. Korean Foundation.
- Nugroho, S., Cho, Y. & Collins, F. (2018). The Hyphenated Identity of Worker-Students: Aspirations, Ambivalence, and Performance of Indonesian Migrant Workers in South Korea, *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education*, 39(5), 723-737.
- Shin, H. (2013). *Dongpowa Ijuja Saieui Gonggan, Hogeun Minjokgwa Gukgae Daehan Sangihan Seongwongwon. Gwihwan Hogeun Sunhwan: Aju Teukbyeolhago Bulpyeongdeunghan Dongpodeul'*(동포와 이주자 사이의 공간, 혹은 민족과 국가에 대한 상이한 성원권. '귀환 혹은 순환: 아주 특별하고 불평등한 동포들'), Shin Hyunjoon (Ed.). (pp. 18-75) Greenbee.
- Shih, S. (2007). *Visuality and Identity: Sinophone Articulations Across the Pacific*. University of California Press.
- Shih, S. (2010). Theory, Asia and the Sinophone. *Postcolonial Studies*, 13(4), 465-484.
- Shih, S. (2013). Introduction: What is Sinophone Studies? En Shu-mei Shih, Chien-hsin Tsai & Brian Bernards (Eds.), *Sinophone Studies: A Critical Reader* (pp. 1-16). Columbia University Press.
- Suray A. (2018). *Unwarranted Students: Emergence of Indonesian Migrant Student-Workers in South Korea*. Graduate School of International Area Studies, Unpublished Dissertation at Hanakuk University of Foreign Studies.
- Wang, C. (2014). «Dreams of colliding worlds»: Worlding multiculturalism in Lawrence Chua's *Gold by the Inch*. En Daniel P.S. Goh (Eds.),

Worlding Multiculturalisms: The politics of inter-Asian dwelling (pp. 17-34). Routledge.

Yun, E. (2013). *Haeoe Hangukak Jesamsedaereul Barabomyeo: Baksahagwinonmmuneul Jungsimeuro*(해외 한국학 제3세대를 바라보며: 박사학위논문을 중심으로) (2007-2012). *Yeoksawa Damnon* (역사와 담론), 67, 113-150.

CAPÍTULO II

EUROCENTRISMO Y LOS ESTUDIOS COREANOS EN AMÉRICA LATINA: ALGUNAS REFLEXIONES

Luciano Lanare

Universidad Nacional de la Plata
Argentina

Desde hace varios años, el desarrollo de los denominados estudios coreanos ha tenido un impulso y un avance significativo que se muestra en la gran cantidad de congresos, cursos y seminarios que se realizan a lo largo y ancho de nuestro subcontinente. Además, las publicaciones en castellano se han multiplicado en variadas y múltiples temáticas.

Sin embargo, cuando se recorre mucha de esta producción académica –de la cual no se pone en tela de juicio su calidad y su seriedad– se puede inferir la presencia de algunos tipos de categorías socio-históricas (y por ende en sus derivaciones) que se encuentran impregnadas de una fuerte carga de eurocentrismo.¹

Así, podemos notar la utilización de ciertas categorizaciones que se solidifican en un «sentido común» del entendimiento sobre la historia de la península coreana, lo cual resulta, en la distorsión discursiva o en la hegemonía de una visión incompleta de la misma. Un ejemplo de ello es la categoría de «reino ermitaño», que tanto se

¹ Se entiende por «eurocentrismo» a una visión del mundo que, implícita o explícitamente, presupone al relato de la historia europea (y estadounidense, desde comienzos del siglo XX) como «normal» o superior a otras, ayudando a producir y justificar la posición dominante-hegemónica de Occidente dentro del sistema global capitalista.

gusta utilizar para describir a la península del siglo XIX, y que se ha trasplantado –sin el menor análisis crítico– a la «nación ermitaña» de Corea del Norte de los siglos XX y XXI.

En consecuencia, la propuesta del presente trabajo es poder continuar² un debate, serio, respetuoso y académico sobre la relevancia y el peso que tienen las categorías eurocéntricas en el desarrollo de los estudios coreanos en Latinoamérica. En esta invitación no se pretende imponer una verdad revelada, sino el nutrirnos –a partir del análisis crítico y constructivo– de nuevas herramientas que nos permitan fortalecer y consolidar el gran trabajo que se ha venido realizando hasta hoy.

EL EUROCENTRISMO Y SU MODERNIDAD

Corea es en sí un tema interesante, muy interesante. Pero, ¿qué sabemos sobre Corea? Y, sobre todo, ¿cómo estudiamos a Corea? Desde hace años, se suceden congresos, seminarios, especializaciones, cursos, charlas y debates sobre la península coreana. Por todos los rincones de América (entiéndase, América del Norte, Central y del Sur) las menciones a esta región asiática se multiplican. Desde el estridente éxito del *k-pop* entre los y las jóvenes hasta la obnubilación por el desarrollo económico e industrial de la República de Corea. Desde la admiración por los filmes surcoreanos hasta la paranoia por la nuclearización de Corea del Norte. Siempre hay noticias de Corea en los diarios de nuestros países. Con títulos benévolos o con letras de molde catastróficas, ahí siempre aparece Corea. Sin embargo, e insisto en preguntar, ¿cómo estudiamos Corea?, ¿mediante qué lentes vemos y analizamos a Corea?

Es justo aclarar que estas preguntas no son nada originales ni novedosas. Hace algunos años atrás, ya se las habían formulado (de esta manera o parecida) algunos colegas de la Universidad Nacional de Córdoba. Entre ellos, el profesor Francisco Bauer reclamó

² Esta temática fue abordada, en parte, por académicos como Alfredo Romero Castilla, José Luis León Manríquez, Francisco Bauer, Jaime Silbert, Jorge Santarrosa, Norberto Schiavoni, Dante Anderson, entre otros.

–lúcidamente– una «descolonización de los saberes» de los estudios sobre Asia (Oviedo, 2005).

Corea, desde el punto de vista académico latinoamericano es, ante todo, un descubrimiento algo reciente. Podríamos afirmar que los primeros estudios sobre Corea se vieron reflejados, entre otros temas, en la búsqueda de información sobre la guerra de 1950 o, desde mediados de la década de 1970, en los análisis del «milagro coreano» o sobre el estudio del modelo socialista norcoreano. Este último punto, muy exaltado, a partir de las corrientes tercermundistas que impregnaron nuestros países, durante la mencionada década. Además, como en el caso de la Argentina, la presencia de una importante comunidad coreana determinó –en las últimas décadas del siglo XX– profundas investigaciones sobre su proceso inmigratorio. Con la llegada del siglo XXI, y mediante una política muy activa de organismos estatales surcoreanos, se multiplicaron los estudios, las publicaciones y los eventos relacionados con la península. Por último, desde mediados del año 2000, se sumó la aparición –sobre todo en el ambiente periodístico– del «peligro» nuclear norcoreano. Así, para comienzos de la segunda década del presente siglo, ya resulta muy extraño que nadie haya escuchado o leído algo sobre Corea. Pero insisto, ¿cómo vemos y leemos a Corea?

Para comenzar a responder estas preguntas, se debe empezar por la matriz. Y es que, la formación de la mayoría (por no decir, la totalidad) de todos y todas que investigamos sobre Corea, nos hemos formado en una lógica académica eurocéntrica. La sagrada línea civilizatoria, que se impuso desde el romanticismo alemán y que se ha acatado impávidamente durante décadas en nuestras universidades, han condicionado nuestra visión. Citemos a Enrique Dussel:

Nadie piensa que es una «invención» ideológica (que «rapta» a la cultura griega como exclusivamente «europea» y «occidental»), y que pretende que desde la época griega y romana dichas culturas fueron «centro» de la historia mundial. Esta visión es doblemente falsa: en primer lugar, porque, como veremos, no hay fácticamente todavía historia mundial (sino historias de ecúmenes yuxtapuestas y aisladas: la romana, persa, de los reinos hindúes, del Siam, de la China, del mundo

mesoamericano o inca en América, etc.). En segundo lugar, porque el lugar geopolítico le impide poder ser «centro» (el Mar Rojo o Antioquía, lugar de término del comercio del Oriente, no son el «centro» sino el límite occidental del mercado euro-afro-asiático). (Dussel, 2000, p. 26)

Es decir, para la mayoría de los y las académicas de América Latina, Europa siempre fue el «centro». ¿Quién no ha estudiado la historia como un camino de mano única? Nos criamos sobre la famosa línea de tiempo con sus postales típicas de los faraones egipcios, de los griegos clásicos, de la república y el imperio romano, de los carolingios, de la Edad Media europea y su transición hacia el desarrollo capitalista. En consecuencia, la deformación que replica esta creencia nos muestra a toda la región no europea como periferia. Los ojos de Marco Polo se multiplican de forma exponencial. Lo real y lo exótico se mezclan sin límites. Solo en algunas ocasiones, llegó Edward Said³ para corrernos el velo.

Pero dentro de toda esa parafernalia, el principal estadio de la génesis eurocéntrica, es la llamada «modernidad». En anteriores trabajos⁴ he tratado esta problemática, por lo cual no quiero redundar demasiado, sin embargo, vale la pena mencionar que la palabra «modernidad» juega un papel trascendental en la visión eurocéntrica académica. El lema parece rezar: sin modernidad, no hay civilización.

En el caso de los estudios sobre Corea, muchas visiones buscan encontrar esta modernidad (con su estirpe occidental) en el famoso Tratado de Ganghwa del 16 de febrero de 1876 (Lanare, 2010). Con la firma de este tratado (muy desigual, por cierto) entre Japón y Corea se da inicio a la supuesta *modernidad coreana*, la cual transitará –a partir de esa época– los tortuosos caminos que conducirán a esta nación hacia la sumisión imperial. Con todo, se pretende creer que

³ Edward Said (1935-2003) acuñó el término «orientalismo» como el modelo ideológico que creó Occidente para interpretar y describir el mundo oriental. Asimismo, se trata de un concepto que ha sido asociado a la crítica de cómo Occidente llegó a crear un relato sobre el mundo no-occidental que legitimase su invasión y colonización.

⁴ «Corea ante el Tratado de Ganghwa – La cuestión de la modernidad» (2010) y «Corea y algunas reflexiones acerca de la modernidad» (2011).

modernidad es sinónimo de encontrar elementos europeos en donde nunca existieron.

Así, el ideario de la modernidad actúa como un vademécum civilizatorio. Por ejemplo, suena curioso y discutible ver que se resaltan –durante los complicados años finales del siglo XIX– a los «cortes de pelos al estilo europeo», al «sistema de educación occidental» o a la «prohibición de los exámenes para el ingreso a la burocracia» como avanzadas irrupciones de la marea civilizatoria occidental (Cumings, 2004). Sin embargo, podríamos debatir por horas si la implantación del sistema educativo occidental es una fuente de avance social o, como menciona Louis Althusser,⁵ es un *aparato ideológico del Estado* (moderno). Nadie podría negar que la alfabetización y el acceso al conocimiento sea un valor muy importante al que todo ser humano tiene derecho. Pensar lo contrario, sería echar a la hoguera a la famosa obra de Carlo Ginzburg y su Mennochio.⁶ Sin embargo, desconocer el valor y la lógica que tuvieron el sistema de exámenes tradicionales para las sociedades coreanas y del Este asiático, principalmente China, sería negar la importancia del confucianismo en estas latitudes y la conformación de una cosmovisión que prevaleció ciento de años.

Podemos intentar pensar que, también, al criticar al confucianismo mediante su sistema de exámenes, el eurocentrismo busca menoscabar el valor del conjunto social en favor del individualismo burgués occidental. Si las analectas de Confucio bregaban por una íntima relación entre el individuo y la sociedad, y que de dicha relación dependía la suerte o la desgracia del conjunto, la *modernidad* trató de implantar la lógica sobre que el individuo se divorciaba del conjunto y de su esfuerzo individual dependerá su éxito o su fracaso. Por añadidura, si el conjunto social pierde valor, el gobierno y el Estado deben ser puestos al servicio de una elite privilegiada y no de toda la sociedad. Se podrá refutar lo dicho, en base a citar que anteriormente a la *modernización* de Corea, los *yangban* detentaron

⁵ Ver Althusser, L. (1975). *Aparatos ideológicos del Estado*. Comité de Publicaciones de los alumnos de la ENAH.

⁶ Ver Guinzburg, C. (1976). *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Barcelona, Muchnik Editores.

privilegios de clase que la mayoría de los coreanos no tuvieron. Sin embargo, se podría argumentar, que (en gran parte) fue –en base a las ideas confucianas– que estalló el malestar y la desobediencia de finales del siglo XIX, determinado la caída de los privilegiados.

Así, la mayoría de las estructuras «premodernas» sufren una desvalorización crónica ante la necesidad de implantar y homologar históricamente el sentido único de la historia (es decir, el sentido europeo) y su meta: la introducción del sistema de producción capitalista (Goody, 2011). En palabras de Dussel, «la modernidad es la esencia del capitalismo y el capitalismo es el sistema económico de la modernidad» (2018).

Ahora bien, dicho esto, quisiera mencionar algunos ejemplos ilustrativos que propongo debatir abiertamente. No se refleja aquí ninguna verdad absoluta, sino propuestas para pensar, reflexionar y construir –en conjunto– un conocimiento más amplio.

¿Qué es Corea?

Se podría afirmar que, luego de la división de la península a mediados del siglo XX, la denominación «Corea» está envuelta en una disputa política entre el norte y el sur para conseguir el estatus de verdadero heredero del nombre que configuró a estas sociedades desde tiempos remotos. El relato histórico, muchas veces, se vio manipulado para conseguir esta credencial definitiva. Así, por ejemplo, en 1993⁷ la RPDC presentó los restos de los esqueletos del mítico fundador de la nación coreana, Dangun. Hoy, en el mausoleo de Kangdong,⁸ descansan estos restos óseos, dándole al norte la custodia de tan importante figura, además del supuesto aval de nombrarse como la «verdadera» Corea.

Sin embargo, más allá de estas particularidades entre el norte y el sur por recibir en herencia el nombre, debemos poner en cuestión sobre qué es «Corea».

⁷ Las autoridades de este país anunciaron el descubrimiento de los hipotéticos restos del citado Dangun, que ahora se exhiben en un ampuloso mausoleo cerca de la capital. Sin embargo, esto ha sido cuestionado por una abrumadora mayoría de arqueólogos del resto del mundo, lo cual no ha impedido que Pyongyang los mantenga como dogma incontestable.

⁸ Es uno de los cuatro condados suburbanos de Pyongyang, distante a unos 49 kilómetros de esta capital.

En general, y en la mayoría de los trabajos presentados, se suele reservar este nombre a la República de Corea. Decir Corea es hablar del sur de la península. Y puede que esto sea producto de una especie de *uso y costumbre* ya arraigado entre los y las académicas. Sin embargo, no se puede pasar por alto, que de subsistir esta práctica estaremos dejando de lado, sin identidad, a una parte mayoritaria de los y las coreanas.

En la visión que aquí se presenta, Corea tiene tres componentes indivisibles entre sí: Corea del Sur, Corea del Norte y los coreanos de ultramar. Corea, es esta totalidad. Si despreciamos u omitimos a alguna de las partes, no estaremos, entonces, refiriéndonos a Corea, sino a una parte de la misma. Y, es entendible que existan factores políticos, emocionales o subjetivos que determinen esta intencionalidad –para uno u otro lado– por nombrar a una sola parte como un todo. No obstante, se deberá ser consciente de que se estará utilizando un término cercenado.

Para finalizar este planteamiento, hasta podríamos citar a Voltaire –uno de los padres más famosos de la modernidad europea– que alguna vez expreso: «una palabra mal colocada estropea el más bello pensamiento» (García Gómez y otros, 2012).

DEL REINO AL PAÍS «ERMITAÑO»

En primer lugar, y siguiendo el recorrido anterior, surge la mención a Corea como reino «ermitaño»⁹ que luego se ha trasladado de toda la península –a finales siglo XIX– a la realidad de Corea del Norte, en la actualidad. Pero primero, veamos la etimología de la palabra «ermitaño». Citando a la Real Academia Española:

ermitaño, ña

Del ant. ermitán, y este del b. lat. *eremitanem*, acus. de eremīta.

1. m. y f. Persona que vive en soledad. U. t. c. adj.

2. m. y f. Persona que vive en una ermita y cuida de ella.

3. m. cangrejo ermitaño. (RAE, 2020)

⁹ Ver https://en.wikipedia.org/wiki/Hermit_kingdom; <https://www.historytoday.com/archive/opening-hermit-kingdom>; <https://www.britannica.com/place/Seoul/History>;

Así, en primer lugar, quizás sería un abuso de una figura literaria –propia de la visión eurocéntrica del mundo– utilizar esta definición para la península coreana de finales del siglo XIX. Más bien, deberíamos preguntarnos si dicho rotulo, no es una imposición de la historiografía occidental para poder justificar algunas estructuras propias de la modernidad europea. No cabe duda, que en el sistema sinocéntrico –que rigió en el Este de Asia desde la consolidación de China como centro cultural y político hegemónico– fue imposible vivir y desarrollarse en soledad. Asimismo, bastaría recorrer los sucesos históricos que van desde los Estados tempranos hasta el ocaso de la dinastía Joseon (León Manríquez, 2009) para observar la interacción incesante de los y las coreanas con sus vecinos. Estas sociedades –con sus improntas y diferencias– siempre se movieron como una correa de transmisión histórica. Si bien es coincidente que la clase dominante *yangban* intentó frenar la disconformidad de sectores internos que buscaban impulsar algunos cambios (como, por ejemplo, el movimiento Sirhak), queda claro que sí hubo una política de *introspección* (Romero Castilla, 2009), pero esta pudo ser la reacción natural –también– de un Estado y una sociedad ante las amenazas exteriores y que, desde antaño, pusieron en vilo la soberanía de la península. ¿Qué otra alternativa podían tener los coreanos ante la llegada del cristianismo en 1784 o del continuo hostigamiento de ingleses, franceses y rusos por sus costas, durante esa época?

Asimismo, si estas han de ser las características de un Estado ermitaño, habría que preguntarnos por dos situaciones históricas que no han sido analizadas bajo este parámetro: la Europa medieval y los Estados Unidos de Norteamérica aislacionista. Si analizáramos la historia de Europa entre el año 623 y 1492,¹⁰ también podríamos rotular de ermitaño a dicho continente. Sitiado por los musulmanes y enclaustrados en los mansos dominios y burgos empobrecidos, por más de siete siglos, los europeos no veían más allá de sus inestables límites. También, podríamos pensar, en la pionera política aislacionista

¹⁰ Se hace referencia al comienzo de la expansión árabe por el Norte de África y el sur de Europa y a los viajes transoceánicos de Cristóbal Colón.

de los Estados Unidos, encabezada por su «destino manifiesto»¹¹ y la famosa «doctrina Monroe»¹². Pero, creo que nadie ha leído en los manuales de historia o en los sitios web sobre la Europa *ermitaña* o los Estados Unidos *ermitaños*.

Luego, y varios años después, se repite la idea del *ermitañismo*¹³ civilizatorio con la República Popular Democrática de Corea (RDPC o Corea del Norte). Citemos algunos ejemplos, muy ilustrativos en los títulos periodísticos del mundo: «Duelo en el Reino Ermitaño» (El País, 2017); «El “reino ermitaño” es el país más peligroso del planeta» (El Nuevo Herald, 2017); «Corea del Norte. La historia del conspicuo reino ermitaño» (River, 2017); «6 claves para entender cómo Corea del Norte se convirtió en una “nación paria”» (BBC, 2017).

También, en la prestigiosa obra de Michael Robinson, *Korea's twentieth-century odyssey*, se puede leer:

Indeed, while South Korea's insinuated itself wholeheartedly into the world system after the Korean War, the North set itself on a path that all but hermetically sealed off its borders to the outside world, thus begging for itself the old title of Hermit

¹¹ La expresión «destino manifiesto» fue usada por primera vez en 1845, por un periodista quien escribió en la revista *Democratic Review* de Nueva York: «El cumplimiento de nuestro destino manifiesto es extendernos por todo el continente que nos ha sido asignado por la Providencia, para el desarrollo del gran experimento de libertad y autogobierno. Es un derecho como el que tiene un árbol de obtener el aire y la tierra necesarios para el desarrollo pleno de sus capacidades y el crecimiento que tiene como destino...». De esta forma se pretendía justificar la expansión de Estados Unidos hacia otros territorios. Aplaudido por políticos y líderes de opinión el destino manifiesto fue el pensamiento y la visión del entonces presidente James Knox Polk (1795-1849), impulsor de la guerra contra México en 1846-48, anexándose a Estados Unidos más de la mitad del territorio mexicano.

¹² La doctrina Monroe (cuya frase principal fue «América para los americanos») fue elaborada por John Quincy Adams (sexto presidente de la nación) y atribuida a James Monroe (quinto presidente de la nación) en el año 1823 y anunciada el 2 de diciembre del mismo año. Dirigida principalmente a las potencias europeas con la intención de que los Estados Unidos no tolerarían ninguna interferencia o intromisión de las potencias europeas en América.

¹³ Neologismo de creación propia.

Kingdom that had been applied to Korea in the nineteenth century. (Robinson, 2007, p.146)¹⁴

Así, podríamos continuar agregando decenas de títulos periodísticos, de libros y de documentales de la televisión occidental en donde la conformación de la otredad norcoreana se cimienta bajo la reutilización y el reciclaje lingüístico del mismo vocablo: ermitaño. Y este, sigue la misma lógica antigua al señalar el peligro, lo exótico, lo irracional, lo demencial, lo surrealista, lo bizarro y lo precivilizador que se refleja –ahora– en la parte norte de la península. Este método se ha potenciado mucho más, a partir del desarrollo del armamento nuclear en la RPDC (Lanare, 2020).

Una vez más, en el propósito central del uso de esta rotulación, existe la intención directa de Occidente en imponer su ley y orden en el Este de Asia. Aunque no se puede negar la existencia de elementos del gobierno norcoreano y su elite dirigente que nos pueden parecer censurables o desafiantes. Cada uno, cada una, tendrá su opinión. Pero, a su vez, juzgar a Corea de Norte mediante los paramentos que impone la principal potencia nuclear mundial, y cuyas bases militares se enquistan por todo el globo, también puede resultar cuestionable.

Al *ermitañismo* norcoreano se le opone otra quimera occidental, la llamada «comunidad internacional». Bajo esta fórmula se postula, académica y mediáticamente, que la totalidad de los países del mundo se ponen al frente de la lucha por la libertad, los derechos humanos y la democracia. Así, aquel Estado que no cumpla con estas máximas será pasible de algún castigo. Sin embargo, no es sabido (por lo menos por quien escribe) de que se haya consultado, alguna vez, a los países subdesarrollados de América Latina, África o Asia sobre el diseño de una política civilizatoria internacional.

En el caso más reciente, el desarrollo del programa nuclear de la República Popular Democrática de Corea, se tendrían que tomar

¹⁴ «De hecho, mientras que Corea del Sur se insinuó de todo corazón en el sistema mundial después de la guerra de Corea, el Norte se puso en un camino que casi cerró herméticamente sus fronteras con el mundo exterior, pidiendo entonces para sí el antiguo título de Reino Ermitaño que había sido aplicado a Corea en el siglo XIX» (traducción propia).

muchos más elementos al momento de analizar el desarrollo del mismo. No es solo el supuesto carácter irreverente de la elite norcoreana, o su supuesta irracionalidad, la que posibilitó la creación y posesión de bombas nucleares. Deberíamos sumar –al igual que en el caso de la dinastía Joseon– el temor a la vulnerabilidad exterior y a la búsqueda del resguardo de la soberanía nacional (siempre amenazada), lo que determinó el desarrollo de dicho programa atómico. Algunos elementos que sostienen esta hipótesis son, por ejemplo, la inclusión de Corea del Norte en el llamado «eje del mal» con su guerra «contra el terror» y las sucesivas intervenciones estadounidenses a Irak, Afganistán, Libia, Siria y Yemen, durante las últimas tres décadas (Lanare, 2020).

Así, ¿qué esperaba la «comunidad internacional» que hicieran los *Kim*? ¿Cruzarse de brazos y esperar la llegada de la ayuda humanitaria? ¿Decir: «aceptamos una base estadounidense en nuestro territorio para garantizar nuestra integridad territorial»? ¿Hagamos elecciones libres y que gane el mejor? Estas y otras son preguntas para debatir con argumentos y sin pasiones.

Por último, vale aclarar que, mediante estos planteamientos, no se busca justificar las acciones de gobierno de la RPDC o matizar las vicisitudes del pueblo norcoreano en sus épocas de hambrunas o guerra. Tampoco se puede aplaudir que una sociedad subdesarrollada gaste sus escasos recursos en la creación de un tipo de armamento inmoral. Sin embargo, los problemas sociales, políticos y económicos de Corea del Norte deben ser resueltos por los mismos norcoreanos, sin la intervención de los demás países o gobiernos.

¿MILAGRO PARA TODOS?

En varios foros y eventos siempre surge el *milagro* del río Han¹⁵ como la gran gema de la historia contemporánea de Corea del Sur. Y no es para menos. Nadie puede negar que la industrialización acelerada que se dio en la República de Corea –desde la década del sesenta– ha

¹⁵ Otra de las denominaciones con las cuales se califica a este proceso de desarrollo económico capitalista bajo la alusión al principal río que atraviesa la ciudad de Seúl, capital de Corea del Sur.

sido (y es) un caso muy interesante para estudiar y descifrar. Si hablamos de números, las cifras son apabullantes. El PIB (Producto Interno Bruto) se disparó en 1960 de 3.957 mil millones de dólares a 1.619 billones de dólares en 2018. A su vez, el mismo índice per cápita subió desde 158,21 (1960) a 31.362,75 dólares (2018), y el porcentaje de productos manufacturados en las exportaciones pasó de 18,201% (1960) a 87,787% (2018). Estos índices, puestos en los ojos de muchos economistas latinoamericanos, son la panacea (Banco Mundial, 2018).

A partir de estas (y otras) cifras incontrastables es cuando, posiblemente, se comienza a tejer un discurso de sacralización del modelo de industrialización surcoreano que –la mayoría de las veces– se convierte en anhelo para muchos y muchas. Se intenta un ejercicio –que al juicio de quien escribe– resulta muy estéril: la comparación entre los diferentes países latinoamericanos y Corea del Sur, la cual se corona con una pregunta: ¿por qué nuestros países no copian el modelo surcoreano?

Sin embargo, la historia de las naciones de América Latina tiene un recorrido muy diferente a la de Corea del Sur, sobre todo, desde mediados del siglo XX. Para comenzar, esta región del continente americano nunca llegó a adquirir la importancia que tuvo la península coreana para los EE.UU. luego de la finalización de la Segunda Guerra Mundial. Y esto se debió a que Latinoamérica ya había sido asegurada por el poder estadounidense, desde 1823, con la doctrina Monroe. En dicho contexto, la división regional del trabajo, impulsada por los EE.UU., determinó que la mayoría de nuestros países tuvieran como «destino manifiesto» ser productores y abastecedores de materias primas (Argentina, Uruguay: carnes y cereales; Chile y Perú: minerales, Colombia y Brasil: café y azúcar, entre otros). A lo sumo, algunos pocos, como México, Brasil o Argentina, pudieron darse el breve lujo de intentar una ligera industrialización por sustitución de importaciones, cuando la situación mundial desvió la atención de los estadounidenses hacia otras latitudes. Sin embargo, ninguna de estas mínimas experiencias industriales derivó en algo parecido al éxito surcoreano, a pesar de que nuestros países tenían

mayores extensiones territoriales, mejor acceso a recursos naturales y estructuras estatales fuertes.

A esta altura de lo estudiado, muy pocas personas podrían negar que el desarrollo industrial acelerado surcoreano fuera patrocinado y financiado por la coyuntura que le imponía la Guerra Fría, a los EE.UU., en el este de Asia. Esto no quita, para nada, el mérito que tuvieron los millones de surcoreanos y surcoreanas que pusieron su cuerpo y su sangre en la industrialización de su país. Muy por el contrario, se debe reivindicar la importancia de los ejércitos de trabajadores y trabajadoras que –con su sacrificio– y su sobre explotación posibilitaron las cifras macroeconómicas anteriormente citadas.

UNA NOTICIA NO HACE HISTORIA

El eurocentrismo teórico, que ha dominado algunas de las visiones sobre la península coreana, originó una especie de «sentido común» sobre Corea que domina –en gran parte– al periodismo latinoamericano. En el caso de nuestra región, la visión distorsionada o manipulada sobre lo que acontece en la península coreana es casi una regla. Sobre todo, en lo que refiere a la RPDC.

En un trabajo preliminar, se sistematizó un total de veinte artículos periodísticos relacionados con Corea del Norte. El periodo analizado fue marzo-abril de 2020.¹⁶ Los resultados asombran:

- Los titulares de dichas notas eran en un 95%, negativo o de tipo catastrófico.¹⁷
- El 70% de los artículos periodísticos no tenían firma o nombre del periodista.

¹⁶ Esta investigación fue presentada en diferentes seminarios en el año 2020 y se basó en la lectura de los periódicos: *Infobae* (Arg.), *La Nación* (Arg.), *Clarín* (Arg.), *Revista Noticias* (Arg.), *El País* (Esp.), *El Mundo* (Esp.), *La Vanguardia* (Esp.), *ABC* (Esp.), *El Universal* (Méx.), *BBC Mundo* (GB), *Reuters* (Ale).

¹⁷ Para este relevamiento, se tomó como parámetros de «negativo», la aparición de palabras (o sus derivados) tales como: «muerte», «ermitaño», «asesinar», «delirio», «ejecutar», «misterio», «pánico», «régimen», «crueldad», «hambre», «temor».

- Sobre las fuentes de las noticias, la gran mayoría carecían de referencias a las mismas.
- En aquellos casos que mencionaban las fuentes, más de la mitad provenían de agencias de noticias europeas y norteamericanas. También, se relevaron fuentes sin identificar o pertenecientes a los ejércitos de los EE.UU. o Corea del Sur.

Más allá de este breve pantallazo, que deberá ser ampliado, podemos conjeturar que el abordaje mediático sobre los acontecimientos que suceden en la península coreana (principalmente, sobre la RPDC) son –como menos– producto de la desinformación y el análisis tendencioso que existe sobre esta región, lo cual determina, en definitiva, la existencia de una visión estereotipada, muy difícil de desarticular. Además, se puede agregar que la alternancia o la contraposición de fuentes es un ejercicio casi inexistente. Asimismo, el uso y abuso de potenciales (podría, habría y existiría) es muy común en el desarrollo de estas noticias, con lo cual, se reciente la veracidad de las fuentes. Por último, sigue existiendo una lógica binaria propia de la Guerra Fría, algo totalmente fuera de época y de la realidad geopolítica actual.

CONCLUSIONES

Debemos poner en tensión nuestra formación y nuestra visión eurocéntrica. Esto, no debe ser entendido como tomar partido por una u otra «Corea», tampoco es ser procomunista o procapitalista. Más bien, se trata de ser lo más fiel posible (a pesar de nuestras convicciones ideológicas y vivenciales) a la hora de interpretar una dinámica histórica compleja y llena de entramados, que, sin más, son inherentes a todas las sociedades humanas. Por último, necesitamos abrir ámbitos de debate, para proponer nuevos enfoques, que puedan ser formulados y contruidos desde nuestra Latinoamérica.

BIBLIOGRAFÍA

- Cummings, B. (2004). *El lugar e Corea en el sol. Una historia moderna*. Comunicarte Editorial.
- Dussel, E. (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Perspectivas latinoamericanas. CLACSO.
- García, L., Gener, D. L., Rosa, T. M. L., y Rubí, N. L. (2012). *Los problemas sintácticos de los estudiantes en la preparación a la educación superior*.
- Goody, J. (2011). *El robo de la historia*. Akal.
- Lanare, L. (2011). Corea ante el Tratado de Kanghwa y la cuestión de la modernidad. *Relaciones Internacionales*, 20(41).
- Lanare, L. M. (2020). Corea del Norte: la racionalidad del mal. *PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 14(27), 73-94.
- León Manríquez, J. L. (2009). *Historia Mínima de Corea*. Editorial El Colegio de México.
- Mestre, R. (19 de marzo de 2017). El 'reino ermitaño' es el país más peligroso del planeta. *El Nuevo Herald*. <https://www.elnuevoherald.com/opinion-es/article139151593.html>
- Navas, M.E. (25 de abril de 2017). Corea del Norte se convirtió en una «nación paria». *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39694093>
- Núñez Villaverde, J. (19 de abril de 2017). Corea del Norte: Duelo en el reino ermitaño. *El País*. https://elpais.com/elpais/2017/04/17/opinion/1492438629_022208.html
- Oviedo, E. D. (2005). *Corea...una mirada desde Argentina. Primer Congreso Nacional de Estudios Coreanos*. UNR Editora.
- Palacios, L.M., y Castiglione, C. (2021). *Memorias de los congresos: 2005-2020*. Editorial Yerba Buena.
- Paizanni, C. (31 de mayo de 2018). *Enrique Dussel habla sobre el movimiento del 68 latinoamericano* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=mGuWcQtBpM0&t=26s>
- River, C. (2017). *Corea del Norte. La historia del conspicuo reino ermitaño*. CreateSpace Publishing.
- Robinson, M. E. (2007). *Korea's twentieth-century odyssey*. University of Hawaii Press.

Páginas web consultadas

Banco Mundial: <https://www.bancomundial.org/es/home>

EcuRed-Enciclopedia cubana: <https://www.ecured.cu/>

Oficina editorial de Pyongyang Moranbong: <https://dprktoday.com/abroad/news/26223?lang>

Real Academia Española. (2020). Diccionario de la lengua española (edición del tricentenario): <https://www.rae.es/>

CAPÍTULO III

DIPLOMACIA CRÍTICA: ESTUDIAR A COREA DEL SUR O LA BÚSQUEDA DE LA MODERNIDAD LATINOAMERICANA

Eduardo Tadeo Hernández

Universidad Iberoamericana

México

La génesis de los estudios asiáticos en la América Latina, en la década de los sesenta, fue parte de un esfuerzo multilateral impulsado por la UNESCO para incentivar un diálogo entre culturas; es decir, el fomento de la investigación y la formación inicial de los *asianistas* fue, ante todo, una iniciativa diplomática de alcance global, pero con medidas pensadas en términos regionales. Así, el desarrollo de los estudios asiáticos ha significado, no solamente un esfuerzo por la comprensión de otras culturas, sino una forma de replantear, indirectamente quizá, la cuestión latinoamericana. Propongo que esta misma trayectoria puede pensarse para el caso específico de los estudios coreanos en la región, que también se inician en la segunda mitad del siglo XX.

En el siglo XXI, ha surgido con más pujanza la inquietud de plantear una mirada propia de los estudios coreanos desde América Latina, tema en el que ha insistido Alfredo Romero (2017, 2018), pionero en los estudios coreanos a nivel regional, quien suele citar en sus intervenciones la apreciación de John Duncan, coreanista de la academia estadounidense, que a su vez nos recuerda: «deben permanecer conscientes de su propia posición, así como de que las

condiciones en las que trabajan y las opiniones que sostienen influyen en el tipo de preguntas que surgirán y los acercamientos que sigan para encontrar respuesta a esas preguntas» (Duncan, 2017, p. 75). En otras palabras, es importante pensar desde dónde los latinoamericanos estamos creando e imaginado los estudios coreanos.¹

Los estudios coreanos en la región se han desarrollado desde diversas disciplinas, enmarcadas en las ciencias sociales y las humanidades, sobre todo. En esa medida, el conocimiento construido ha estado marcado por epistemologías euronorteamericanas, lo cual plantea la necesidad de preguntarnos qué tanto hemos construido o no una mirada propia sobre las Coreas y qué tanto hemos mantenido un papel reproductor de conceptos y teorías qué han surgido lejos de nuestras inquietudes y necesidades.

Entonces, reconociendo que existe una historia regional de los estudios coreanos, propongo que es posible plantear una revisión crítica de la forma en la que hemos construido el conocimiento en la región para dar cuenta, por un lado, de las perspectivas epistémicas desde donde hemos construido conocimiento y, por otro lado, para reflexionar en torno a qué nos dice esa manera de crear respecto a la propia identidad latinoamericana y sus preocupaciones. Parto del supuesto de que nuestras investigaciones reflejan las condiciones materiales y las perspectivas intelectuales de los académicos que producen desde este lugar de enunciación.

Para hacer viable este ejercicio reflexivo he considerado pertinente centrarme en las investigaciones presentadas en el marco de los Encuentros de Estudios Coreanos en América Latina (EECAL), por tener en su definición un horizonte regional. Particularmente, reviso el conocimiento producido en torno a los textos que tratan sobre asuntos diplomáticos en Corea del Sur, pues sin duda, esta es

¹ Tanto América Latina como las Coreas son regiones del mundo que han sido tropicalizadas y orientalizadas en las investigaciones desde afuera. Por eso resulta fundamental que, desde el interior de la región, hagamos un ejercicio reflexivo para indagar en dónde nos encontramos como latinoamericanos en este momento de la historia contemporánea y de qué manera estamos imaginándonos e imaginando otras regiones.

la Corea más atendida cuando de asuntos internacionales se trata.² Me enfoco en estudiar el discurso latinoamericano sobre asuntos vinculados con la diplomacia surcoreana, para dar cuenta de los lugares de enunciación sobre temas diplomáticos en la región y de cómo los estudios coreanos reflejan o no preocupaciones y aspiraciones de modernidad en América Latina. Para esto me pregunto: ¿qué nos dice el discurso latinoamericano sobre la diplomacia surcoreana acerca de las propias preocupaciones de los intelectuales en América Latina?, ¿de qué manera dichas preocupaciones se vinculan con las complejas realidades materiales y socioculturales en la región?

Para responder a estas preguntas he estructurado el texto de la siguiente manera: primero, presento una breve discusión en torno al papel del EECAL en la construcción de conocimiento sobre las Coreas y en la formación de un diálogo regional; segundo, propongo una reflexión teórica sobre la diplomacia crítica y el estudio del discurso; tercero, indago sobre la producción intelectual de asuntos diplomáticos surcoreanos por parte de intelectuales latinoamericanos; y finalmente, doy cuenta de lo que implica este discurso intelectual para la reflexión sobre lo latinoamericano.

EECAL: RED DE COOPERACIÓN INTELLECTUAL LATINOAMERICANA

El primer Encuentro de Estudios Coreanos en América Latina sucede en 2003 en Argentina. Desde entonces y hasta el 2021 dichos encuentros se han celebrado en diversos países de la región, que comparten la característica de ser los que «poseen mayor grado de desarrollo³ en América Latina» (Velarde, 2015, p. 42). Esto es un primer elemento

² Estudiar por qué Corea del Sur es la Corea más estudiada en América Latina nos tendría que llevar a reconocer también los procesos económicos ligados a la celebración de eventos regionales y nacionales, a la creación de espacios formativos en la región e, incluso, a la llegada de material bibliográfico sobre las Coreas a Latinoamérica, en gran medida impulsados por las acciones de diplomacia pública de agencias surcoreanas como la Fundación Corea (KF, por sus siglas en inglés) y la Academia de Estudios Coreanos (AKS, por sus siglas en inglés) en coordinación con las representaciones diplomáticas de Corea del Sur.

³ Entre estos se encuentran, además de Argentina, México, Brasil, Chile y Colombia.

para reflexionar que la construcción de conocimiento sobre lo coreano está atravesada por las capacidades materiales con las que cuenta la región, para crear tanto instituciones que trabajen estos asuntos como dinámicas que permitan la cooperación institucional. Por lo anterior, podemos considerar que estos encuentros representan una red latinoamericana de diálogo intelectual, que ha enfrentado retos propios del trabajo académico en el Sur Global.

Ciertamente, aunque aquí enfatizamos la dimensión regional de los estudios coreanos, habría que pensar con cautela qué tanto la experiencia latinoamericana es excepcional y qué tanto comparte situaciones con otras regiones en el mundo. En ese sentido, en el marco del evento llamado Global Korean Studies,⁴ organizado por el Círculo Mexicano de Estudios coreanos en 2021, el colega tailandés, Seksan Anantasirikiat, mencionó que similar a lo que sucede en América Latina, los estudios coreanos en el sureste asiático han estado mediados por la Fundación Corea⁵ y que el avance de los estudios coreanos en ocasiones es difícil por cuestiones de limitaciones materiales de dicha región. Por tanto, a partir de este análisis no pretendo dar cuenta del discurso intelectual latinoamericano de forma excepcional o esencial, pero sí señalar aquellos aspectos que destacan de nuestra experiencia en la construcción de los estudios coreanos, lo cual a su vez podría tener ecos para otras regiones en el mundo.

⁴ Este evento se llevó a cabo en el 2021 en el marco del Circuito Digital Corea, organizado por el Círculo Mexicano de Estudios Coreanos como parte de una serie de encuentros para hablar de los estudios coreanos desde distintas regiones. En este caso, se presentó una mirada desde Asia-Pacífico, con participantes de Japón, Corea del Sur, Tailandia, Estados Unidos y México. Para consultar el evento, seguir el siguiente enlace: <https://www.facebook.com/CMEC.edu/videos/559058318459736>

⁵ Cabe mencionar que es importante recalcar que la mayoría de estos encuentros ha estado financiada por la Fundación Corea, agencia importante de diplomacia pública coreana. Esto nos invita a pensar que la producción del discurso sobre Corea del Sur y la celebración de estos encuentros regionales está siendo impulsada por la agenda gubernamental surcoreana, lo cual es un matiz relevante para incluir en la reflexión de la producción académica latinoamericana, respecto a qué tanto está influida o no por estos procesos.

Aunque en el marco de los EECAL se han tratado una diversidad de temas desde las humanidades y las ciencias sociales, en este proyecto me interesa enfatizar aquellos textos en donde se trata directa o indirectamente respecto a cuestiones diplomáticas, no solo desde perspectivas asociadas a la acción de los gobiernos estatales, sino a otros actores no gubernamentales que son también importantes para entender la diplomacia contemporánea de Corea del Sur (Tadeo Hernandez, 2017), para ello, tomaré en consideración una aproximación teórico conceptual que denominaremos «diplomacia crítica».

DIPLOMACIA CRÍTICA Y EL DISCURSO INTELLECTUAL LATINOAMERICANO

Dentro de la disciplina de las relaciones internacionales, la diplomacia como objeto de estudio a nivel global ha logrado atravesar por diversos desplazamientos epistemológicos. Uno de los más importantes es la perspectiva reflexiva en torno a cuáles son las implicaciones de pensar exclusivamente desde paradigmas eurocéntricos y positivistas, en donde el entendimiento del mundo diplomático se vincula, sobre todo, con el poder de los Estados nación y los cálculos causa-efecto para explicar el entorno internacional. Hoy, desde una mirada crítica, se entiende que los asuntos diplomáticos no son exclusivamente menesteres gubernamentales, sino que refieren a procesos en los que participan diversos actores internacionales entre los que podemos ubicar organismos internacionales, empresas multinacionales, sociedad civil organizada, museos, diásporas, medios de comunicación y redes académicas (Bravo, 2014; Cho, 2016; Gilboa, 2008; Kim, 2011; Lee & Ayhan, 2015; Sheffer, 2014; 2015; Villanueva, 2015), los cuales tienen muy diversos intereses que pueden o no coincidir con aquellos de los gobiernos.

Particularmente, cuando hablamos de las redes académicas resulta interesante pensar en la agencia del intelectual en el ámbito internacional y, en esa medida, la manera en la que puede pensarse su rol diplomático: primero, los intelectuales construyen redes locales, pero también transnacionales e inclusive globales, formales e informales, esta es una de las características del trabajo académico

que propicia la construcción del diálogo intercultural y los contactos persona a persona entre sociedades; segundo, algunos intelectuales logran una presencia más allá de las fronteras de su Estado de origen, proyectando tanto sus identidades como sus ideas y discursos, influyendo en mayor o menor medida en la conversación regional, transnacional o global en torno a un tema determinado, y este último puede o no estar vinculado con la agenda gubernamental del país de origen. En el caso de América Latina los académicos se han convertido en tejedores del diálogo cultural regional y desde ahí han construido conocimiento, con todas las dificultades y limitaciones que conllevan las condiciones materiales en la región, vinculadas con el ámbito investigativo y comunicativo.

Ahora bien, hay dos formas en las que podríamos acercarnos a analizar el papel diplomático de los intelectuales latinoamericanos a partir del Encuentro de Estudios Coreanos en América Latina. Por un lado, es posible estudiar la agencia diplomática por parte de los intelectuales que participan de esta red como representantes de un determinado país de origen en las diversas sedes cambiantes del encuentro, en cuya elección, la dimensión «nacional» es importante, véanse las diferentes sedes desde el primer encuentro en Argentina en 2003. Por otro lado, es posible analizar la dimensión diplomática desde una perspectiva crítica, poniendo atención acerca del discurso que se genera en torno a los asuntos diplomáticos por parte de los intelectuales, de tal suerte que esta segunda perspectiva nos permita cuestionar aquellas inquietudes particulares que los agentes diplomáticos intelectuales expresen de forma indirecta sobre sus propias realidades con base en su trabajo académico.

Para esta investigación nos concentraremos en la segunda perspectiva analítica, que considera el discurso del intelectual latinoamericano desde la dimensión de agente diplomático, como una manera de expresar preocupaciones y agendas localizadas. Así, se toman en cuenta los textos de investigadores que han decidido incluir reflexiones sobre asuntos diplomáticos coreanos, particularmente sobre Corea del Sur. Esto permitirá observar no solo cómo estos investigadores construyen una mirada sobre Corea del Sur, sino también interpretar

algunas cuestiones sobre el contexto en donde dichos discursos se producen y, por tanto, las cercanías o no, con el propio discurso de los Estados latinoamericanos.

En términos teórico-conceptuales en este trabajo se asume que «el discurso se mezcla con asuntos de autoridad, estilo, hábitos, creencias, honor, masculinidad, moralidad, deseo, soledad, solidaridad y el trabajo de las disciplinas que estudian estos menesteres» (Constantinou, 1996, p. 12). En esta medida, considero que la investigación diplomática dentro del EECAL es un referente para poder indagar más sobre lo que dicho discurso nos dice sobre las preocupaciones latinoamericanas, desde donde los estudios coreanos se convierten en una herramienta para ayudar a imaginarnos y pensarnos a nivel regional.

En este sentido, esta propuesta invita a contemplar el discurso diplomático desde el agenciamiento diplomático no gubernamental, siguiendo una línea de reflexión crítica, que está siendo aún desarrollada por la iniciativa de la Diplomacia Cultural de América del Norte,⁶ en la cual investigadores mexicanos tienen presencia y desde donde estamos impulsando un pensamiento diplomático vinculado con las preocupaciones sociales diversas a nivel internacional. La observación del discurso del EECAL permite, entonces, acercarnos a una comprensión de las propias preocupaciones sociales, tanto de los intelectuales como de los grupos, y quizá de las sociedades a las que pertenecen y en donde han desarrollado su trabajo académico.

EECAL: DISCURSO LATINOAMERICANO SOBRE LA DIPLOMACIA (SUR)COREANA

En el marco de los EECAL ha habido una práctica común que consiste en la publicación *a posteriori* de algunos de los artículos presentados en los encuentros, esto ha servido para crear una memoria regional del conocimiento producido sobre las Coreas en la región. Aunque hay un amplio universo de investigación, aquí centro mis

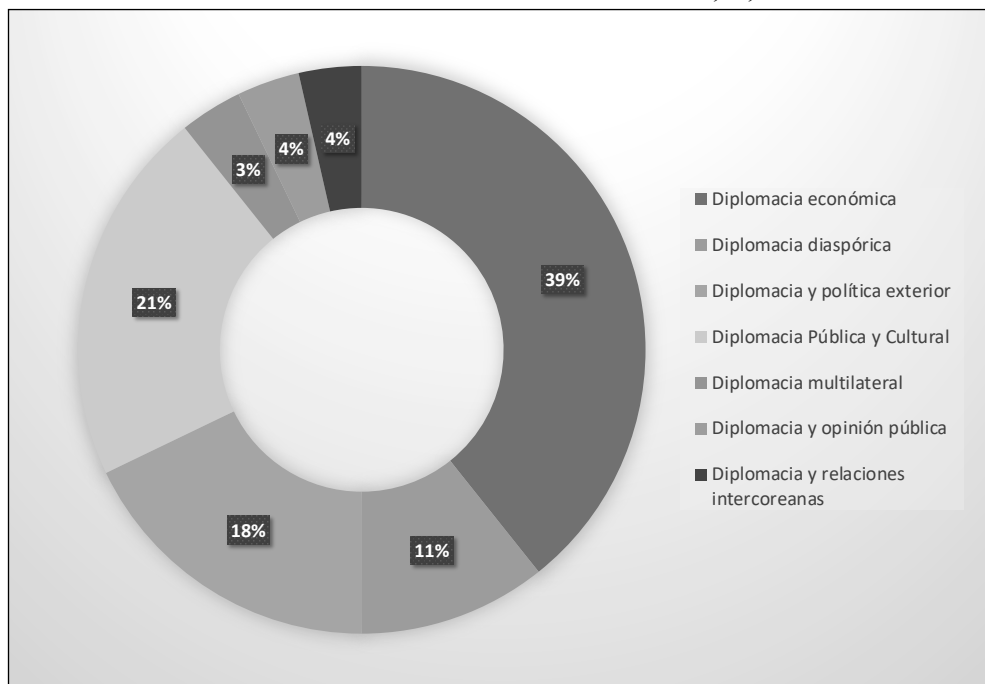
⁶ Para más información sobre esta iniciativa, visitar su página web oficial: <https://culturaldiplomacyinitiative.com>

reflexiones sobre la producción académica que ha tratado directa o indirectamente en torno a asuntos diplomáticos. Hubiera sido ideal poder trabajar considerando las obras colectivas de todos los encuentros que se han llevado a cabo en el siglo XXI, pero dado que no todos estos documentos están disponibles⁷ en plataformas digitales y que la pandemia del COVID-19 ha dificultado la investigación de archivo, solo me centraré en los textos de los siguientes encuentros a los que he tenido acceso: segundo encuentro en 2005, celebrado en México (Ramírez Bonilla, 2009); el cuarto encuentro realizado en Chile en 2009 (Pérez Le-Fort, 2012); el séptimo encuentro que tuvo lugar en México en 2015 (León-Manríquez, 2017); y finalmente, el octavo encuentro del EECAL en 2017 en Brasil (Masiero & Im, 2017).

Me acerco a los textos de los encuentros tomando en consideración la propuesta de diplomacia crítica, la cual presenta que por diplomacia entenderemos no solo las acciones estatales, sino aquellas que llevan a cabo otros actores que tienen agencia diplomática. Así, logré ubicar un total de veintiocho artículos que en algún punto tratan cuestiones de carácter diplomático y, a partir de ahí, reflexiono sobre dos elementos: primero, sobre el tipo de diplomacia que los textos trabajan y algunas implicaciones de sus aparatos teóricos y conceptuales; y, segundo, acerca de las preocupaciones detrás de los argumentos esbozados en los textos y su significado en términos discursivos para reflexionar sobre América Latina.

⁷ A propósito de la búsqueda que se realizó en repositorios que tuvieran las publicaciones de los EECAL, encontré, hasta hoy, que no existe un espacio para preservar la memoria latinoamericana del conocimiento producido en torno a las Coreas. Construirlo sería fundamental para impulsar un diálogo verdaderamente regional sobre estos asuntos y para facilitar que las futuras generaciones reconozcan que no estamos partiendo desde cero. De hecho, la memoria latinoamericana antecede a los EECAL, por lo cual es necesario que trabajemos en este sentido. Aunque el Círculo Mexicano de Estudios Coreanos ha iniciado un proceso para preservar la memoria de los estudios coreanos desde México, es importante una cooperación regional para lograr tener un alcance mayor.

GRÁFICO 1. ESTUDIOS DIPLOMÁTICOS EN LOS EECAL II, IV, VII Y VIII.



Fuente: elaboración propia con base en los textos de los EECAL.

En el Gráfico 1 es posible observar que, dentro de los textos consultados, la diplomacia económica tiene mayor representación en un 39% del total. Destaca el análisis de proyectos de integración de forma comparada, entre Asia y América Latina, y reflexiones en torno a la importancia de los tratados de libre comercio como mecanismos de vinculación con Corea del Sur. Hay algunos estudios más específicos que empiezan a ubicar espacios locales como los puertos en la dinámica de las relaciones económicas en el pacífico. Respecto a los datos y referencias utilizadas, las cuales condicionan los argumentos de los intelectuales, encontramos fuentes oficiales de gobiernos latinoamericanos y surcoreanos, textos de académicos coreano-americanos, así como de intelectuales coreanos que trabajan en América Latina y también referencias a intelectuales estadounidenses.

En segundo lugar, con un 21% del total de textos consultados, encontramos una referencia a temas de diplomacia pública y cultural. Dentro de este apartado empiezan a surgir algunos temas que develan agendas de carácter social y cultural en América Latina, en la medida que en los estudios surgen asuntos como la mujer y la representación, reflexiones en torno a los estudios sobre la ola coreana, así como el consumo cultural en América Latina. En estos ubicamos desplazamientos tradicionales respecto a la diplomacia estatal para contemplar otros actores como las audiencias, los *idols*, entre otros. Lo más interesante en este bloque es que la producción teórica, a diferencia de lo que sucede en el estudio de otras diplomacias, utiliza mayoritariamente referencias de intelectuales latinoamericanos para plantear reflexiones con un énfasis cultural y crítico. En otras palabras, esta es una de las áreas más dinámicas para pensar de forma crítica la diplomacia desde una visión latinoamericana y desde una epistemología del sur.

El tercer rubro más importante es aquel que trata sobre diplomacia y política exterior, en un 18% del total de textos. Este apartado integra textos y perspectivas de corte más tradicional, en la medida que enfatiza sobre todo las relaciones de carácter bilateral, poniendo gran énfasis en los cortes temporales del análisis en las fechas de establecimiento de vínculos oficiales entre Corea y los países latinoamericanos. Un recurso que resulta interesante en los textos es que, a pesar de que sí se reconoce la presencia de la diáspora coreana en América Latina como un punto de partida fundamental para aseverar la importancia de la relación oficial, después la figura de la diáspora pierde fuerza dentro del argumento. Es interesante que, en términos teóricos y de recolección de datos, sí haya referencias a autores y agencias coreanos, entre otros.

A diferencia de lo que ocurre con los estudios de diplomacia y política exterior, los estudios sobre diplomacia diaspórica, representado el 11% de los trabajos, ponen total centralidad en la diáspora como campo de reflexión crítica sobre las realidades latinoamericanas. Los textos esbozan el papel de la diáspora coreana como puentes de conexión entre sociedades y culturas, indagan sus aportes a las

sociedades latinoamericanas de destino, pero también reconocen la agencia de los coreanos para crear asociaciones y avanzar sus derechos en la región, dando cuenta de los vicios nacionalistas de América Latina en su vínculo con Asia.

Finalmente, en menor porcentaje encontramos estudios sobre diplomacia multilateral, diplomacia y opinión pública y diplomacia y relaciones intercoreanas, en donde hay todavía mucho potencial para seguir indagando acerca de la participación de otros actores coreanos y latinoamericanos en el marco de las relaciones internacionales y las relaciones transpacíficas.

Resulta interesante observar que, en los estudios sobre diplomacia por parte de intelectuales latinoamericanos, no hay una discusión teórica en torno a lo «diplomático» y, en este sentido, observo dos situaciones: por un lado, están los académicos que trabajan con estos asuntos directamente en sus investigaciones y presentan la diplomacia como algo dado, como una plataforma que sirve para explicar fenómenos económicos o políticos, pero que no necesita cuestionarse en sí misma; por otro lado, encontramos a quienes trabajan sobre lo diplomático de forma indirecta, dando prioridad a otras discusiones teóricas que consideran más importantes según sus disciplinas de origen, distintas a las relaciones internacionales, en las cuales la discusión diplomática es, francamente, secundaria. Una mirada latinoamericana sobre los estudios diplomáticos en torno a Corea del Sur, o de las diplomacias coreanas en general, no podrá generarse si no existen referentes teóricos propios o traducidos culturalmente a las preocupaciones latinoamericanas. Ahora bien, amén de esta carencia de reflexión teórica, a partir del discurso intelectual encontramos algunas preocupaciones latinoamericanas que nos ayudan a comprender las situaciones materiales y sociales de la región en la producción de los estudios coreanos.

EL SIGNIFICADO DEL DISCURSO LATINOAMERICANO SOBRE LA DIPLOMACIA SURCOREANA

Para comprender mejor el discurso latinoamericano sobre la diplomacia surcoreana y sus significados hay que partir de su contextualización (van Dijk, 2006), pues resulta fundamental para interpretar el proceso de construcción discursiva. Los textos revisados se ubican en el siglo XXI, momento de importantes transiciones políticas en la región, en términos democráticos, y una época de creciente inserción de los países latinoamericanos en el mercado global. A nivel sociocultural y político este siglo ha sido un momento importante en donde se han celebrado los bicentenarios de independencias, lo que nos ha llevado a preguntarnos quiénes somos como región, pero también como naciones. Más recientemente y en el aspecto de producción académica, podemos argumentar que se ha hecho más difícil para los intelectuales ganar espacio y apoyos para sus investigaciones, lo que hay que considerar en la medida que esto pudiera condicionar los temas que se eligen para la investigación a la región. Aunque, en particular, esta última pregunta no se intenta responder aquí, la dejo a manera de provocación para futuras reflexiones. Por lo pronto, tomando este contexto como punto de partida, quiero enfatizar que al analizar el discurso latinoamericano sobre asuntos diplomáticos encuentro tres elementos fundamentales:

En primer lugar, continúa imponiéndose en las investigaciones un pensamiento latinoamericano estatalizado por el cual se produce conocimiento para tratar de influir en temas que son del interés de los gobiernos latinoamericanos o del gobierno surcoreano. Esto es muy claro en los estudios sobre diplomacia económica, pero también en diplomacia y política exterior, que presentan llamados recurrentes en los textos que incentivan la creación de centros o espacios de estudios coreanos y que solicitan a las instituciones estatales canalizar mayores recursos para las investigaciones. Esto nos dice mucho sobre las condiciones materiales en las que trabajamos los investigadores sobre asuntos coreanos en la región.

En segundo lugar, a nivel discursivo, Corea del Sur y Asia se construyen como faros para el devenir de Latinoamérica. Por un lado, se muestra una insistencia en que hay que mirar al pasado y presente asiático para plantear el futuro latinoamericano en términos políticos y económicos, sobre todo. Por otro lado, la reflexión sobre Corea y Asia sirve como un estandarte del pensamiento latinoamericano para realizar una autocrítica sobre los errores de América Latina en sus planeaciones gubernamentales, que mantienen a la región dentro de un vendaval de corrupción, atraso y poca diversificación en sus relaciones con el exterior.

En tercer lugar, el discurso de los intelectuales da cuenta de una intención por revisar la identidad latinoamericana. En este sentido, existe una crítica sobre el falso discurso de homogeneidad al interior de los países en la región; empiezan a generarse discusiones sobre los discursos nacionalistas latinoamericanos. Así, desde el discurso académico se plantea la reflexión de lo asiático para repensar nuestras sociedades, en tanto plurales o multiculturales, particularmente con el reconocimiento de la historia de la diáspora coreana en América Latina. Pero también existe una propia crítica hacia la identidad latinoamericana, pues se expone que, a pesar de que existen cercanías culturales entre nosotros, cuando se trata de trasladar la reflexión al ámbito de la política internacional, sobre todo desde la dimensión estatal, las diferencias en la propia región se hacen evidentes.

De tal manera que en América Latina estamos construyendo un discurso sobre lo diplomático que refleja las inquietudes nacionales vinculadas con la fragmentación/violencia social, con la preocupación de no haber llegado aún al desarrollo ideal buscado desde el siglo XX, no obstante, esto se presenta con un tono crítico y optimista ante la existencia de referentes para pensar el futuro regional y nacional. Pareciera ser que en los intelectuales latinoamericanos hay un reflejo de intereses y angustias que, aunque en ocasiones son críticos de las acciones de los gobiernos, siguen haciendo eco del interés estatal. A pesar de esto, es notable que en el marco de los EECAL el pensamiento latinoamericano también va encontrando senderos más críticos para imaginar formas distintas de crear conocimiento

sobre las Coreas, lo que me lleva a lanzar una pregunta final, ¿cuáles, entonces, el horizonte para los estudios críticos sobre diplomacia surcoreana y para los estudios coreanos en la región?

Me temo que mucho seguirá dependiendo de las capacidades materiales y las voluntades que tengamos en la región para salir de nuestros lugares comunes y construir un entendimiento de lo coreano, a partir de nuestra experiencia en la relación con las Coreas y las coreanidades. Sin duda, esta voz propia surgirá en la medida que construyamos un diálogo regional constante y cercano y que trabajemos para crear una memoria colectiva. Para esto será necesario detenernos de vez en cuando en el camino y cuestionarnos el porqué y el para qué de los estudios coreanos en América Latina.

BIBLIOGRAFÍA

- Bravo, V. (2014). The importance of diaspora communities as key publics for national governments around the world. En G. J. Golan, S.-U. Yang, & D. F. Kinsey (Eds.), *International Public Relations and Public Diplomacy: Communication and Engagement*. Peter Lang.
- Constantinou, C. M. (1996). *On the Way to Diplomacy*. University of Minnesota Press.
- Duncan, J. B. (2017). Estudios Coreanos en Estados Unidos: implicaciones para los académicos latinoamericanos. *Chakana. Revista Internacional de Estudios Coreanos*, 1, 75–88.
- Gilboa, E. (2008). Searching for a Theory of Public Diplomacy. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 616(March), 55–77. <https://doi.org/10.2307/25097994>
- Kim, J. (2011). *Diaspora: Korean Nomadism*. Hollym.
- Lee, G., & Ayhan, K. (2015). Why Do We Need Non-state Actors in Public Diplomacy?: Theoretical Discussion of Relational, Networked and Collaborative Public Diplomacy. *Journal of International and Area Studies*, 22(1), 57–77.
- León-Manríquez, J. L. (Ed.). (2017). *Corea, ayer y hoy: Aportaciones latinoamericanas*. UAM-Korea Foundation.
- Masiero, G., y Im, Y. jung (Eds.). (2017). *América Latina y Corea del Sur: intereses y desafíos comunes*. VIII EECAL. Universidade de São Paulo-Academy of Korean Studies.
- Pérez Le-Fort, M. (Ed.). (2012). *Corea, perspectivas desde América Latina. IV Encuentro de Estudios Coreanos en América Latina*. Universidad de Chile-Korea Foundation.

- Ramírez Bonilla, J. J. (Ed.). (2009). *Transiciones coreanas: permanencia y cambio en Corea del Sur en el Inicio del siglo XXI*. El Colegio de México-Korean Foundation.
- Romero Castilla, A. (2017). Los estudios coreanos en México. *Chakana*, 1, 60–74.
- Romero Castilla, A. (2018). *Corea en la encrucijada de su historia*. UNAM.
- Sheffer, B. R. (2014). Mediated Public Diplomacy and Political Dialectics: 2010 Free Gaza Flotilla. *Journal of Intercultural Communication Research*, 43(2), 134–150. <https://doi.org/10.1080/17475759.2014.892894>
- Tadeo Hernandez, E. L. (2017). Annyeonghaseyo to the Digital Sphere: The Online Public Diplomacy of the Korean Diaspora in the US. En K. Ayhan (Ed.), *Korea's Soft Power and Public Diplomacy* (pp. 187–208). Hangang Network.
- Van Dijk, T. (2006). Discourse, context and cognition. *Discourse Studies*, 8(1), 159–177.
- Velarde, S. F. (2015). Los estudios coreanos en América Latina. *Asiadémica*, 5, 39–48.
- Villanueva, C. (2015). The use of the Spanish language as a cultural diplomacy strategy for extending Mexico's soft power in the United States. *Place Branding and Public Diplomacy*, 11, 139–147.

SEGUNDA PARTE

PANORAMAS DE DESARROLLO EN COREA

CAPÍTULO IV

ECONOMÍA DE COREA DEL SUR E INVERSIÓN EN INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO: COMPITIENDO EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA DURANTE LAS DOS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XXI

Ángel Licona Michel

Universidad de Colima

México

INTRODUCCIÓN

La economía de Corea del Sur se encuentra entre las quince más grandes y forma parte de las diez que más exportaciones e importaciones realizan. De igual forma, el país es uno de los que destinan un mayor porcentaje de su PIB en inversión de I&D, lo que le permite competir con los «grandes jugadores» y mantener una presencia fuerte de sus productos en los mercados internacionales.

De la inversión del PIB destinada para la I&D, las empresas tienen una alta participación siendo de 80,3% en 2018, seguida por los institutos públicos de investigación con 11,5% y las universidades con un 8,2%. Para 2019, las empresas tienen la misma participación de 80,3%, los institutos públicos de 11,4% y las universidades suben a 8,3% (Ministry of Science and ICT and Korea Institute of S&T Evaluation and Planning [KISTEP], 2021a). De esta manera, las empresas demuestran un alto compromiso con la inversión en

I&D, lo que se refleja en el alto contenido tecnológico y la calidad de desarrollo de los bienes elaborados, asegurando la expansión de la oferta de sus productos en los distintos mercados del planeta.

El proceso de producción de las empresas coreanas y su compromiso con la inversión en I&D, que en 2019 alcanzó el 4,64% del PIB, le permite encontrarse entre los países que más registran en la triada de patentes (patentes registradas en Estados Unidos, Unión Europea y Japón), las cuales en 2018 sumaron 2.160 por sobre las registradas por Reino Unido y Francia (Ministry of Science and ICT and KISTEP, 2021a). Estas patentes van a sus procesos de producción para mejorar dichos procesos y bienes, lo cual contribuye para que Corea del Sur formen parte de los diez países que más comercio exterior realizan.

En la investigación se analizará la dinámica económica de Corea del Sur, así como los montos del PIB canalizados a la inversión en I&D, que le permiten lograr más patentes para competir en ciencia y tecnología, durante las dos primeras décadas del siglo XXI.

El trabajo se encuentra estructurado en cinco apartados: el primero corresponde a la introducción, el segundo a las consideraciones teóricas, el tercero al crecimiento de la economía y del comercio, el cuarto al crecimiento de los montos en I&D, patentes y competencia en ciencia y tecnología, y, finalmente, el quinto a las conclusiones.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS

A lo largo de la historia, Corea del Sur ha buscado desarrollar y consolidar la ciencia, al igual que la tecnología, en favor del desarrollo de la población. Para lograrlo, fue necesario elevar sus niveles de producción y que los sectores que conforman la sociedad impulsen la I&D, para, con ello, desarrollar habilidades tecnológicas en favor de los procesos y bienes necesarios en la conservación y crecimiento de las oportunidades en los sectores productivos y de la sociedad. (Hobday, Rush y Bessant, 2004; Kim y Lee, 2014; Licona, 2011; Yoo, 1990).

El crecimiento de los niveles de producción, tanto como el quehacer de la ciencia y de la tecnología, está relacionado con la división de trabajo (Smith, 1987), que por muchos años se viene practicando en las sociedades. Y, conforme estas últimas se desarrollan, se continúa presentando una división de las actividades productivas cada vez mayor por los propios avances que van generándose a través de la I&D.

Al mismo tiempo que Corea del Sur destina más inversión en la creación de ciencia y tecnología, las aptitudes de las personas en su conjunto crecen y favorecen el diseño e innovación de máquinas, procesos y bienes que incrementan la riqueza de la sociedad. El empleo de tecnología, basada en la I&D, es el camino para la consolidación de una economía en la cual sus sectores productivos están al tanto de los avances y cambios que requieren sus procesos y bienes.

El avance tecnológico y el crecimiento de conocimiento traen consigo que cada nuevo descubrimiento, generado por la I&D, transforme la forma de pensar y de producir. Esto ocasiona que las economías tengan una mayor vinculación e integración, lo que, a su vez, robustece la creación de ciencia y tecnología. En consecuencia, se genera una mayor necesidad de incrementar la inversión en I&D, de manera que les permita competir y mantenerse con procesos y tecnología de vanguardia en este mundo globalizado.

Corea del Sur, en el transcurso de los años, mantiene una dinámica de transformación de su economía que impacta positivamente en sus niveles de producción y de consumo, por el incremento en su PIB al igual que en el ingreso per cápita de la población. Sumado a esto, desde las últimas décadas del siglo XX, el país viene incrementando la inversión en I&D, ubicándose en el *top 5* de las naciones que mayores recursos destinan para crear ciencia y tecnología (Ministry of Science and ICT and KISTEP, 2021a).

Solow (1976) determinó que el crecimiento de la producción depende del progreso tecnológico, asimismo indicó que insumos, máquinas, semiconductores, ingenieros y trabajadores de una industria se combinan para generar un producto (Y), en el cual están interviniendo capital (K), trabajo (L) y agrega la variable del progreso tecnológico (A). Determinándose la función de producción por $Y=f(K, AL)=k\alpha(AL)^{1-\alpha}$, donde α (alfa) es un número comprendido entre 0 y 1, e indica que si se duplican todos los insumos la producción también se duplicará. De igual forma, plantea que el trabajo y la producción se incrementan al entrar la variable de la tecnología A en la función de producción, ello ocurre porque A aumenta con el curso del tiempo, al darse mejoras en los procesos que hacen que una unidad de trabajo sea más productiva (Jones, 2000). En el caso de Corea del Sur, sobre todo desde las últimas décadas del siglo XX, se presenta un avance en la creación de ciencia y tecnología que transforma procesos y bienes e impacta en el crecimiento de la producción (Licona, 2011).

Corea del Sur, al igual que otros países que han logrado transformar sus procesos y bienes, muestra que los avances tecnológicos son producto de nuevas ideas que se presentan en el contexto de la sociedad y de la propia industria. Esta última necesita mejorar la tecnología al igual que sus procesos y presentación de bienes de modo que puedan incrementar la producción. Las naciones en las cuales se tienen nuevas ideas, gracias al incentivo que ofrece tanto el contexto social y productivo, promueven que individuos o grupos de personas exploren nuevas formas de crear bienes y servicios. Y al mismo tiempo, se incentiva la obtención de beneficios del desarrollo de un invento o una mejora por medio del registro de una patente, la cual dará el derecho exclusivo de su uso por un periodo determinado (Kim y Lee, 2014; Organización Mundial de la Propiedad Intelectual [OMPI], 2021).

El otorgamiento de patentes que dan los países a todo creador de un invento, para tener la exclusividad de uso de dicho invento, es el mecanismo legal que proporciona certeza a los creadores. De esa manera se motiva el desarrollo de nuevas ideas, que transformen

la forma de producir y consumir bienes y servicios, empujando el crecimiento económico y riqueza de la sociedad coreana.

Por tanto, el desarrollo de ideas que impacten en la creación de nuevos procesos y avances tecnológicos requiere de la existencia de crecimiento en el *stock* de capital humano, siendo este un eje que impulsa el crecimiento económico, y una razón para que los países pongan énfasis en destinar más recursos en la inversión de la educación y la I&D (Romer, 1986). Así lo han realizado los países industrializados y los que están trabajando para alcanzarla como es el caso de Corea del Sur que tiene avances en la inversión de I&D, así como en el registro de patentes (Gómez et al., 2019).

Al igual que Romer, autores como Grossman y Helpman (1991) sostienen en sus trabajos que el impulso del crecimiento económico se encuentra en el aumento del *stock* de conocimientos y en la acumulación de capital humano. Destacando la importancia de la I&D en la estructura productiva a partir del papel que juega la creación de nuevos conocimientos o flujo de ideas que se distinguen de otro tipo de bienes por su carácter no rival y como hemos mencionado, en Corea del Sur la inversión en I&D supera el 4% del PIB, asimismo la familia de la triada de patentes ha crecido con lo cual la economía y el comercio siguen teniendo un crecimiento.

Schumpeter (1971) mencionó que la tecnología influye en el desarrollo de la vida económica, asimismo consideró que la invención y la innovación es un incentivo en la sociedad capitalista que impulsa la cooperación en algunos momentos, así como las ganancias monopolistas. La innovación es sometida a una rutina, ya que cada vez en mayor medida, equipos de especialistas con una alta formación, requieren seguir innovando para seguir siendo competitivos. Esto lo podemos observar en la dinámica de I&D que acompaña el crecimiento de la economía de Corea del Sur, país que al estar vinculado con la dinámica de los avances tecnológicos de otras naciones, fue generando condiciones para transformar su economía y que la I&D sea un punto estratégico en las empresas, gobierno y universidades que les permita en el siglo XXI estar en el *top ten* de las naciones que más invierten en I&D, logrando avances tecnológicos que se

reflejan en un gran número de patentes e investigadores (Gómez et al., 2019; Kim y Lee, 2014; Licona 2011).

El trabajo desarrollado en I&D favorece para que las exportaciones e importaciones tengan un crecimiento y de igual manera contribuyan en el PIB. Con el objetivo de que la sociedad, con el paso de los años, logre un mayor ingreso per cápita y que el valor de las exportaciones de alta tecnología siga creciendo.

CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA Y DEL COMERCIO

En las dos primeras décadas del siglo XXI, por el dinamismo de su economía y la interconexión con los mercados internacionales, Corea del Sur tiene en promedio un crecimiento en las exportaciones de bienes y servicios de 7%, por su parte, las importaciones de bienes y servicios de 8%. En estos años, el valor de los bienes y servicios producidos en el territorio de Corea del Sur alcanza un crecimiento promedio del PIB de 3,9%. Dichos montos de crecimiento permiten una dinámica al alza en el valor de las exportaciones, las que en el año 2018 superaron los 600 mil millones de dólares, mientras que disminuyeron a los 542 y 512 mil millones de dólares en 2019 y 2020, respectivamente. En estos mismos años, el valor de las importaciones fue de 535, 503 y 467 mil millones de dólares, siempre el valor de lo que se vende supera lo de aquello que se compra. Por su parte, el ingreso en la población de Corea del Sur tiene, en promedio, un incremento de 5,9%, que les permite superar los 31 mil dólares anuales en 2020 (Banco Mundial [BM], 2021abc; Korea International Trade Association [KITA], 2021).

TABLA 1. COREA DEL SUR, VALOR DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES
Y DEL INGRESO PER CÁPITA, ASÍ COMO EL CRECIMIENTO DEL PIB
(DÓLARES Y PORCENTAJE).

Año	Valor exportaciones (miles US dólares)	Crecimiento exportaciones	Valor importaciones (miles US dólares)	Crecimiento importaciones	PIB per cápita (US dólares)	Crecimiento PIB per cápita %	Crecimiento del PIB %
2001	150.439.144	-12,7	141.097.821	-12,1	11.561	-5,7	4,9
2002	162.470.528	8	152.126.153	7,8	13.165	13,9	7,7
2003	193.817.443	19,3	178.826.657	17,6	14.673	11,5	3,1
2004	253.844.672	31	224.462.687	25,5	16.496	12,4	5,2
2005	284.418.743	12	261.238.264	16,4	19.403	17,6	4,3
2006	325.464.848	14,4	309.382.632	18,4	21.743	12,1	5,3
2007	371.489.086	14,1	356.845.733	15,3	24.086	10,8	5,8
2008	422.007.328	13,6	435.274.737	22	21.350	-11,4	3
2009	363.533.561	-13,9	323.084.521	-25,8	19.144	-10,3	0,8
2010	466.383.762	28,3	425.212.160	31,6	23.087	20,6	6,8
2011	555.213.656	19	524.413.090	23,3	25.096	8,7	3,7
2012	547.869.792	-1,3	519.584.473	-0,9	25.467	1,5	2,4
2013	559.632.434	2,1	515.585.515	-0,8	27.183	6,7	3,2
2014	572.664.607	2,3	525.514.506	1,9	29.250	7,6	3,2
2015	526.756.503	-8	436.498.973	-16,9	28.732	-1,8	2,8
2016	495.425.940	-5,9	406.192.887	-6,9	29.289	1,9	2,9
2017	573.694.421	15,8	478.478.296	17,8	31.617	7,9	3,2
2018	604.859.657	5,4	535.202.428	11,9	33.423	5,7	2,9
2019	542.232.610	-10,4	503.342.947	-6	31.846	-4,7	2
2020	512.498.038	-5,5	467.632.763	-7,1	31.489	-1,1	-1
Promedio	412.237.347	7,0	375.260.870	8,0	23.350	5,9	3,9

Fuente: elaboración propia con base en datos de KITA (2021) y Banco Mundial (2021abc).

Las exportaciones e importaciones contribuyen en el crecimiento del valor de los bienes y servicios que se generan en Corea del Sur, donde el comercio exterior mantiene a la economía en una dinámica de crecimiento en el PIB, como se puede apreciar en la Tabla 1. Dicha tabla muestra la relevancia de vender y comprar bienes y servicios en el exterior, ya que, con el paso de los años, esto va contribuyendo para que el ingreso de la población sea mayor y la capacidad de consumo se incremente e impulse los niveles de producción.

Mencionamos que la alta participación de las exportaciones e importaciones son resultado de que en el país se han transformado procesos y bienes, porque en la estructura productiva existe un compromiso con la I&D para crear ciencia y tecnología, lo que les permite competir en los mercados internacionales. Así, la participación de las exportaciones con un alto contenido tecnológico también ha crecido en valor desde los últimos años de la primera década del siglo XXI (ver Tabla 2).

TABLA 2. COREA DEL SUR, VALOR DE LAS EXPORTACIONES TOTALES Y DE LAS EXPORTACIONES DE ALTA TECNOLOGÍA Y SU PARTICIPACIÓN DE 2007¹-2020 (MILES US DÓLARES Y PORCENTAJE).

Año	Valor exportaciones (miles US dólares)	Valor de las exportaciones de alta tecnología (miles US dólares)	Participación de las exportaciones de alta tecnología en las exportaciones totales
2007	371.489.086	106.537.000	28,7
2008	422.007.328	110.796.000	26,3
2009	363.533.561	103.496.000	28,5
2010	466.383.762	132.079.000	28,3
2011	555.213.656	133.474.000	24,0
2012	547.869.792	130.690.000	23,9
2013	559.632.434	143.485.000	25,6
2014	572.664.607	149.060.000	26,0
2015	526.756.503	147.119.000	27,9

¹ Solo se cuenta con datos a partir de 2007, pero con dicha información se puede apreciar el crecimiento del valor de exportaciones de alta tecnología y Corea del Sur forme parte de países que más exportaciones realizan.

2016	495.425.940	135.914.000	27,4
2017	573.694.421	166.675.000	29,1
2018	604.859.657	192.790.000	31,9
2019	542.232.610	153.561.000	28,3
2020	512.498.038	163.989.000	32,0

Fuente: elaboración propia con base en datos de KITA (2021) y BM (2021d).

En la Tabla 2, se puede ver que en el año 2007 las exportaciones con alto contenido tecnológico alcanzan los 106 mil millones de dólares y, para el año 2020, ya suman 163 mil millones de dólares. De igual manera, la participación de los productos con alto contenido tecnológico crece en su participación en las exportaciones totales, teniendo una contribución que supera el 20% y, en el año 2020, alcanzó el 32%, indicando que la creación de ciencia y tecnología está contribuyendo para que los productos coreanos aumenten su presencia en los mercados internacionales. Las exportaciones de productos de alta tecnología son de aquellos altamente intensivos en I&D, producidos en las industrias aeroespacial, informática, farmacéutica, de instrumentos científicos y de maquinaria eléctrica (BM, 2021d).

El crecimiento en el valor de las exportaciones con alto contenido tecnológico, al igual que el valor de las exportaciones totales, permite que Corea del Sur cuente con más ingresos en su población y el PIB siga creciendo. Asimismo, los sectores productivos continúan realizando inversiones, tanto en la formación de cuadros profesionales como en la creación de ciencia y tecnología para mantener la transformación de la estructura productiva. Esto se consigue por medio de las innovaciones en los procesos y bienes de alto contenido tecnológico, los que, a su vez, hacen crecer la competitividad y los niveles de ingreso entre la población.

CRECIMIENTO DE LOS MONTOS EN I&D, PATENTES Y COMPETENCIA EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

La transformación de los procesos de producción son consecuencia de la inversión en I&D, pues con ello se brinda la oportunidad para que más personas se formen al más alto nivel y, de igual manera, trabajen en la mejora de todo tipo de bienes, al crear y innovar en la ciencia y la tecnología que beneficia a la economía de Corea del Sur en el siglo XXI.

Como se ha mencionado, Corea del Sur, con el paso de los años, ha destinado mayores montos de inversión en I&D y ello se refleja en los porcentajes del PIB que se dirigen a la creación de ciencia y tecnología. Este aumento de inversión ha beneficiado la consolidación e innovación de sus procesos de producción, los que impactan de manera positiva la competitividad de las empresas y que se incrementen los recursos invertidos en ciencia y tecnología (ver Tabla 3).

TABLA 3. COREA DEL SUR, PORCENTAJE DEL PIB, GASTO TOTAL, DISTRIBUCIÓN
Y CRECIMIENTO DE LOS MONTOS DESTINADOS A LA I&D
(BILLION WON Y PORCENTAJE).

Año	Porcentaje del PIB	Gasto total en I&D	Crecimiento	Empresas	Crecimiento	Institutos públicos de Investigación	Crecimiento	Universidades	Crecimiento
2000*		138.485	-	100.234	-	38.169	-	82	-
2001*	2,3	161.110	16,3	116.738	16,5	43.615	14,3	757	823,2
2002*	2,3	173.246	7,5	125.083	7,1	47.400	8,7	763	0,8
2003*	2,4	190.687	10,1	141.136	12,8	48.762	2,9	789	3,4
2004*	2,5	221.854	16,3	166.309	17,8	54.461	11,7	1.084	37,4
2005*	2,6	241.554	8,9	181.068	8,9	58.772	7,9	1.714	58,1
2006*	2,8	273.457	13,2	206.313	13,9	66.321	12,8	823	-52,0
2007*	3	312.966	14,4	230.542	11,7	81.725	23,2	697	-15,3
2008**	3,1	344.981	10,2	260.001	8,9	46.532	13,4	38.447	15,3
2009**	3,3	379.285	9,9	281.659	8,3	55.584	19,5	42.043	9,4
2010**	3,5	438.548	15,6	328.032	16,5	63.061	13,5	47.455	12,9

2011**	3,7	498.904	13,8	381.833	16,4	66.733	5,8	50.338	6,1
2012**	4,0	554.501	11,1	432.229	13,2	69.503	4,2	52.769	4,8
2013**	4,2	593.009	6,9	465.599	7,7	72.607	4,5	54.803	3,9
2014**	4,3	637.341	7,5	498.545	7,1	81.127	11,7	57.670	5,2
2015**	4,2	659.594	3,5	511.364	2,6	88.241	8,8	59.989	4
2016**	4,2	694.055	5,2	539.525	5,5	91.132	3,3	63.399	5,7
2017***	4,3	787.892	13,5	625.634	16	95.432	4,7	66.825	5,4
2018***	4,5	857.287	8,8	657.028	5,0	183.630	92,4	16.629	-75,1
2019***	4,6	890.471	3,9	685.216	4,3	190.955	4,0	14.300	-14,0

*Los datos del gasto total en I&D y su distribución de 2000 al 2007 fueron obtenidos del Ministry of Education, Science and Technology and KISTEP (2021b).

**Los datos del gasto total en I&D y su distribución de 2008 al 2016 fueron obtenidos del Ministry of Science and ICT and KISTEP (2021c).

***Los datos del gasto total en I&D y su distribución de 2017 al 2019 fueron obtenidos del Ministry of Science and ICT and KISTEP (2021d).

Fuente: elaboración propia con datos de Licon (2011) y Ministry of Science and ICT and KISTEP (2021a, 2021b, 2021c y 2021d).

En la Tabla 3, se muestra que la inversión en I&D se mantiene por arriba del 2% del PIB en las dos primeras décadas del siglo XXI, de igual manera se rebasa el 3% desde el año 2007 y, a partir del año 2012, ya se invierte más de 4% del PIB en la creación de ciencia y tecnología. Asimismo, las empresas de la estructura productiva de Corea del Sur son las que tienen los mayores montos de inversión, seguidas por los institutos públicos y después por las universidades. La I&D da soporte y otorga oportunidades para que más investigadores consoliden sus trabajos al más alto nivel y continúen creando e innovando en la ciencia y la tecnología. De manera que la estructura productiva sea beneficiada y que las industrias de Corea del Sur ganen más presencia en los mercados internacionales en el siglo XXI.

En la Tabla 3 también se puede observar que las empresas son las que más destinan recursos a la creación de ciencia y tecnología, dado que dicha actividad investigativa les permitirá trabajar en los avances que han logrado otras organizaciones y, con ello, obtener un nuevo conocimiento para transformar lo realizado y conseguir

ventajas competitivas en el área en que se desempeñan. Es así que empresas coreanas, como Samsung, Hyundai, LG, SK, entre otras, han logrado posicionarse con sus productos en el gusto de consumidores coreanos y de otras latitudes del globo terráqueo. Después de las empresas quien más invierte es el gobierno, por medio de los institutos públicos de investigación, y luego le siguen las universidades.

La I&D es un proceso que permite la innovación y se relaciona con la capacidad que tiene un país para invertir más recursos financieros y humanos en crear ciencia y tecnología, que, a su vez, estimulen la creación y el desarrollo de estructuras e infraestructuras que sean sustenten proyectos de vanguardia.

En Corea del Sur, desde las últimas décadas del siglo XX, tanto las empresas como el gobierno y las universidades vienen incrementando los recursos que les permitan consolidar el desarrollo de la ciencia y la tecnología en el siglo XXI (Tabla 4). Para que, en consecuencia, exista una innovación constante en procesos y bienes, que sus industrias puedan competir y que el desarrollo del conocimiento sea plasmado en el registro de patentes, de manera que obtengan una ventaja sobre sus competidores (Kim y Lee, 2015; Lee y Lim 2001; Licona, 2011).

De acuerdo con lo que hemos mencionado y con los datos que se muestran en la Tabla 4, en Corea del Sur las empresas son las que más recursos destinan a la I&D, siempre con una inversión que representa más del 70%. Después se encuentran los institutos de investigación públicos, con inversiones del 10% y 20% y, en tercer lugar, las universidades que su participación más alta la tienen entre los años de 2008 y 2009, en los cuales invierten el 11,1% del total de los recursos que se destinan a la creación de ciencia y tecnología en la estructura productiva de la economía del país.

TABLA 4. COREA DEL SUR, GASTO EN I&D DE LAS EMPRESAS, INSTITUTOS PÚBLICOS DE INVESTIGACIÓN Y UNIVERSIDADES (BILLION WON Y PORCENTAJE).

Año	Empresas	Participación	Institutos públicos de investigación	Participación	Universidades	Participación
2000*	100.234	72,4	38.169	27,6	82	0,1
2001*	116.738	72,5	43.615	27,1	757	0,5
2002*	125.083	72,2	47.400	27,4	763	0,4
2003*	141.136	74,0	48.762	25,6	789	0,4
2004*	166.309	75,0	54.461	24,5	1.084	0,5
2005*	181.068	75,0	58.772	24,3	1.714	0,7
2006*	206.313	75,4	66.321	24,3	823	0,3
2007*	230.542	73,7	81.725	26,1	697	0,2
2008**	260.001	75,4	46.532	13,5	38.447	11,1
2009**	281.659	74,3	55.584	14,7	42.043	11,1
2010**	328.032	74,8	63.061	14,4	47.455	10,8
2011**	381.833	76,5	66.733	13,4	50.338	10,1
2012**	432.229	77,9	69.503	12,5	52.769	9,5
2013**	465.599	78,5	72.607	12,2	54.803	9,2
2014**	498.545	78,2	81.127	12,7	57.670	9,0
2015**	511.364	77,5	88.241	13,4	59.989	9,1
2016**	539.525	77,7	91.132	13,1	63.399	9,1
2017***	625.634	79,4	95.432	12,1	66.825	8,5
2018***	657.028	76,6	183.630	21,4	16.629	1,9
2019***	685.216	76,9	190.955	21,4	14.300	1,6

Fuente: elaboración propia con datos de la Tabla 3.

En la Tabla 5, se muestra el crecimiento en las personas dedicadas a la creación de ciencia y tecnología, así como en los sectores en que se encuentran realizando I&D durante las dos primeras décadas del siglo XXI. En dichos años, se ha presentado un crecimiento en las empresas por la competencia que estas mismas han generado en el

ámbito interno e internacional, lo mismo sucede con las universidades, que solo en 2008 y 2017 tienen una disminución de 1,3 y 0,3%, respectivamente, mientras que en el caso de los institutos públicos se tiene una disminución de 1,4% solo en 2005. En resumen, el crecimiento de los investigadores es lo que domina en las empresas, universidades e institutos públicos para impactar en la I&D, y le permiten a Corea del Sur incrementar sus patentes (Tabla 6) para tener el uso exclusivo de explotación de las mejoras en procesos y bienes que se producen en la estructura productiva.

TABLA 5. COREA DEL SUR, INVESTIGADORES
POR SECTOR DE EMPLEO Y SU CRECIMIENTO.

Año	Investigadores	Crecimiento	Investigadores en empresas	Crecimiento	Investigadores en universidades	Crecimiento	Investigadores en institutos Públicos	Crecimiento
2000	159.973	-	94.333	-	51.727	-	13.913	-
2001	178.937	11,9	111.299	18,0	53.717	3,8	13.921	0,1
2002	189.888	6,1	118.160	6,2	57.634	7,3	14.094	1,2
2003	196.171	3,3	124.030	5,0	59.746	3,7	14.395	2,1
2004	209.979	7,0	134.300	8,3	59.957	0,4	15.722	9,2
2005	234.702	11,8	154.306	14,9	64.896	8,2	15.501	-1,4
2006	256.598	9,3	173.904	12,7	65.923	1,6	16.771	8,2
2007	289.098	12,7	185.633	6,7	83.123	26,1	20.342	21,3
2008	300.050	3,8	197.023	6,1	82.077	-1,3	20.950	3,0
2009	323.175	7,7	210.303	6,7	88.554	7,9	24.318	16,1
2010	345.912	7,0	226.168	7,5	93.509	5,6	26.235	7,9
2011	375.176	8,5	250.626	10,8	95.750	2,4	28.800	9,8
2012	401.724	7,1	275.986	10,1	96.916	1,2	28.822	0,1
2013	410.333	2,1	281.874	2,1	97.319	0,4	31.140	8,0
2014	437.447	6,6	304.808	8,1	99.317	2,1	33.322	7,0
2015	453.262	3,6	317.842	4,3	99.870	0,6	35.550	6,7
2016	460.769	1,7	321.323	1,1	103.168	3,3	36.280	2,1

2017	482.796	4,8	343.367	6,9	102.877	-0,3	36.552	0,7
2018	514.170	6,5	368.237	7,2	108.529	5,5	37.404	2,3
2019	538.136	4,7	387.448	5,2	110.619	1,9	40.069	7,1

Fuente: elaboración propia con datos de Ministry of Science and ICT and KISTEP (2021a, 2021c y 2021d).

Mencionamos que tanto los montos como los recursos que se dedican a la I&D en Corea del Sur se han incrementado y, con ello, han logrado obtener un número más alto en las patentes totales, así como en la triada de patentes, lo cual muestra la competitividad de las empresas, universidades e institutos públicos.

En la Tabla 6, se detecta que en el año 2000 registraron 102.010 patentes y para el año 2001 fueron 104.612. Asimismo, en el primer año del siglo XXI la triada de patentes fueron 1.157 alcanzando su número más alto en el 2014, en el cual registran 2.713 patentes en los mercados de Estados Unidos, Unión Europea y Japón. Por su parte, en el total de patentes logradas en el país para el año 2019, estas suman 218.975, lo que permite a Corea del Sur encontrarse en la posición 4 del *top 5* de los países con más solicitudes de patentes registradas, solo por detrás de China, Estados Unidos y Japón (OMPI, 2021).

TABLA 6. COREA DEL SUR, PATENTES TOTALES, TRIADA Y SU CRECIMIENTO.

Año	Patentes	Crecimiento	Triada de patentes	Crecimiento
2000	102.010	-	N.D.	-
2001	104.612	2,6	1.157	-
2002	106.136	1,5	1.570	35,7
2003	118.652	11,8	2.195	39,8
2004	140.115	18,1	2.570	17,1
2005	160.921	14,8	2.750	7,0
2006	166.189	3,3	2.350	-14,5
2007	172.469	3,8	1.982	-15,7
2008	170.632	-1,1	1.828	-7,8

2009	163.523	-4,2	2.108	15,3
2010	170.101	4,0	2.459	16,7
2011	178.924	5,2	2.366	-3,8
2012	188.915	5,6	2.479	4,8
2013	204.589	8,3	2.667	7,6
2014	210.292	2,8	2.713	1,7
2015	213.694	1,6	2.219	-18,2
2016	208.830	-2,3	2.177	-1,9
2017	204.775	-1,9	2.103	-3,4
2018	209.992	2,5	2.160	2,7
2019	218.975	4,3	N.D.	-

Fuente: elaboración propia con base en datos de OCDE Factbook 2018 y 2017 y Korean Intellectual Property Office (KIPO), (2021a, 2021b, 2021c y 2021d) y Main Science & Technology Indicators of Korea 2015 y 2016 y 2019

En Corea del Sur, el trabajo y los recursos destinados para la creación de ciencia y tecnología les permite encontrarse entre los grandes jugadores y, de igual manera, ser un gran competidor internacional en áreas como la tecnología informática, la comunicación digital, así como de las máquinas y aparatos eléctricos y de energía, en las que desde 2016 a 2018 se encontró en los tres primeros lugares, compitiendo con Estados Unidos, China, Japón y Alemania. Dicha situación contribuye para que en 2019, empresas como Samsung Electronics y LG Electronics se encuentren entre las diez principales solicitantes de patentes, ocupando Samsung el segundo lugar con 2.334 y LG el décimo con 1.646 (OMPI, 2021).

Las cifras indicadas en las tablas 4, 5 y 6 reflejan la consolidación de Corea del Sur como un país creador de ciencia y tecnología, con sectores productivos que mejoran lo creado por medio de la innovación. De esa manera, con el paso de los años, se ha conseguido que las empresas, universidades e institutos de investigación inviertan mayor cantidad de recursos y que más investigadores diseñen y mejoren tecnologías por medio de la I&D.

En este contexto, el gobierno de Corea del Sur mantiene el impulso del trabajo de la creación de ciencia y tecnología, para ello: promueve sistemáticamente la creación de institutos de ciencia y tecnología; establece medidas y políticas de largo plazo que permitan la realización de proyectos sustentados en la innovación; y crea una cultura emprendedora basada en la innovación de la ciencia y la tecnología en todas las áreas del conocimiento, de manera que permitan continuar mejorando las condiciones de competitividad de la estructura productiva al igual que de la población (The Government of the Republic of Korea, 2021).

El trabajo y la visión con altos niveles de capacitación que prevalece en Corea del Sur envuelven todos los sectores de la economía. Esto permite que el número de investigadores en áreas de ingeniería relacionadas con la tecnología de la informática, la comunicación digital, las máquinas y aparatos eléctricos, al igual que las ciencias naturales, tecnología médica, farmacéutica, equipo médico, biotecnología, agricultura, entre otras, se incrementen con el paso de los años, siendo el peso más fuerte el área de la ingeniería. De igual forma, los mayores montos de inversión en I&D los realizan las empresas privadas, con una participación menor le siguen los institutos de investigación públicos y después las universidades. En lo que corresponde al número de investigadores, la mayor cantidad se encuentra en las empresas privadas, seguido por las universidades y después por los institutos de investigación públicos, en consecuencia, se logra que empresas como Samsung Electronics, LG Electronics, LG Chem, Hyundai y Samsung Display sean de las que poseen y registran más patentes (KIPO, 2021a, 2021b, 2021c; OMPI, 2021).

La ciencia y tecnología permite competir a las empresas de Corea del Sur, las que crean patentes por medio de innovaciones y de creación de nuevos productos. En este sentido, la I&D dinamiza el trabajo de sistemas de producción, con una base sostenida en fronteras de la innovación que coadyuvan en lograr y mantener un liderazgo en la industria de la electrónica, semiconductores y automotriz, tal es el caso de Samsung, LG y Hyundai.

Como se ha mencionado, Corea del Sur es parte de un contexto creador, innovador y de transformación constante en los procesos y bienes. Esto se refleja en la dinámica de las exportaciones que influyen en el crecimiento del PIB, en las transacciones comerciales, en el número de patentes creadas y registradas en el mercado doméstico, así como por la triada de patentes que se registran en los mercados de Estados Unidos, Unión Europea y Japón. Tanto la dinámica de trabajo en la creación de ciencia y tecnología como el incremento financiero y de recursos humanos para la I&D muestra que gobierno, empresas, universidades y sociedad mantienen constantemente el impulso emprendedor para asegurar la competitividad del país.

CONCLUSIONES

Las dos primeras décadas del siglo XXI han sido muy dinámicas para la economía de Corea del Sur, pues en estos años logran consolidar tecnologías que los posicionan en el *top 5* de los países más innovadores y que conglomerados como Samsung Electronics y LG Electronics se encuentren entre el *top 10* de las empresas con más patentes registradas en el mundo. En este contexto y con un ritmo de I&D que se consolida con el paso de los años, Corea del Sur es uno de los países que generan más patentes por parte de sus empresas, universidades e institutos públicos de investigación, esto, a su vez, mantiene su capacidad de competir en ciencia y tecnología con países como China, Estados Unidos, Japón y de la Unión Europea.

Los montos de inversión en I&D transforman la estructura productiva de Corea del Sur y permiten que el valor del PIB siga creciendo y favoreciendo el ingreso per cápita en la sociedad coreana, el cual supera los 30 mil dólares anuales, mejorando con ello sus niveles de consumo y de formación. De igual manera es un estímulo para continuar innovando y para que empresas, universidades e institutos públicos de investigación diseñen e implementen estrategias que les permitan desarrollar tecnologías, acorde con las nuevas exigencias en Corea del Sur, así como en un mundo competido por los avances tecnológicos.

La dinámica del crecimiento de la economía de Corea del Sur, así como el incremento en el capital humano dedicado a la I&D, tiene espacio para desarrollarse creando ciencia y tecnología en las empresas, universidades e institutos públicos de investigación. De esta forma se dinamiza la producción y, con ello, el comercio tanto de las exportaciones generales como las de alto contenido tecnológico, las cuales brindan bases sólidas para el crecimiento de la economía, para que siga invirtiendo más recursos en ciencia y tecnología. Este proceso favorecerá un aumento del registro de patentes, las que, posteriormente, generen una recepción de regalías por su uso o explotación en otros mercados del planeta.

De los recursos que se invierten en I&D, las empresas son las que destinan una mayor participación, pues han superado un 70% de manera constante durante las dos primeras décadas del siglo XXI, le siguen en participación los institutos públicos de investigación y después las universidades. Dicha situación ha contribuido para que el número de personas trabajando en la creación de ciencia y tecnología también se incremente año a año, de modo que en 2019 sumaron 538.136, de los cuales 387.448 se encuentran en las empresas, 110.619 en las universidades y 40.069 en los institutos públicos de investigación. La misma situación se presenta en el registro y obtención de patentes, ya que en 2019 sumaron 218.975 y, por su parte, la triada de patentes que obtuvieron los surcoreanos en los mercados de Estados Unidos, Unión Europea y Japón sumaron 2.160 en 2018. Estos mercados se caracterizan por una competencia sin descanso en la I&D y, por ende, en la innovación, ya que se tiene la meta de lograr un registro y creación de patentes que les otorgue una ventaja competitiva, con el derecho exclusivo de explotación del conocimiento en los mercados internacionales.

El trabajo desarrollado en I&D muestra su influencia en la transformación de los procesos empresariales y, en consecuencia, de la economía de Corea del Sur, la cual se muestra competitiva con sus productos en los mercados internacionales, tales como aquellos relacionados a: tecnologías de la informática, comunicación digital, máquinas y aparatos eléctricos y de energía, así como

los semiconductores, la industria automotriz, naval y acerera que impulsan aquellas exportaciones con alto contenido tecnológico y con una participación mayor en el PIB, sentando las bases para una estructura productiva competitiva incansable en su ritmo de creación de ciencia y tecnología.

El gobierno de Corea del Sur, en conjunto con sus empresas, universidades, institutos de investigación y sociedad en general, se presenta ante el mundo como un claro ejemplo de que la inversión en la creación de ciencia y tecnología requiere de un trabajo permanente. En efecto, cada año se necesitarán mayores montos de inversión, así como de más personas involucradas con el aprendizaje y la innovación de procesos y bienes para poder competir en áreas de vanguardia que influyen progresivamente en el crecimiento del PIB, como lo son las tecnologías de la informática, comunicación digital, máquinas y aparatos eléctricos y de energía que se relacionen también con áreas como la nanotecnología, biotecnología, robótica, semiconductores, electrónica, automotriz, aeroespacial, farmacéutica, energía nuclear y energía renovable, entre otras. Corea del Sur se ha propuesto seguir ganando terreno para ocupar espacios importantes en la Cuarta Revolución Industrial y continuar compitiendo por medio de sus avances en la creación de ciencia y tecnología.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Mundial. (2021a). *Crecimiento del PIB (% anual)*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?view=chart>
- Banco Mundial. (2021b). *PIB per cápita (US a precios actuales)*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?view=chart>
- Banco Mundial. (2021c). *Crecimiento del PIB per cápita (% anual)*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.KD.ZG?view=chart>
- Banco Mundial. (2021d). *Exportaciones de productos de alta tecnología (US a precios actuales)*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/TX.VAL.TECH.CD?view=chart>
- Banco Mundial. (2021e). *Exportaciones de bienes y servicios (% del PIB)*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.EXP.GNFS.ZS?view=chart>

- Banco Mundial. (2021f). *Importaciones de bienes y servicios* (% del PIB). <https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.IMP.GNFS.ZS?view=chart>
- Banco Mundial. (2021g). *Total de reservas* (incluye oro, US\$ a precios actuales). <https://datos.bancomundial.org/indicador/FI.RES.TOTL.CD?view=chart>
- Banco Mundial. (2021h). *PIB* (US\$ a precios actuales). <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?view=chart>
- Banco Mundial. (2021i). *Cargos por el uso de propiedad intelectual, recibos* (balanza de pagos, US\$ a precios actuales). <https://datos.bancomundial.org/indicador/BX.GSR.ROYL.CD?view=chart>
- Banco Mundial. (2021j). *Cargo por el uso de propiedad intelectual, pagos* (balanza de pagos, US\$ a precios actuales). <https://datos.bancomundial.org/indicador/BM.GSR.ROYL.CD?view=chart>
- Gómez, M-, Won-Ho, K., Licona, Á. & Rodríguez, C. (2019). Assessing Innovation Activity in Mexico and South Korea: An Econometric Approach, in World Academy of Science. *Engineering and Technology International Journal of Economics and Management Engineering*, 13(3). <https://publications.waset.org/10010163/assessing-innovation-activity-in-mexico-and-south-korea-an-econometric-approach>. DOI: doi.org/10.5281/zenodo.2643642
- Hobday, M., Rush, H. & Bessant, J. (2004). Approaching the innovation frontier in Korea: the transition phase to leadership. *ELSEVER, research policy*, 33, 1433-1457, https://www.researchgate.net/publication/222531670_Approaching_the_innovation_frontier_in_Korea
- Grossman, G. & Helpman, E. (1991). *Innovation and growth in the global economy*. MIT Press.
- Jones, Ch. (2000). *Introducción al Crecimiento Económico*. Ed. Pearson Educación.
- Kim, Y. K. & Lee, K. (2014). Different Impacts of Scientific and Technological Knowledge on Economic Growth: Contrasting Science and Technology Policy in East Asia and Latin America. *Asian Economic Policy Review*, 10(1), 43-66. https://www.academia.edu/20130295/Different_Impacts_of_Scientific_and_Technological_Knowledge_on_Economic_Growth_Contrasting_Science_and_Technology_Policy_in_East_Asia_and_Latin_America
- Korean Intellectual Property Office. (2021a). *Annual Report 2020*. https://kipo.go.kr/en/HtmlApp?c=60114&catmenu=ek07_01_01_20
- Korean Intellectual Property Office. (2021b). *Annual Report 2020*. https://kipo.go.kr/upload/en/download/Annual_Report_2020.pdf
- Korean Intellectual Property Office. (2021c). *Annual Report 2010*. https://kipo.go.kr/en/HtmlApp?c=60112&catmenu=ek07_01_01_11

- Korean Intellectual Property Office. (2021d). *Annual Report 2001*. https://kipo.go.kr/en/HtmlApp?c=96008&catmenu=ek07_01_01_08
- Korea International Trade Association. (2021). *Balance of Trade*. http://www.kita.org/kStat/overview_BalanceOfTrade.do
- Lee, K. & Chaisung Lim. (2001). Technological regimes, catching-up and leapfrogging: findings from the Korean industries. *ELSEVER research policy*, 459-483. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0048733300000883>
- Licona Michel, Á. (2011). Crecimiento económico, educación y tecnología: Corea del Sur y México. Ed. Editorial Académica Española.
- Ministry of Science and ICT and KISTEP. (2021a). *100 Main Science & Technology Indicators of Korea*. https://www.kistep.re.kr/board.es?mid=a20402000000&bid=0047&act=view&list_no=42180
- Ministry of Education, Science and Technology and Korea Institute S&T Evaluation and Planning. (2021b). *2010 Survey of Research and Development in Korea*. https://www.kistep.re.kr/board.es?mid=a20402000000&bid=0047&act=view&list_no=36514
- Ministry of science and ICT and KISTEP. (2021c). *Laws & Statistics, science and technology data*. <https://www.ntis.go.kr/en/GpExpenditureGov.do>
- Ministry of science and ICT and KISTEP. (2021d). *100 Main Science & Technology Indicators of Korea 2021-March*. https://www.kistep.re.kr/board.es?mid=a20402000000&bid=0047&act=view&list_no=42180
- Organización Mundial de la Propiedad Intelectual. (2020). *Datos y cifras de la OMPI sobre PI*. https://www.wipo.int/edocs/pubdocs/es/wipo_pub_943_2020.pdf
- Romer, P. (1986). Increasing returns and long-run growth. *Journal of Political Economy*, 94(5).
- Schumpeter, J. (1971). *Historia del análisis económico*. FCE.
- Smith, A. (1987). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. FCE.
- Solow, R.M. (1976). *La teoría del crecimiento*. FCE.
- The Government of the Republic of Korea. (2021). *Infographics of 2020 Annual Report on National Informatization Republic of Korea*. <https://english.msit.go.kr/SYNAP/skin/doc.html?fn=5b528f8a2ce056dc686fef46eb8671ad&crs=/SYNAP/sn3hcv/result/>
- Yoo, J. (1990). *The Industrial Policy of the 1970s and the Evolution of the Manufacturing Sector in Korea*. Korea Development Institute. https://www.kdi.re.kr/kdi_eng/publications/publication_view.jsp?pub_no=863

CAPÍTULO V

LA REPÚBLICA DE COREA EN MEDIO DE LA COMPETENCIA SINO-ESTADOUNIDENSE

Juan José Ramírez Bonilla

El Colegio de México

La derrota electoral de Donald Trump, en 2019, generó expectativas optimistas sobre un cambio radical en la relación sino-estadounidense; sin embargo, el nuevo gobierno demócrata las ha desvanecido con la adaptación de las principales líneas de confrontación de la administración Trump con el gobierno chino al nuevo ambiente político estadounidense. Así, aquello que parecía un lapsus coyuntural está en vías de devenir un rasgo estructural de la política exterior estadounidense y los socios económicos de Estados Unidos necesitan seguir con atención el diferendo con China, para ver cómo los afecta y cómo actuar en consecuencia.

Tal es el caso de la República de Corea (en adelante Corea del Sur o Corea); pues no solo mantiene relaciones económicas privilegiadas con ambos países, también ha sido señalada (junto con China, Japón, México, Canadá y la Unión Europea) como una de las causas de las tribulaciones económicas estadounidenses. En ese sentido, el análisis de la evolución reciente de sus vínculos comerciales con Estados Unidos y China cobra particular relevancia.

Nuestro trabajo está dedicado a analizar dicha evolución, partir de dos premisas: la primera es la transición del crecimiento de la economía coreana de una fase (2013-2016) basada en la demanda externa a un periodo (2017-2020) sustentado por la demanda doméstica; en esta transición, los factores económicos internacionales y

las condiciones domésticas se conjugan en una relación causa-efecto circular. La segunda premisa hace referencia a las diferencias existentes entre las formas de consumo de bienes de origen coreano en los mercados de Estados Unidos y de China; las especificidades del consumo chino indican, a la vez, un predominio cuantitativo que ha hecho del gigante asiático el principal destino de las exportaciones coreanas y una preferencia por el consumo de componentes de diversas manufacturas utilizadas para producir bienes semiterminados y bienes terminados exportables.

La conjugación de esas dos premisas, en nuestra opinión, permite explicar el pasado reciente de las relaciones comerciales de Corea con Estados Unidos y con China; con esa finalidad, hemos organizado nuestro texto en tres partes y dedicamos la primera a estudiar los aspectos más importantes del diferendo comercial estadounidense, para ver cómo se inserta la economía coreana en él. La segunda parte está dedicada analizar las peculiaridades del desempeño comercial de Corea, destacando su lugar como potencia exportadora, así como su flexibilidad para substituir unos mercados por los otros, cuando las condiciones internacionales o domésticas lo exigen; esa flexibilidad la estudiamos destacando la substitución del mercado chino por los mercados de Asia del Pacífico y los de América en el periodo 2017-2020. Finalmente, en la tercera parte, nos abocamos a estudiar las diferencias cuantitativas y cualitativas del consumo chino y estadounidense de bienes de los sectores 87 (automotriz) y 85 (industrias eléctrica y electrónica).¹

¹ A lo largo de este capítulo se hará referencia al Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías, comúnmente conocido como Harmonized System (HS). Este sistema de nomenclatura internacional de productos, creado por la Organización Mundial de Aduanas (<http://www.wcoomd.org/en.aspx>), es utilizado en el establecimiento de aranceles aduaneros y para la recopilación de estadísticas de comercio internacional. En este caso, las cifras 87 y 95 identifican el capítulo al que pertenecen las mercancías mencionadas dentro del HS.

COREA EN EL DIFERENDO COMERCIAL SINO-ESTADOUNIDENSE

La elección de Joseph Robinette Biden Jr., mejor conocido con el nombre de Joe Biden, como el 46º presidente de los Estados Unidos de América despertó grandes esperanzas en un mundo exasperado por el discurso fuera de tono de su predecesor. Sin embargo, durante la realización de la elección estadounidense, algunos analistas señalaban la posibilidad de que, en la relación con China, no hubiese cambios substanciales debido a factores estructurales, tales como «la dificultad para Washington de reducir el déficit comercial, dada la posición del dólar como moneda dominante» e indicaban que, desde hace cuatro años, «el déficit comercial (con China) sigue ampliándose» (Reuters, 2020).

Más tarde, después de transcurridos los primeros cien días de la administración Biden y de realizada la turbulenta reunión bilateral en Alaska del 18-19 de marzo de 2021, un especialista en la relación bilateral apuntaba:

Lo que el equipo de Biden ha estado tratando de hacer es establecer una nueva normalidad en la relación [con China] en la que los líderes de Beijing entiendan que habrá fricción y que la presión china sobre los Estados Unidos o sus aliados y socios no va a hacer que los Estados Unidos retrocedan. (Sevastopulo, 2021)

Más que establecer una «nueva normalidad», el equipo de Biden anunciaba la continuación de la confrontación iniciada por Donald Trump, adaptándola a las exigencias de la facción demócrata estadounidense. En efecto, con mucha frecuencia, las diferencias entre demócratas y republicanos suelen ser interpretadas como una pugna entre progresistas y conservadores; sin embargo, nada puede ser más distorsionante que trasladar esa oposición aparente al campo de la política comercial; pues, si consideramos progresista la apertura comercial característica del regionalismo basado en los acuerdos denominados de libre comercio, podemos definir la oposición a ella como conservadora. Así, dado que el regionalismo estadounidense

ha sido una práctica republicana (iniciada por Ronald Reagan, continuada por George Bush Sr. y consolidada por George Bush Jr.), podemos calificar como conservadora la oposición al librecambismo regulado por acuerdos comerciales, propia de Donald Trump y tradicionalmente de los demócratas.

En ese sentido, el republicano acuerdoclasta desbrozó el camino para que su sucesor adaptara la política de confrontación con China al código demócrata. Como recordamos, en el origen de la «nueva normalidad» estuvo la denuncia por parte de Donald Trump tanto de China, Corea, Japón, México y Canadá como de la clase política estadounidense, republicanos y demócratas confundidos, por haber permitido a aquellos obtener el mayor provecho de la apertura comercial estadounidense (Diamond, 2016).

Desde entonces, Trump centró el debate en los acuerdos comerciales que, en su opinión, comprometían la economía estadounidense y, en el epicentro, colocó el creciente déficit comercial de Estados Unidos, prometiendo retirarse del Trans Pacific Partnership Agreement, renegociar bilateralmente los acuerdos comerciales con Corea, Canadá y México, así como negociar acuerdos bilaterales con China, Japón, Unión Europea y Reino Unido (Trump, 2016).

Cierto es que, el déficit comercial estadounidense resume los problemas estructurales de la economía estadounidense, pero, como tal, el resumen deja de lado los detalles; por esa razón, para los fines de nuestro trabajo, analizamos los componentes del déficit, así como la participación de las entidades económicas del mundo en ellos. Además, establecemos una comparación China-Estados Unidos, a partir de esos mismos rubros, con el fin de definir las funciones de una y otra economía como taller y motor de la economía mundial.

La Gráfica 1 resume las posiciones comerciales de Estados Unidos y de China durante 2011-2020. En 2016, cuando pronunció su discurso electoral sobre la globalización, Donald Trump «echó mano» de las cifras comerciales de 2015. Durante 2011-2015, la balanza comercial de Estados Unidos² exhibía un déficit que crecía

² Salvo otra indicación, la balanza comercial hace referencia exclusiva al valor de las importaciones y de las exportaciones, en millones de dólares estadounidenses y en precios corrientes.

lenta, pero constantemente, desde 782,1 hasta 812,1 mil millones de dólares (mMDls); en contraste, la balanza comercial de China registraba un vigoroso crecimiento del superávit comercial, desde 154,9 hasta 600,2 mMDls. Sin embargo, del lado estadounidense, el déficit comercial era el resultado de las relaciones comerciales con 223 entidades económicas incluidas en la base de datos del International Trade Center;³ así, durante 2011-2015:

- La economía de Estados Unidos registró un déficit acumulado que variaba entre 962,4 (2013) y 1.002,9 mMDls (2014), con un total de entidades económicas oscilante entre 93 y 100; las entidades económicas incluidas en el plan de negociación bilateral de acuerdos comerciales de la administración Trump (es decir: China, alrededor de veintiún países de la Unión Europea, los socios del NAFTA, Japón, Corea del Sur y Reino Unido) concentraban una proporción creciente del déficit: entre 65,9% y 78,66%; el predominio de China era notable, pues su participación en el déficit acumulado creció progresivamente de 32,1% a 39,2%.
- El superávit acumulado con 130-123 entidades económicas había progresado durante 2011-2013, pasando de 192,1 a 211,8 mMDls; sin embargo, en 2014 y, sobre todo, en 2015 registró retrocesos drásticos hasta 177,6 mMDls, alimentando la exasperación de Donald Trump. Los países restantes de la Unión Europea y ocasionalmente Reino Unido participaban en ese superávit acumulado con proporciones entre 15,8% y 21,3%.

Del lado chino, la situación comercial era completamente diferente, sus relaciones comerciales incluían 221 entidades económicas:

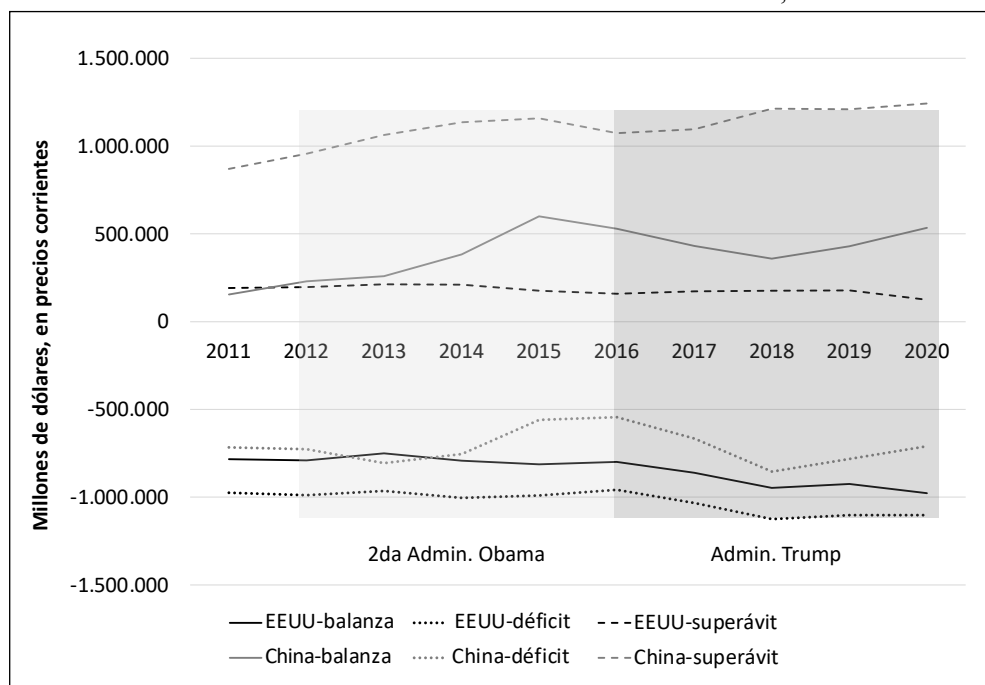
- El número de aquellas con las cuales mantenía un déficit comercial se redujo de 58 a 45, mientras el monto acumulado del déficit crecía de 715,3 a 804,9 mMDls (2011-2013), para luego disminuir hasta 558,5 mMDls (2015). La base de

³ International Trade Center, Trade Map, <https://www.trademap.org/Index.aspx>

datos muestra que mientras la economía china participaba en ese déficit, con una proporción que pasó progresivamente de 17,1% a 25,8%, la participación conjunta de Corea del Sur y Japón, así como entre cinco y tres países de la Unión Europea, disminuyó de 20,7% y 18,4%.

- Durante 2011-2015, el número de entidades económicas con las cuales China mantenía un superávit comercial aumentó de 163 a 176 y el superávit acumulado pasó de 870,3 a 1.158,7 mMDls. Como rasgo notable, debemos poner de realce el primer lugar ocupado por Hong Kong entre las entidades con las cuales la economía china registra un superávit decreciente, pues, entre 2013 y 2015, disminuyó de 34,6% a 27,7%; las economías participantes en NAFTA, 22-24 países de la Unión Europea y Reino Unido participaban en el superávit acumulado con proporciones que iban de 44,6% a 39,42%.

GRÁFICA 1. CHINA Y ESTADOS UNIDOS: POSICIONES COMERCIALES, 2011-2020



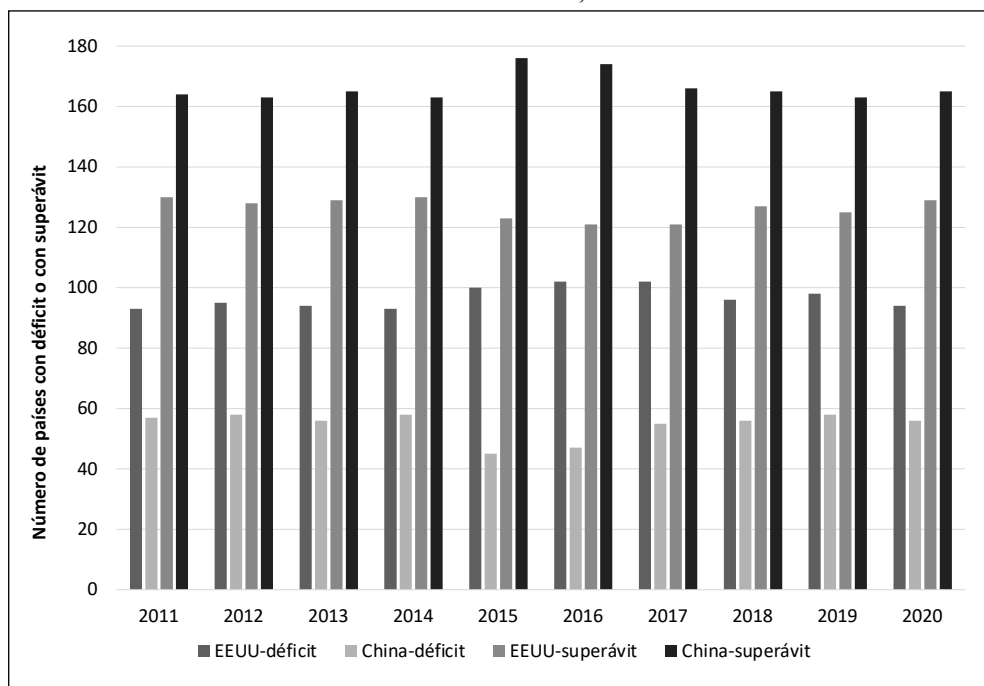
Fuente: elaboración propia, con información de International Trade Center, Trade Map, <https://www.trademap.org/Index.aspx>

A partir de las posiciones comerciales de las economías china y estadounidense podemos deducir las siguientes conclusiones:

Primera, si consideramos que, a través de la demanda externa, una economía A funge como motor del crecimiento de la economía B; entonces, el papel de la economía A, como motor de la economía global, estará en relación directa con el número de economías vinculadas a ella mediante un déficit comercial estructural. Bajo estas condiciones, en términos generales, la economía estadounidense tiene un papel más relevante que la china como motor de la economía global; esto, en la medida en que, a través del déficit comercial, la primera impulsaba el crecimiento de 93 a 100 economías, mientras la segunda solo inducía el de 45 a 56. Las barras de la Gráfica 2 representan esta superioridad de la economía estadounidense sobre la china como motor de la economía global.

Segunda, si suponemos que, a través de la oferta externa, la economía-1 funciona como proveedora de una economía-2; a la sazón, la función de la economía-1, como fábrica del mundo, estará en relación directa con el mayor número de economías con las cuales la economía-1 mantiene superávits estructurales. De acuerdo con este criterio, la economía china destaca más que la estadounidense como fábrica del mundo, en la medida en que mantiene superávits comerciales estructurales con 163-176 entidades económicas, por tan solo 123-130 de su principal competidora. En la Gráfica 2, las barras desvanecidas indican esta superioridad de la economía china como fábrica del mundo.

GRÁFICA 2. LOS SOCIOS COMERCIALES DE EEUU Y CHINA,
SEGÚN ESTATUS COMERCIAL, 2011-2020



Fuente: elaboración propia, con información de International Trade Center, Trade Map, <https://www.trademap.org/Index.aspx>

Tercera, mientras la economía estadounidense impulsa el crecimiento de un mayor número de países, el crecimiento de la china es estimulado por las economías que importan más bienes producidos en China que los productos nacionales exportados a ese país. En el pasado, este mecanismo de arrastre, ejercido por la economía global sobre una economía nacional, era traducido por la expresión *free rider*. Este mecanismo ha beneficiado a la economía china y se acentúa si tenemos en consideración que una parte relevante tanto del déficit como del superávit comercial lo mantiene consigo misma o con Hong Kong. Esto, sin duda, está detrás de la insatisfacción de las administraciones Trump y Biden.

Cuarta, tanto Estados Unidos como China mantienen déficits estructurales con las economías de Corea del Sur, Japón, Alemania, Austria e Irlanda, es decir, son economías cuyo crecimiento es impulsado por el consumo chino y estadounidense. Sin embargo, su inserción en los circuitos comerciales es peculiar; sus empresas se han localizado en China, para beneficiarse con las condiciones de producción ahí prevalecientes y con la finalidad de exportar desde ahí a Estados Unidos; por otra parte, la economía china también se ha beneficiado con las inversiones directas de esos países, mediante la creación de empleos y, sobre todo, la transferencia de tecnología. De allí el interés de la administración Trump y, tal parece, de la administración Biden por regular la relación comercial con sus socios asiáticos y europeos mediante acuerdos comerciales bilaterales; la intención de esos acuerdos comerciales sería doble: reducir el déficit estadounidense, buscando redirigir las inversiones directas desde China hacia Estados Unidos (o América del Norte) y minar una de las condiciones del crecimiento de la economía china.

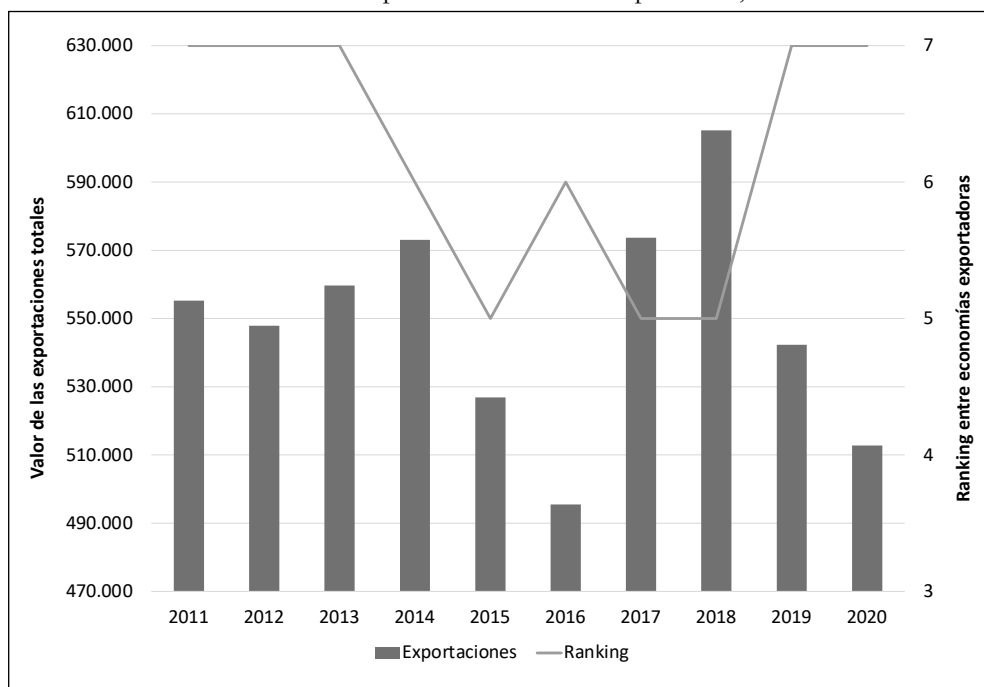
Quinta, Corea del Sur adquiere una importancia estratégica en la perspectiva estadounidense, en la medida en que, para China, es la economía con el segundo déficit comercial, solo superado por el registrado con Taiwán. El resto de nuestro trabajo estará dedicado a analizar esta importancia de Corea del Sur.

COREA: PECULIARIDADES DE UN DESEMPEÑO COMERCIAL EXITOSO

Durante el último tercio del siglo XX, el debate comercial estuvo marcado por el ascenso de Japón y por el déficit estructural de la economía estadounidense con la japonesa. El libro *Japan as number one* (Vogel, 1979) devino un clásico y, en la perspectiva estadounidense, Japón devino el enemigo comercial a vencer. En ese sentido, la polémica sobre el ascenso comercial de China y sus consecuencias sobre la economía estadounidense producen no solo una sensación de *déjà vu*, sino también dejan en la sombra el desempeño económico de Corea.

En efecto, la especialización de Corea como una economía productora y exportadora de manufacturas ha sido espectacular y, durante el segundo decenio del siglo XXI, ha llegado a ubicarse como la 5ª exportadora, en 2015, 2017 y 2018, solo superada por China, Estados Unidos, Alemania y Japón (Gráfica 3). En contraparte, durante 2011-2013 y 2019-2020, ocupó el 7º lugar entre las principales economías exportadoras.

Gráfica 3. Corea: desempeño como economía exportadora, 2011-2020



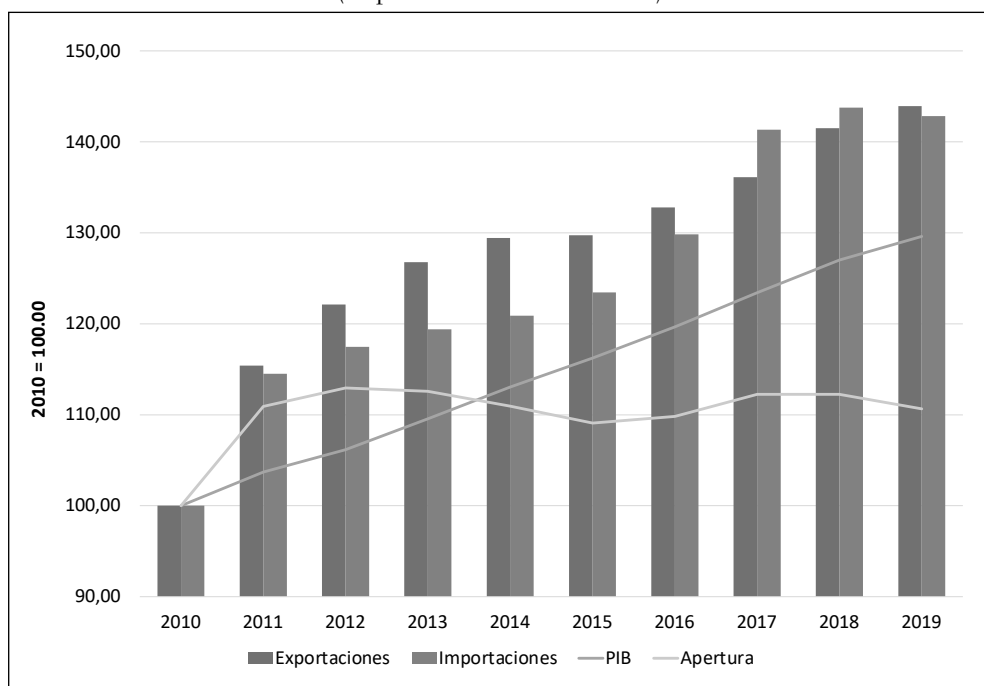
Fuente: elaboración propia, con información de International Trade Center, Trade Map, <https://www.trademap.org/Index.aspx>

Los indicadores económicos incluidos en la Gráfica 4 están basados en precios constantes de 2015 y expresados en dólares, su desarrollo permite ver que el comportamiento cíclico del potencial exportador de Corea estuvo ligado a una combinación favorable del comercio exterior; en efecto, durante 2010-2015, las exportaciones crecieron más rápidamente que las importaciones, indicando la influencia de la demanda externa sobre el crecimiento de la economía

coreana. Durante el quinquenio siguiente, las condiciones de operación del comercio exterior se invirtieron: la demanda externa creció menos rápidamente, provocando la reducción del ritmo de expansión de las exportaciones. En todo caso, las importaciones crecieron más rápido, cuando menos durante 2017-2018, apuntando hacia el fortalecimiento de la demanda doméstica.

La flexibilidad de la economía coreana para sostener su crecimiento sobre la base de la demanda externa o de la demanda doméstica es clave para sortear las dificultades resultantes de la morosidad del ambiente internacional, la cual está presente desde la crisis financiera global y de la crisis económica generada por la COVID-19. Prueba de ello es la dinámica del PIB coreano: en la Gráfica 4, la pendiente de la curva correspondiente es constante, pese al tránsito de la fase del crecimiento sostenido por la demanda externa al periodo impulsado por la demanda doméstica. Queda por ver si esta cualidad de la economía coreana sigue siendo funcional en el largo plazo, marcado por las fricciones sino-estadounidenses y por la recuperación posterior al COVID-19.

Gráfica 4. Corea: principales indicadores del desempeño económico, 2010-2019
(en precios constantes de 2015)



Nota: los valores de las importaciones y de las exportaciones corresponden a los bienes y los servicios.

Fuente: elaboración propia, con información de United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Statistics Division, National Accounts, GDP and its breakdown at constant 2015 prices in US. Dollars, <https://unstats.un.org/unsd/snaama/downloads>

Un aspecto no menos importante del desempeño de la economía coreana es el efecto del mercado internacional sobre el grado de apertura de aquella; en efecto, el éxito de una economía especializada en la producción y exportación de mercancías depende, en gran medida, del desarrollo de los vínculos comerciales con el exterior; en el caso de Corea, este proceso de apertura comercial se intensificó a partir de 1990, cuando el índice de apertura comercial (IAC)⁴ era 30,84%; en 2000, el IAC había aumentado a 49,89% (+19.05 puntos porcentuales) y, en 2010, llegó hasta 72,54% (+22,65 puntos

⁴ Índice de apertura comercial = [(valor de las exportaciones + valor de las importaciones)/Producto interno bruto] x 1000

porcentuales). Durante 2011-2019, el valor medio anual del índice de apertura fue de 80,72%, con un máximo de 81,43% (2017) y un mínimo de 79,13% (2015). En otros términos, como muestra la curva correspondiente en la Gráfica 4, la apertura comercial se estancó, como consecuencia del tránsito de la fase de crecimiento impulsado por la demanda externa a la de expansión basado en la demanda doméstica.

Otra consecuencia de esa transición son los cambios en la estructura geográfica de las exportaciones de bienes. Para los fines de nuestro trabajo, interesan los cambios como mercado de exportación entre Estados Unidos y China, en la escala de países, así como entre Asia del Pacífico y América, en el ámbito de las regiones geográficas.

A partir de 2003, el mercado chino desplazó al estadounidense como principal destino de las exportaciones coreanas. En efecto, mientras el primero absorbía 18,11%, el segundo captaba 17,73%; con altibajos en ambos casos, en 2013, las proporciones correspondientes a cada país alcanzaron sus valores máximo y mínimo: 26,06% y 11,14%. Posteriormente, durante 2014-2020, las proporciones medias anuales fueron 25,58%, en el caso de China, y 13,04%, en el de Estados Unidos.

En ese contexto, debemos señalar que, en 2020, como saldo de la pandemia las proporciones correspondientes a China y a Estados Unidos fueron 25,85% y 14,52%. En otros términos, a lo largo de 2014-2020, el efecto conjugado de la morosidad global presente desde la crisis financiera global y la crisis provocada por la pandemia de la COVID-19 ha sido: en el caso de China, una disminución marginal de 0,21 puntos porcentuales en relación con el máximo valor alcanzado en 2013 y, en el de Estados Unidos, un incremento de 3,38 puntos, a partir del valor mínimo registrado en 2013. El cambio es importante, pues hacia finales de 2020, China y Estados Unidos consumían conjuntamente 40,37% del valor de las exportaciones de bienes. En consecuencia, podemos afirmar que, desde el punto de vista cuantitativo, China supera ampliamente Estados Unidos como mercado de exportación; no obstante, más adelante matizaremos esta importancia cuantitativa de China, teniendo en

cuenta la calidad de las exportaciones coreanas destinadas a ella y a Estados Unidos.

El segundo cambio en la estructura de las exportaciones coreanas se expresa a través de los destinos regionales. La Tabla 1 resume el valor de las exportaciones coreanas destinadas a los 15 países más importantes; podemos observar la relevancia creciente de Asia del Pacífico: de 2010 a 2020, ha pasado de captar el 50,78% al 57,04% del valor de las exportaciones de bienes coreanos.

Ahora bien, salta a la vista que el aumento de esa proporción ha sido acompañado del incremento del número de países del Pacífico asiático incluidos en los quince mercados de exportación más importantes: pasando progresivamente de ocho a nueve y, finalmente, a diez, durante cada quinquenio. Un aspecto interesante de este cambio es que, durante 2015-2020, Vietnam y Taiwán, en primer término, así como Malasia y Hong Kong, incrementaron su participación en la cuota regional. El punto es importante, pues parece indicar que China y Japón han perdido relevancia como motores del crecimiento de la economía coreana. Quedaría por ver hasta qué punto esta reorientación intrarregional de las exportaciones coreanas ha sido el resultado tanto de la política anti-China de la administración Trump como de la pandemia de la COVID-19.

La relevancia creciente de Asia del Pacífico ha sido complementada por el paulatino aumento de la participación de los países americanos en la estructura geográfica de las exportaciones coreanas. En efecto, durante 2010-2020, la tasa de absorción de los países americanos pasó de 14,28% a 16,12%. Nótese: por un lado, ese aumento se debe esencialmente a Estados Unidos y México, por el otro, el incremento más relevante ha sido registrado durante 2015-2020. Esto refuerza nuestro diagnóstico sobre la pérdida de relevancia de China y Japón, en favor de Vietnam y Taiwán, en Asia del Pacífico, y de Estados Unidos y México, en América. Por supuesto, si incluimos Canadá, para referirnos exclusivamente a los países participantes en NAFTA, la importancia de este bloque económico es resaltada.

TABLA 1. COREA: ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES,
 POR PRINCIPALES PAÍSES Y POR REGIONES GEOGRÁFICAS.

2010			2015			2020		
Total	466.381		Total	526.901		Total	512.789	
Top 15	339.954		Top 15	414.649		Top 15	403.624	
como % de total	72,89		como % de total	78,70		como % de total	78,71	
Asia del Pacífico	236.827		Asia del Pacífico	293.420		Asia del Pacífico	292.512	
como % de total	50,78		como % de total	55,69		como % de total	57,04	
1 China	116.838		1 China	137.140		1 China	132.555	
3 Japón	28.176		3 Hong Kong	30.421		3 Vietnam	48.543	
4 Hong Kong	25.294		4 Vietnam	27.773		4 Hong Kong	30.659	
5 Singapur	15.244		5 Japón	25.596		5 Japón	25.093	
6 Taiwán	14.830		6 Singapur	15.022		6 Taiwán	16.463	
9 Vietnam	9.652		8 Taiwán	12.007		8 Singapur	9.826	
10 Indonesia	8.897		12 Filipinas	8.332		10 Malasia	9.077	
15 Tailandia	6.460		13 Indonesia	7.875		12 Filipinas	7.127	
			15 Malasia	7.739		14 Tailandia	6.853	
						15 Indonesia	6.317	
Otros Asia	11.435		Otros Asia	21.513		Otros Asia	11.952	
como % de total	2,45		como % de total	4,08		como % de total	2,33	
7 India	11.435		7 India	12.031		7 India	11.952	
			11 Arabia Saudita	9.482				
América	66.590		América	77.984		América	82.684	
como % de total	14,28		como % de total	14,80		como % de total	16,12	
2 Estados Unidos	49.991		2 Estados Unidos	70.130		2 Estados Unidos	74.440	

11	México	8.846	9	México	7.854	11	México	8.244
13	Brasil	7.753						
	Europa	18.462			10.839			16.476
		3,96			2,06			3,21
8	Alemania	10.702	14	Reino Unido	10.839	9	Alemania	9.576
12	Rusia	7.760				13	Rusia	6.900
	Oceania	6.642			10.892			
		1,42			2,07			
14	Australia	6.642	10	Australia	10.892			

Fuente: elaboración propia, con información de International Trade Center, Trade Map, <https://www.trademap.org/Index.aspx>

Hasta ahora, hemos puesto de realce la supremacía cuantitativa de China sobre Estados Unidos como mercado para las exportaciones de Corea. Sin embargo, si concentramos nuestra atención sobre las cualidades de los productos coreanos destinados a cada uno de esos mercados, podemos decir que Estados Unidos es más importante que China, en la medida en que el primero adquiere bienes coreanos con un mayor contenido de valor agregado que los destinados al mercado chino. Como veremos a continuación, esto significa que Estados Unidos compra bienes terminados destinados al consumo final o al consumo intermedio, mientras China adquiere productos semi manufacturados, para producir bienes de consumo final destinados a su mercado doméstico o a la exportación.

DIFERENCIAS CUALITATIVAS DE LAS RELACIONES COMERCIALES DE COREA CON ESTADOS UNIDOS Y CHINA

Realizamos nuestra primera aproximación a este tema a partir de la participación de China y de Estados Unidos en los diez rubros principales de las exportaciones coreanas. La Tabla 2 sintetiza la información sobre la base de la clasificación de dos dígitos de los bienes exportados, de acuerdo con el Harmonized System (HS); además, hemos reagrupado las informaciones estadísticas en dos periodos

tetra anuales, correspondientes a la segunda administración Obama (2013-2016) y a la administración Trump (2017-2020).

El primer aspecto destacado es que, tanto para Estados Unidos como para China, durante los dos periodos analizados, los diez rubros principales representan conjuntamente proporciones superiores a las proporciones generales acumuladas por esos mismos diez rubros en las exportaciones totales coreanas. Además, de un periodo al otro, los diez rubros principales de las exportaciones coreanas registraron contracciones tanto en el nivel general como las destinadas a Estados Unidos y China. En efecto, durante 2013-2016, la proporción general fue 85,73%, para Estados Unidos fue 86,62% y para China, 89,37%. Durante 2017-2020, la proporción general se redujo a 84,22% (-1,51 puntos); en el mismo sentido, las proporciones correspondientes a Estados Unidos y a China disminuyeron a 85,15% (-1,47 puntos) y a 86,99% (-2,38 puntos). La flexibilidad de las exportaciones coreanas, para substituir los dos mercados de destino principales por mercados alternos (sobre todo en Asia del Pacífico), explica estas reducciones tanto en la escala general como en la de los dos países estudiados.

El segundo rasgo relevante de la Tabla 2 son las diferencias existentes entre la estructura de las exportaciones destinadas a Estados Unidos y las dedicadas a China. Durante 2013-2016, en el caso de Estados Unidos, cinco sectores registraron valores que iban de 10.191 hasta 51.245 MDIs; por orden de importancia decreciente eran los sectores: 87 (automotriz), 85 (eléctrico-electrónica), 84 (metalmecánica), 27 (petróleo y derivados) y 73 (manufacturas de hierro y acero). En el caso de China, la variación era mucho más amplia y ocho sectores registraban valores que iban de 13.844 a 197.283 MDIs; por orden de importancia decreciente figuraban los sectores: 85 (eléctrico-electrónica), 84 (metalmecánica), 90 (instrumentos de precisión), 29 (productos químico-orgánicos), 39 (manufacturas de plástico), 27 (petróleo y derivados), 87 (automotriz) y 72 (fundición de hierro y de acero).

Como podemos apreciar, las exportaciones destinadas a China son más diversificadas que las enviadas a Estados Unidos. Pero el orden de importancia indica la primera diferencia en la calidad del consumo en uno y otro mercado: mientras el de Estados Unidos absorbía automóviles y en menor medida autopartes, el de China consumía principalmente aparatos eléctricos y electrónicos, pero, sobre todo, componentes de esos aparatos. En otros términos, el consumo estadounidense está orientado hacia bienes con mayor contenido de valor agregado; en contraste, el consumo chino está apegado a los bienes con un valor agregado intermedio, cristalizado principalmente en los componentes de dichos bienes.

Durante 2017-2020, las exportaciones de Corea destinadas a Estados Unidos y China experimentaron cambios notables; ya hemos indicado la disminución del peso relativo de los 10 rubros más importantes de las exportaciones. Ahora, es necesario señalar que esa disminución relativa estuvo acompañada de un incremento en términos absolutos, pero en escalas muy diferentes: 13.187 MDls, para Estados Unidos, y 4.500 MDls, para China. Con respecto al periodo anterior, esto significó que el mercado estadounidense incrementó en 5,34% su consumo de productos coreanos, mientras que el aumento del chino fue de 0,90%.

TABLA 2. COREA: VALOR DE LAS EXPORTACIONES TOTALES Y DE LAS DESTINADAS A CHINA Y A ESTADOS UNIDOS, POR TIPO DE PRODUCTOS.

		2013-2016			2017-2020			Cambio entre periodos		
		Total	EEUU	China	Total	EEUU	China	Total	EEUU	China
Todos los productos		2.155.106	269.816	552.738	2.234.008	289.981	573.041	78.902	20.166	20.303
10 productos más importantes		1.847.643	233.719	493.982	1.881.539	246.906	498.482	33.896	13.187	4.500
% respecto del valor total		85,73	86,62	89,37	84,22	85,15	86,99			
85	Máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes; aparatos de grabación o reproducción.	546.404	51.245	197.283	661.026	52.877	229.212	114.622	1.632	31.930
84	Máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, reactores nucleares, calderas; partes de estas máquinas.	242.757	46.325	58.048	285.810	62.194	74.848	43.053	15.869	16.800
87	Vehículos automóviles, tractores, velocípedos y demás vehículos terrestres, sus partes y accesorios.	277.841	85.935	25.557	240.120	82.624	8.067	-37.721	-3.311	-17.490
27	Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación; materias bituminosas.	167.381	11.979	26.590	152.049	13.489	31.948	-15.332	1.510	5.358
39	Plástico y sus manufacturas.	118.887	7.884	39.262	130.560	11.275	41.300	11.673	3.391	2.038
89	Barcos y demás artefactos flotantes.	145.775	2.804	2.218	98.964	392	1.574	-46.811	-2.411	-644

90	Instrumentos y aparatos de óptica, fotografía o cinematografía, de medida, control o precisión.	132.017	4.983	77.988	97.932	5.897	47.648	-34.085	914	-30.341
72	Fundición, hierro y acero.	85.046	7.637	13.844	89.935	5.430	13.616	4.889	-2.207	-228
29	Productos químicos orgánicos.	85.414	4.737	48.871	84.404	4.586	45.326	-1.010	-151	-3.545
73	Manufacturas de fundición, de hierro o acero.	46.121	10.191	4.322	40.738	8.143	4.942	-5.383	-2.048	621

Fuente: elaboración propia, con información de International Trade Center, Trade Map, <https://www.trademap.org/Index.aspx>

Por otra parte, esos cambios en el valor de los diez rubros más importantes de las exportaciones coreanas fueron resultado de nuevos balances entre esos diez rubros: en ambos mercados de exportación, cinco rubros experimentaron incrementos, mientras los cinco restantes registraron decrementos. De estos últimos, los siguientes sectores son comunes a ambos países: 87 (automotriz), 89 (barcos), 72 (fundición de hierro y acero) y 29 (químicos orgánicos). En Estados Unidos, el quinto sector es el 73 (manufacturas de hierro y acero); mientras en China es el 90 (aparatos de precisión). Los cambios indican las condiciones imperantes en cada mercado de exportación:

- En Estados Unidos, las tarifas impuestas por la administración Trump al acero coreano afectaron a los sectores 72, 73, 87, 89; como es el caso del sector 87. En automotriz, también influyeron las reglamentaciones concernientes al comercio bilateral de automotores y de autopartes estipuladas en el Acuerdo Corea-Estados Unidos. Quedaría por ver si la reducción de las importaciones del sector 29 (químicos orgánicos) está ligada a la substitución de Corea por otros proveedores

o podría tratarse de una tendencia hacia la autosuficiencia estadounidense en ese rubro.

- En China, los sectores 90 (aparatos de precisión) y 87 (automotriz) destacan por detentar los montos mayores entre las cinco reducciones: -30.341 y -17.490 MDls, respectivamente; todo apunta a que la economía china ha alcanzado cierto grado de autosuficiencia y requiere importar menos insumos de esos rubros. Hemos empezado a ver la exportación de automóviles, sobre todo eléctricos, fabricados en China por empresas locales. Menos evidente es la exportación de aparatos de precisión hechos en China por empresas chinas, pero también están en circulación en la escala mundial, como hemos visto durante la pandemia de la COVID-19.

Algo similar podemos decir de los sectores 89 (barcos) y 72 (fundición de hierro y acero), pues China ha hecho realidad el sueño de Mao Tse-tung y es el principal productor de acero del mundo. En efecto, de acuerdo con la World Steel Association, durante enero-junio de 2021 China encabezaba la lista de países productores de acero crudo, con 563,3 millones de toneladas (MT); le seguían India (57,9 MT), Japón (48,1 MT), Estados Unidos (42,0 MT). Corea se situaba en un honroso sexto lugar, con una producción de 35,2 MT. (World Steel Association, 2021).

Finalmente, todo indica que, en relación con el sector 29 (químicos orgánicos), aun cuando depende cada vez menos del exterior, la economía china sigue importando este tipo particular de insumos. En efecto, las importaciones de China correspondientes al sector 29 pasaron de 39.237 a 67.391 MDls, de 2008 a 2018.⁵ Sin duda, la reducción total del periodo 2017-2020 estuvo ligada a las dificultades de la economía global experimentadas en 2019 (57.806 MDls) y a la crisis global de 2020 (45.558 MDls) derivada de la pandemia.

En todo caso, un hecho conforta nuestra hipótesis sobre las diferencias cualitativas entre las formas de consumo estadounidense y china: en el primer caso, pese a haber experimentado la reducción

⁵ Fuente: base de datos del International Trade Center.

más importante de un periodo al otro, el sector 87 (automotriz) es el principal rubro de exportación de bienes de origen coreano (52.877 MDls), el segundo es el sector 85 (eléctrico-electrónica), que ha experimentado el incremento más importante (+31.930 MDls) entre uno y otro periodo y, gracias a ello, es el sector más importante de las exportaciones coreanas: 229.212 MDls. Las siguientes secciones de esta tercera parte son dedicadas a analizar las diferencias en el consumo de ambos tipos de bienes existentes entre ambos países.

Sector 87: automotriz

La Tabla 3 detalla la información general sobre el sector 87; seguimos usando la clasificación del HS, pero esta vez, los subsectores son desagregados con cuatro dígitos. En dicha tabla, hemos marcado en *itálicas* aquellos subsectores referidos a bienes terminados que pueden ser utilizados como bienes de consumo final o intermedio.

En el caso del sector 87, el análisis es relativamente sencillo: durante 2013-2016, los subsectores 8703 (automotores para el transporte de personas) y 8708 (autopartes) concentraban 94,07% de las exportaciones totales de Corea, 98,21% de las destinadas a Estados Unidos y 99,56% de las dedicadas a China. Durante el periodo de la administración Trump, los cambios relativos y absolutos fueron muy oscilantes: en términos relativos, fueron marginales: 94,51% (+0,44 puntos), en las exportaciones totales; 97,61% (-0,60 puntos), en las destinadas a Estados Unidos; 99,11% (-0,45 puntos) en las canalizadas de China. En términos absolutos, los cambios fueron muy diferentes: pasaron de 261.841 a 226.936 MDls (-34.424 MDls o -13,71%), en términos generales; en el caso de Estados Unidos, pese a las reglamentaciones del Acuerdo Corea-Estados Unidos, el cambio fue mitigado: 84.398 a 80.651 MDls (-3.747 MDls o -4,44%); en contraste, las exportaciones destinadas a China experimentaron un colapso de 25.445 a 7.996 MDls (-15.450 MDls o -68,58%).

TABLA 3. COREA: PRINCIPALES EXPORTACIONES DEL SECTOR 87 (AUTOMOTRIZ), DESTINADAS A ESTADOS UNIDOS Y A CHINA.

		2013-2016						2017-2020					
		Total		EE.UU.		China		Total		EE.UU.		China	
		MDls	%	MDls	%	MDls	%	MDls	%	MDls	%	MDls	%
Total		277.841	100	85.935	100	25.557	100	240.120	100	82.624	100	8.067	100
Relevantes para ambos países		261.360	94,07	84.398	98,21	25.445	99,56	226.936	94,51	80.651	97,61	7.996	99,11
% del total		94,07		98,21		99,56		94,51		97,61		99,11	
8703	Automóviles de turismo y demás vehículos automóviles concebidos principalmente para transporte	168.355	60,59	60.880	70,84	4.479	17,53	153.178	63,79	60.705	73,47	81	1,01
8708	Partes y accesorios de tractores, vehículos automóviles para transporte de >= diez personas	93.006	33,47	23.518	27,37	20.966	82,04	73.758	30,72	19.947	24,14	7.914	98,11

Fuente: elaboración propia, con información de International Trade Center, Trade Map, <https://www.trademap.org/Index.aspx>

Separadamente, cada uno de los dos subsectores siguió una dinámica diferente. El cambio de un periodo a otro del valor total de las exportaciones coreanas correspondientes al subsector 8703. Respecto a los automotores fueron de 168.355 a 153.178 MDls (-15.177 MDls o -9,01%); este cambio es preocupante para la

economía coreana, pues implica una severa crisis en la exportación de vehículos listos para ser usados.

Más allá de la situación general, en el caso de Estados Unidos, las exportaciones coreanas de automotores pasaron de 60.880 a 60.705 MDls (-175 MDls o -0,29%); si tenemos en cuenta la severa observación de las exportaciones de automotores listos para ser usados, podemos decir que Estados Unidos ha sido la tabla de salvación de la industria automotriz coreana, pues su participación en las exportaciones coreanas ha pasado del 36,16% al 39,63%; dicho de otra manera, en 2020, de cada diez autos exportados por Corea, prácticamente cuatro fueron comercializados en el mercado estadounidense.

En lo que concierne a China, durante 2013-2016, solo absorbía automóviles listos para ser usados, por un valor total de 4.479 MDls; durante 2017-2020, el valor total se desplomó hasta 81 MDls (-4.398 MDls o -98,19%). Para la industria automotriz coreana es una necesidad imperiosa encontrar mercados de exportación substitutivos del chino.

En cuanto al subsector 8708 (partes y accesorios), en el nivel general, las exportaciones coreanas pasaron de 93.006 a 73.758 MDls (-19.247 MDls o -20,69%); la disminución, en gran medida, ha dependido de la caída de las exportaciones destinadas a China: como podemos apreciar en la Tabla 3, estas pasaron de 20.966 a 7.914 MDls (-13.052 o -62,25%); en el caso de Estados Unidos, el cambio fue de 23.518 a 19.947 MDls (-3.571 MDls o -15,19%); de nueva cuenta, la tendencia hacia la autosuficiencia de China explica el desplome de las exportaciones coreanas, también la alta capacidad de consumo en Estados Unidos determina el mantenimiento, en un nivel relativamente elevado, de las importaciones de autopartes necesarias para el mantenimiento de los automóviles importados directamente desde Corea o ensamblados en el territorio de Estados Unidos.

En resumen, al terminar el periodo 2017-2020, Estados Unidos recibía el 33,6% de las exportaciones totales del sector 87 coreano, mientras China redujo su participación a un escaso 3,3%. En consecuencia, en el plano sectorial, así como en las perspectivas

cuantitativa y cualitativa, el mercado de Estados Unidos es estratégico para las exportaciones automotrices coreanas; en contraste, el mercado chino ha perdido relevancia debido al desarrollo de las capacidades de las empresas domésticas para satisfacer la demanda nacional y para empezar a exportar automóviles y autopartes.

Sector 85: aparatos eléctricos y electrónicos

El análisis en el nivel sub-sectorial de la industria eléctrico-electrónica es más complicado que el del sector automotriz. La Tabla 4 resume el estado en que se encontraban los rubros más importantes durante 2013-2016 y 2017-2020. En el plano general, destaca el contraste con el desempeño del sector 87 analizado anteriormente; en efecto, las exportaciones coreanas del sector 85 experimentaron una vigorosa expansión, pasando de 546.504 a 661.026 MDls (+20,98%). En términos de los mercados de destino, destaca la participación predominante de China, en la medida en que su capacidad de absorción de bienes coreanos pasó de 158.625 a 219.006 MDls (+16,18%). En el caso de Estados Unidos la magnitud de su consumo pasó de 51.245 a 52.877 MDls (+3,18%).

Dado que en ambos mercados las tasas de crecimiento fueron inferiores a la tasa media, es posible afirmar que otros países incrementaron su capacidad de absorber bienes del sector 85 producidos en Corea; quedaría por ver si esa desviación del comercio, desde Estados Unidos y China hacia otros países, es el resultado de las restricciones comerciales impuestas por el Gobierno estadounidense a las manufacturas producidas en China. Dicho de otra manera, faltaría ver si las empresas coreanas se han desplazado desde China hasta otras localizaciones, para exportar desde ahí hacia Estados Unidos.

Por otra parte, la Tabla 4 incluye quince subsectores divididos en tres grupos: el primero está conformado por cinco subsectores que figuran entre los diez más importantes tanto para China, como para Estados Unidos.

Diferenciamos con *itálicas* los dos subsectores donde predominan bienes terminados para el consumo final o para el intermedio y con tipografía normal los tres sub-sectores especializados en partes eléctricas o electrónicas. Cuatro aspectos resaltan de la dinámica de estos cinco subsectores:

- El valor acumulado de los cinco subsectores pasó de 355.679 a 493.378 MDls; es decir, la tasa de crecimiento trece anual fue de 14,62%.
- Para Estados Unidos el cambio fue de 37.647 a 36.745 MDls y la tasa de crecimiento fue -5,41%; el punto es importante, pues la reducción de las exportaciones del sector 8517 (teléfonos y telégrafos) no fueron compensados por los incrementos de los cuatro sectores restantes. Pese a ello, el mencionado subsector 8517 y el 8507 (acumuladores eléctricos) siguieron siendo los principales rubros de exportación destinados a Estados Unidos: 61,98% y 42,08%, en cada uno de los periodos estudiados. Quedaría por indagar si el cambio se debe a la substitución de Corea por otros abastecedores del mercado estadounidense o a la capacidad de la economía de Estados Unidos para producir rápidamente estos tipos particulares de bienes.
- Para China el cambio acumulado de las exportaciones correspondientes a estos cinco sectores fue de 122.205 a 178.318 MDls, con una tasa de crecimiento de 25,59%; se trata de una de las expansiones más importantes registradas por las exportaciones coreanas; ahora bien, cuando vemos con más detalle, el cambio se debe esencialmente al subsector 8542 (circuitos eléctricos y microestructuras electrónicas), pues su cambio trece anual fue de 85.170 a 150.405 MDls, con una tasa de crecimiento de 75,59%. Si consideramos conjuntamente el ya mencionado subsector 8542, con los subsectores 8523 (soportes para grabar sonido) y 8541 (diodos, transistores y semiconductores), durante 2013-2016, representaban 95.736 MDls o 48,53% del valor de las exportaciones totales del

sector general 85 destinadas a China; durante 2017-2020, el valor absoluto aumentó hasta 162.677 MDls o 70,97% del valor total de las exportaciones sectoriales.

- En el sector de la industria eléctrico-electrónica y en relación con Corea, Estados Unidos y China tienen dos funciones perfectamente diferenciadas, pero complementarias; en el primer caso, la economía consume predominantemente bienes terminados, aunque con una tendencia hacia el declive. En consecuencia, para las empresas coreanas, el reto consiste en encontrar medios que permitan incrementar su participación en el consumo estadounidense de ese tipo de bienes, en la medida en que concentran el mayor valor agregado.

Con respecto a la economía China, vemos que ha reforzado su papel como importadora de insumos para producir de manera ardua bienes terminados o bienes intermedios exportables. Quedaría por ver hasta qué punto se trata de exportaciones desde Corea destinadas a empresas coreanas instaladas en el territorio chino, produciendo para el mercado doméstico o para la exportación.

El segundo grupo de subsectores también es integrado por los cinco subsectores restantes de los diez más relevantes para Estados Unidos; por supuesto, para fines comparativos hemos incluido los datos correspondientes a las exportaciones destinadas a China. Un aspecto importante es que los cinco subsectores corresponden a las clasificaciones de bienes terminados, de allí, su relevancia para Estados Unidos y la poca importancia para China.

En el plano general, notamos de inmediato ese contraste: para Estados Unidos, las cifras absolutas y relativas registraron un alza: de 6.042 a 7.265 MDls y de 11,79% a 13,74% del valor total de las exportaciones coreanas destinadas a Estados Unidos; para China, los valores absolutos y relativos registraron un retroceso: de 8.468 a 6.098 MDls y de 4,29% a 2,66% de valor total de las exportaciones destinadas a China.

El tercer grupo, finalmente, es integrado por los cinco subsectores restantes de los diez más relevantes para China. Como podemos apreciar en la Tabla 4, se trata de cinco clasificaciones de componentes de la industria eléctrica y electrónica; como en el caso anterior, con fines comparativos, hemos incluido las cifras correspondientes a Estados Unidos y podemos constatar una situación inversa a la del segundo grupo de sectores. Es decir, la participación de China es creciente tanto en términos absolutos como relativos, mientras que la de Estados Unidos es decreciente en ambos términos. En efecto, en el caso chino, las exportaciones de Corea pasaron de 27.952 a 34.590 MDls o de 14,17% a 15,09% del valor total de las exportaciones coreanas destinadas a China. En el caso estadounidense, los valores disminuyeron de 2.663 a 2.282 MDls y las proporciones de 5,20% a 4,32% del valor total de las exportaciones coreanas destinadas a Estados Unidos.

TABLA 4. COREA: DIEZ PRINCIPALES RUBROS DE LAS EXPORTACIONES DESTINADAS A EE.UU. Y A CHINA.

Sector 85. Aparatos eléctricos y electrónicos												
	2013-2016						2017-2020					
	Total		EE.UU.		China		Total		EE.UU.		China	
	MDls	%	MDls	%	MDls	%	MDls	%	MDls	%	MDls	%
Valor total Sector 85	546.404	100	51.245	100	197.283	100	661.026	100	52.877	100	229.212	100
Subtotal 15 sectores relevantes	466.940	85,46	46.352	90,45	158.625	80,40	617.459	93,41	46.293	87,55	219.006	95,55
% del total	85,46		90,45		80,40		93,41		87,55		95,55	
Relevantes para ambos	355.679	65,09	37.647	73,46	122.205	61,94	493.378	74,64	36.745	69,49	178.318	77,80

% del total		65,09		73,46		61,94		74,64		69,49		77,80	
8517	Aparatos eléctricos de telefonía o telegrafía con hilos, incluidos los teléfonos de usuario. ⁶	107.871	19,74	29.817	58,19	20.145	10,21	65.743	9,95	18.012	34,06	11.083	4,84
8523	Soportes preparados para grabar sonido o grabaciones análogas, sin grabar (exc. productos)	4.223	0,77	575	1,12	728	0,37	19.375	2,93	6.280	11,88	4.878	2,13
8542	Circuitos integrados y microestructuras electrónicas; sus partes.	203.120	37,17	2.753	5,37	85.170	43,17	357.856	54,14	4.494	8,50	150.405	65,62
8507	Acumuladores eléctricos, incluidos los separadores, aunque sean cuadrados o rectangulares.	18.900	3,46	1.946	3,80	6.324	3,21	28.107	4,25	4.239	8,02	4.558	1,99
8541	Diodos, transistores y dispositivos de material semiconductor simil, partes de dispositivos de material conductor.	21.565	3,95	2.555	4,99	9.837	4,99	22.298	3,37	3.720	7,04	7.395	3,23
Relevantes para Estados Unidos		42.665	7,81	6.042	11,79	8.468	4,29	36.250	5,48	7.265	13,74	6.098	2,66
% del total		7,81		11,79		4,29		5,48		13,74		2,66	
8528	Aparatos receptores de televisión, incluidos con aparato receptor de radiodifusión o de grabación.	10.908	2,00	1.345	2,62	960	0,49	5.755	0,87	1.712	3,24	139	0,06

⁶ ... de auricular inalámbrico combinado con micrófono y los aparatos de telecomunicación por corriente portadora o telecomunicación digital; videófonos.

8504	Transformadores eléctricos, rectificadores y demás convertidores eléctricos estáticos y bobinas.	9,345	1.71	1,404	2.74	1,687	0.86	8,609	1.30	1,521	2.88	1,656	0.72
8501	Motores y generadores, eléctricos (exc. grupos electrogénos).	4,288	0.78	1,263	2.47	834	0.42	4,987	0.75	1,437	2.72	1,000	0.44
8512	Aparatos eléctricos de alumbrado o señalización (exc. los artículos de la partida 8539), limpiaparabrisas.	4,621	0,85	1,364	2,66	597	0,30	4,895	0,74	1,400	2,65	340	0,15
8544	Hilos, cables, incluido los coaxiales, y demás conductores aislados para electricidad, aunque... ⁷	13,503	2,47	665	1,30	4,389	2,22	12,004	1,82	1,195	2,26	2,963	1,29
Relevantes para Estados Unidos		68,596	12,55	2,663	5,20	27,952	14,17	87,831	13,29	2,282	4,32	34,590	15,09
% del total		12,55		5,20		14,17		13,29		4,32		15,09	
8529	Partes identificables como destinadas, exclusiva o principalmente, a emisores y a receptores.	27,571	5,05	917	1,79	7,172	3,64	33,719	5,10	544	1,03	14,664	6,40
8534	Circuitos impresos.	18,600	3,40	686	1,34	8,054	4,08	20,349	3,08	640	1,21	6,417	2,80
8548	Desperdicios y desechos de pilas, baterías de pilas o acumuladores, eléctricos; pilas, baterías.	281	0,05	15	0,03	60	0,03	15,068	2,28	15	0,03	5,982	2,61

⁷ estén laqueados, anodizados o provistos de piezas de conexión; cables de fibras ópticas constituidos por fibras enfundadas individualmente, incluso con conductor.

8538	Partes identificables como destinadas, exclusiva o principalmente, a los aparatos de las partidas.	12.722 2,33	290 0,57	8.748 4,43	7.172 1,08	236 0,45	4.109 1,79
8536	Interruptores, conmutadores, relés, cortacircuitos, supresores de sobretensión transitoria.	9.421 1,72	754 1,47	3.918 1,99	11.523 1,74	847 1,60	3.417 1,49

Fuente: elaboración propia, con información de International Trade Center, Trade Map, <https://www.trademap.org/Index.aspx>

CONCLUSIONES

Durante el pasado reciente, el desempeño de las economías global y nacionales ha estado marcado por tres factores de naturaleza diferente, pero con graves repercusiones económicas: a) las inestabilidades económicas derivadas de la crisis financiera global de 2007-2009 todavía están presentes. b) El diferendo en materia de la política comercial entre chinos y estadounidenses repercute particularmente sobre las economías con fuertes vínculos comerciales. c) Las cuarentenas y los cierres de fronteras sanitarios debidos a la pandemia de la COVID-19 afectaron las actividades económicas *urbi et orbi*.

En el caso de la economía coreana, hemos visto cómo estos tres factores provocaron una pérdida de relevancia de China como mercado de exportación y la substitución del mercado chino por mercados de Asia del Pacífico, en primer término, y, en segunda instancia, de América. Sobre esa base, hemos destacado la función diferenciada de China y Estados Unidos como mercados para las exportaciones de origen coreano: el gigante asiático predomina cuantitativamente como el principal destino de los bienes coreanos, pero estos son compuestos mayoritariamente por manufacturas semielaboradas, con bajo contenido de valor agregado. La potencia norteamericana es el segundo destino de los bienes coreanos, pero, en estos, predominan los bienes terminados, para el consumo final o para el intermedio, con un alto contenido de valor agregado.

Si, además, tenemos en cuenta la reducción de las exportaciones coreanas destinadas al mercado chino y el incremento de las canalizadas al estadounidense, registrado durante el periodo 2017-2020, podemos decir que este cambio fue el resultado conjugado de las restricciones comerciales impuestas por la administración Trump a los bienes importados desde China y del desarrollo de las capacidades de la economía china para dejar de importar bienes de origen coreano.

En ese sentido, Estados Unidos mantiene una relevancia comercial renovada. Esa importancia puede acentuarse si la pandemia de la COVID-19 se prolonga imponiendo cierres sanitarios totales o parciales, pues las grandes empresas se verán compelidas a modificar su estrategia de internacionalización, para pasar de las actuales cadenas globales de valor al establecimiento de enlaces productivos en diferentes escalas regionales. De concretarse como un factor estructural, el regionalismo adquiriría una nueva vigencia y el United States-Mexico-Canada Agreement (USMCA) reforzaría las condiciones para hacer de América del Norte un polo especializado en la producción y el consumo de bienes con alto contenido de valor agregado. De ser así, la economía global entraría en una nueva fase de desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

- Bajpai, P. (18 de mayo de 2021). Why China is «the World's Factory». *Investopedia*. <https://www.investopedia.com/articles/investing/102214/why-china-worlds-factory.asp>
- Diamond, J. (28 de junio de 2016). Trump slams globalization, promises to upend economic status quo. *CNN* <https://edition.cnn.com/2016/06/28/politics/donald-trump-speech-pennsylvania-economy/index.html>
- Lee, K. (11 de Agosto 2021). China is still the World's Factory-And it's designing the future with AI. *Time* <https://time.com/6084158/china-ai-factory-future/>
- Reuters. (13 de noviembre de 2020). Trade frictions with US could remain under Joe Biden, says former China finance minister. *Deccan Herald*. <https://www.deccanherald.com/international/world-news-politics/>

trade-frictions-with-us-could-remain-under-joe-biden-says-former-china-finance-minister-915044.html

Sevastopulo, D. (30 de abril de 2021). Biden 100 days: hawkish approach to China stokes Beijing frictions. *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/7bbe215b-9424-4f71-8444-d776f4badea7>

Vogel, E. F. (1979). *Japan as number one. Lessons for America*. Harvard University Press.

World Steel Association. (23 de julio de 2021). June 2021 crude steel production. *World Steel Association*. <https://www.worldsteel.org/media-centre/press-releases/2021/june-2021-crude-steel-production.html>

CAPÍTULO VI

SMART CITIES EN COREA: DESARROLLO, BENEFICIOS Y PROBLEMÁTICAS

Bárbara Bavoleo

Universidad Nacional de La Plata
Argentina

INTRODUCCIÓN

La República de Corea¹ es conocida por su desarrollo innovador en Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y por su alta penetración, extensiva e intensiva, de Internet en la población. Sus políticas enfocadas al área de TIC se remontan a la década del 90 y sus resultados la han llevado a ocupar lugares destacados en índices y mediciones internacionales, así como a ser galardonada con premios, por sus altos estándares e innovaciones que repercutieron positivamente en la gestión burocrática, económica, política y social. A fines del 2000, entre sus proyectos tecnológicos, Corea incorporó la idea de *U-city* (ciudad ubicua u omnipresente), su primer intento de integración de servicios tales como información en tiempo real sobre tráfico, llegada de trenes, buses, servicios gubernamentales, entre otros, que luego sería reemplazada por la actual *smart city*.

¹ Se emplean alternativamente los términos República de Corea, Corea y Corea del Sur para referirnos al Estado al sur del paralelo 38 en la península coreana.

Las *smart cities* fueron definidas el año 2018 por una nueva regulación del país que, a partir de allí, las considera una interconexión de servicios y facilidades destinadas a mejorar la participación y la calidad de vida. Además, en el año 2016 el gobierno de Corea del Sur las identificó como una de las nuevas industrias prominentes, convirtiéndose, luego, en un componente estratégico de las políticas públicas ante la cuarta revolución industrial y en un medio para su búsqueda de incrementar el desarrollo y la competitividad económica ante el escenario internacional. Actualmente, las *smart cities* surcoreanas han generado un interés renovado desde que su infraestructura, su capacidad de análisis y recolección de grandes cantidades de datos (*Big Data*), entre otras, las diferencian en el modo en que afronta la pandemia de coronavirus.

En este marco, el presente trabajo tiene el objetivo de estudiar y analizar las *smart cities* en Corea con el fin de determinar las características de su construcción y el impacto que han tenido en la vida cotidiana, identificando sus beneficios, particularmente, en la calidad de vida y la participación de sus ciudadanos, y los problemas asociados a sus tecnologías. Para ello se seleccionaron los casos de Songdo y Sejong, delimitados por su pertenencia y relevancia en los planes gubernamentales implementados, tales como: *Ubiquitous City Master Plan*, *National Pilot Plan*, entre otros, atravesados por variable temporal. Su tratamiento se realiza con base en documentos oficiales, normativas, y observación a través de tecnología accesible de manera remota. Se incorporan fuentes secundarias que dan cuenta del funcionamiento de las ciudades y literatura académica y periodística que destaca beneficios y contras. Asimismo, la comparación entre ciudades inteligentes más nuevas y más viejas permite identificar cuáles fueron los cambios y los nuevos ítems de desarrollo.

CIUDADES INTELIGENTES: QUÉ SON Y CUÁLES SON SUS CARACTERÍSTICAS

Como todo concepto de reciente aparición, la definición de ciudad inteligente o *smart city* ha ido modificándose, adaptándose a los avances tecnológicos y a las necesidades que plantean sus contextos y

entornos. No existe aún una única manera de precisar el término, sin embargo, hay una serie de características compartidas que nos permiten señalar a una u otra ciudad como *smart*. La Unión Internacional de Telecomunicaciones (ITU, por sus siglas en inglés) incorpora la palabra «sostenible» y afirma que las *smart sustainable cities* son ciudades innovadoras que contemplan aspectos culturales, presente y futuros, las necesidades de sus habitantes en aspectos sociales, económicos y medioambientales, y que emplean TIC, así como otros medios, con el objetivo de mejorar la eficiencia y la competitividad de la ciudad y la calidad de vida de sus habitantes (ITU, 2021, p. 6). Por su parte, desde el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se describe a una ciudad inteligente como aquella que:

Coloca a las personas en el centro del desarrollo, incorpora Tecnologías de la Información y Comunicación en la gestión urbana y usa estos elementos como herramientas para estimular la formación de un gobierno eficiente que incluya procesos de planificación colaborativa y participación ciudadana. Al promover un desarrollo integrado y sostenible, las Ciudades Inteligentes se tornan más innovadoras, competitivas, atractivas y resilientes, mejorando así vidas. (Bouskela et al., 2016, p. 16)

Los distintos países proveen sus propias definiciones. Así, en el caso de Europa, España hace hincapié en la sostenibilidad económica, social y medioambiental y en sus oportunidades económicas (Red.es, 2021). El Reino Unido se enfoca en el capital social, en la posibilidad que ofrecen las *smart cities* de centrar los servicios públicos en los ciudadanos y en la infraestructura y tecnología (BIS, 2013). En América Latina observamos tendencias más restringidas, posiblemente porque el grado de desarrollo es menor y las brechas digitales aún impactan en las ciudades. Argentina, por ejemplo, se orienta a los beneficios para el gobierno abierto que pueden ofrecerse a través de la implementación de ciudades inteligentes, a la seguridad y al ordenamiento del tránsito urbano (Smart City Korea, 2021), mientras México hace hincapié en la movilidad y transporte

(Moreno Mata, 2012) y Colombia en los datos abiertos y su uso para la toma de decisiones (ACI Medellín, 2019).

Corea define a la ciudad inteligente en su Ley de Promoción de Smart City e Industria, modificada por última vez en el año 2018, en cuyo artículo 2 dispone que el término «ciudad inteligente» significa una ciudad sostenible en la que se proporcionan varios servicios urbanos basados en infraestructura construida mediante la convergencia e integración de tecnologías de construcción, tecnologías de la información y la comunicación, entre otras, para mejorar su competitividad y habitabilidad. Asimismo, amplía definiendo «infraestructura de ciudad inteligente» como la existencia de alguna de las siguientes instalaciones:

- a. Instalaciones inteligentes mediante la aplicación de la convergencia de la construcción y las tecnologías de la información y las comunicaciones;
- b. Superautopista de la información; red digital de servicios integrados de banda ancha; u otras redes de información y comunicaciones;
- c. Centro de operaciones integrado de una ciudad inteligente para brindar servicios de ciudad inteligente;
- d. Instalaciones como televisores de circuito cerrado u otros dispositivos a los que se aplican TIC para recopilar, procesar o proporcionar la información necesaria para brindar servicios de ciudad inteligente (Ley de Promoción de Smart City e Industria, 2018, Art. 2).

La sostenibilidad fue adquiriendo mucha más importancia en el marco de las ciudades inteligentes, de modo tal que, en su evolución, inteligente y sostenible se convierten en sinónimos o, como mínimo, se complementan entre sí. Esto sucede en la medida en que la población y el consumo de recursos se concentran en los centros urbanos y se intensifican problemas como contaminación, escasez en el suministro de agua, congestión de tránsito, desastres naturales

y de seguridad, y emisión de gases, los que ponen en riesgo su viabilidad y funcionamiento.

Así, las *smart cities* se caracterizan por: dar un papel central a las TIC, que están en la base de los desarrollos innovadores y de su creación; buscar e implementar soluciones para los variados problemas urbanos; tener el objetivo de que esas soluciones sean sostenibles y redunden en la mejora de la calidad de vida de los habitantes; buscar nuevos espacios de crecimiento económico; y por la inclusión de los ciudadanos en la gestión de los asuntos públicos, proveyéndoles acceso a datos e información transparentes. En este marco, y en función de los recursos disponibles y de los diferentes enfoques en sus proyectos, así como del tiempo que lleven implementándose, las *smart cities* incorporarán mayor o menor sofisticación tecnológica e imprimirán sus características particulares, demostrando que no existe un solo modelo y que las ciudades inteligentes varían en los distintos escenarios.

DE LAS CIUDADES UBICUAS A LAS *SMART CITIES*

La idea de la ubicuidad de la tecnología nació en la década del 80 de la mano de Mark Weiser, y tuvo mayor repercusión en la década siguiente, postulando que cuanto mayor fuera la integración del hombre con el medio tecnológico, mejor funcionaría; planteaba una fusión e invisibilidad que hiciera de lo digital algo omnipresente y con acceso desde cualquier lugar. Con este trasfondo, Corea se propone el desafío de generar ciudades ubicuas o *U-cities* hacia fines de la década del 2000. Las *U-cities* fueron pensadas como ciudades totalmente equipadas con TIC y redes que permitieran a los gobiernos centrales y locales monitorearlas y tomar medidas inmediatas ante problemas urbanos y a los residentes tener acceso a información y servicios necesarios para su vida diaria (Shin, 2009, p. 516). En el año 2008 se sancionó la Ley de Construcción de ciudades ubicuas con el objetivo explícito de contribuir a la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos y al crecimiento nacional equilibrado, proveyendo una construcción y gestión eficientes para mejorar la competitividad

de las ciudades y facilitar el desarrollo sostenible (Art. 1). Básicamente, se esperaba implementar proyectos en ciudades nuevas, basados en la convergencia tecnológica, las redes de circuitos cerrados de telecomunicaciones, enfocados a las áreas de transporte, seguridad y desastres naturales. La ley acompañó al *Master Plan* de ciudades ubicuas que incluía los principios, la filosofía, el sistema de ejecución, las leyes e instrumentos relevantes, y contemplaba un ajuste en el plazo de cinco años. A su vez, se fueron estableciendo planificaciones y regulaciones para detalles de diseño, construcción, equipamiento, provisiones de servicios, entre otros, todo dirigido desde el ámbito gubernamental y, especialmente, desde el gobierno central.

Varios proyectos fueron seleccionados para implementar las novedosas *U-cities*, entre ellos, el del Distrito Internacional de Negocios Songdo (Songdo, de ahora en adelante) que pertenece a la Zona Económica Libre de Incheon y se encuentra a 65 km al oeste de Seúl sobre tierras ganadas al mar.

SONGDO: ENSAYOS Y EXPERIENCIAS

La inclusión de Songdo entre la planificación de ciudades ubicuas posee particularidades importantes de destacar. Desde su nacimiento fue sinónimo de «moderna», pues la recuperación de tierras al mar era vista como un equivalente de progreso y modernización y, por otra parte, luego de la colonización y con el fuerte perfil exportador que toma la República de Corea, se esperaba que ello atrajera capitales internacionales. Así, el proyecto del área de Songdo comenzó lentamente en el año 1979 y, después de transitar diferentes etapas —en las que se incluyeron los planes de recuperación de tierras— para la creación de una ciudad de medios digitales que no prosperó, el intento en 1997 de crear una «Silicon Valey» versión coreana quedó postergado ante la crisis de 1998, más tarde, en el año 2002 empezó a diseñarse y desarrollarse la actual «nueva Songdo».

La popularidad internacional de la ciudad surgió cuando se vendió una parcela recuperada a una *joint venture*, cuya participación mayoritaria la asumía una empresa inmobiliaria de Estados Unidos llamada Gale International. Eventualmente, y luego de diferentes fusiones y ventas, la compañía creada entre la mencionada Gale –que poseía un 70%– y la coreana POSCO E&C obtuvo los derechos exclusivos para el desarrollo del Distrito Internacional de Negocios de Songdo (Shin, 2017, p. 12). En el momento en que se termina de diseñar el plan de construcción de esta nueva ciudad, la administración política vigente centraba su estrategia económica en el «crecimiento verde». El por entonces presidente Lee Myung-bak (2008-2013) lanzó la iniciativa como un nuevo paradigma nacional de desarrollo y superación de la crisis económica y como una oportunidad para la creación de empleo a través de un nuevo crecimiento (Seong, 2011, p. 12). En la práctica, el proyecto incluyó beneficios fiscales y préstamos para «inversiones verdes», particularmente para aquellas relacionadas con la construcción de gran escala y sostenible. La nueva ciudad de Songdo encajaba perfectamente en este esquema y la compañía responsable se vio favorecida con los incentivos estatales.

El plan maestro de Songdo incluyó un espacio comercial y cívico, un hotel de renombre internacional, oficinas y un centro comercial, viviendas para residentes, instalaciones culturales y recreativas, como un centro de convenciones y de artes, un acuario, una escuela, un hospital, un club de golf, entre otros. La sostenibilidad fue central en el diseño de esta ciudad, desde el plan maestro se aplicó la certificación LEED² junto con un sistema coreano de certificación de edificios ecológicos y se emplearon materiales reciclados que garantizaran ahorro energético (DBN, 2021). Asimismo, se propuso que Songdo sería la primera ciudad en el mundo con cero emisiones de carbono y cero residuos.

² El sistema de certificación LEED (sigla en inglés que refiere a Liderazgo en Energía y Diseño Ambiental) es un sistema de certificación con reconocimiento internacional para edificios sustentables, creado por el Consejo de Edificación Sustentable de Estados Unidos (U.S. Green Building Council). Su evaluación incluye: reducción de emisión de gases; disminución de costos de operación de residuos, ahorro energético, entre otros (BEA, 2021).

En el plano de la ubicuidad y los servicios públicos se incluyó: tránsito, prevención del delito, gestión de instalaciones, prevención de desastres naturales, medio ambiente y servicios meteorológicos, de información abierta para los residentes. Por otra parte, el sector privado proveería y gestionaría los servicios relacionados con la vivienda, el comercio, la educación, salud y el sistema financiero (Cho et al., 2016, p. 6).

La ciudad recoge información las 24 horas del día a través de la red de Circuito Cerrado de Televisión (CCTV), de detectores y de diferentes tipos de sensores, por ejemplo, de movimiento que detecta cuando alguien se acerca a una parada de autobús y enciende los sistemas de CCTV; de sonido, que detectan cuando alguien grita o pide auxilio y posiciona el ángulo de las cámaras para observar la situación y actuar en consecuencia; o en los hogares para permitir la medición de consumo de energía. La información es procesada con análisis de macro datos y almacenada en una plataforma integrada.³ Por debajo de todo esto, una red de conexión a Internet completa el entramado de ubicuidad y todos los hogares pueden sobrellevar «internet de las cosas».

A pesar de lo novedoso del plan, el desarrollo de Songdo no fue el esperado. Las expectativas en torno a la cantidad de pobladores, a la atracción de capitales e inversiones y al posicionamiento internacional como un centro de negocios regional y global, no fueron alcanzadas. En el año 2020, último dato disponible a través de la página oficial de Incheon (ifez.go.kr), la población era de poco más de 167 mil personas, de ellos alrededor de 3.500 extranjeros y, sin embargo, la previsión en los planes había sido de 300 mil. La falta de habitantes redundaba en falta de empresas, comercios e inversiones. Solo el 20% de las oficinas está ocupado y los proyectos demoraron mucho más de lo previsto y su construcción no ha sido completada aún, a pesar de que estaba prevista para el año 2014. Las explicaciones recaen en la falta de oferta cultural, en el énfasis puesto en

³ Para un detalle de la tecnología aplicada en la ciudad se recomienda ver: Lee, S. K., Kwon, H. R., Cho, H., Kim, J. y Lee, D. (2016). International Case Studies of Smart Cities. Songdo, Republic of Korea, Discussion Paper N° IDB-BP-463, Interamerican Bank.

el diseño y la infraestructura en detrimento de las necesidades de la población, en el exceso de tecnología que la convierte en una «ciudad fantasma» en la que rara vez se conoce al vecino, en las desavenencias entre las regulaciones estatales y las necesidades de la empresa privada responsable de su desarrollo, en la falta de participación cívica y en lo especulativo del proyecto, entre otros (Choi y Kim, 2021; Lee et al., 2008, Shin, 2017). Sin embargo, el Gobierno coreano no abandonó la idea de Songdo ni de posicionarse como líder en el área de las *smart cities*.

En los últimos tiempos, el presidente Moon Jae-in anunció los nuevos planes para la pionera ciudad digital coreana: reactivar su desarrollo combinando la tecnología desarrollada hasta ahora con inversiones en el campo de la biotecnología. El Songdo *biocluster* ya se encuentra en implementación con varias empresas coreanas y extranjeras instaladas en el lugar, y prevé incrementarse con inversiones privadas y con un aumento significativo en el presupuesto público destinado a biosalud (Moon, 18 de noviembre de 2020).

A pesar del lento avance y de objetivos incumplidos, Songdo reemerge, no sin dejar enseñanzas para el rediseño del plan de *smart cities*.

SEJONG: SMART CITY DE SEGUNDA GENERACIÓN

En el año 2018, con la experiencia anterior de las *U-cities*, con cambios en el escenario demográfico y con problemas urbanos acentuados, como la contaminación del aire, escasez energética e ineficiencia de servicios públicos, entre otros, nace una nueva concepción de las ciudades inteligentes que se encuentra plasmada en el Master Plan de Sejong 5-1. La definición de la ciudad inteligente se (re)significa como «una ciudad del futuro que proporciona servicios personalizados y con previsión, los cuales elevan la calidad de vida, la felicidad de los habitantes y la sostenibilidad de la ciudad, al transformar los fenómenos y comportamientos urbanos y analizarlos con inteligencia artificial»⁴ (Jeong y Master Plan Team, 2019,

⁴ Traducción propia.

p. 16). En el contexto general, el énfasis en la economía creativa, las nuevas estrategias de crecimiento económico y la inclusión del área «smart city» como un producto de exportación, aportaron al nuevo diseño de los proyectos.

Los cambios con respecto a las ciudades ubicuas fueron sustanciales: no se limitan únicamente a ciudades nuevas; tienen un enfoque participativo que incluye a todas las instancias gubernamentales, al sector privado y, particularmente, a los ciudadanos; tienen un enfoque integrado entre tecnología, servicios, diseño, planeamiento urbano y construcción; reconocen a los residentes como productores y generadores de información y no solo como consumidores; y amplían los ámbitos y las posibilidades de aplicar tecnología, como consecuencia lógica del avance de las TIC a más de una década de plasmados los primeros proyectos (Choi y Kim, 2021).

En este marco, se concibe la creación de una ciudad inteligente en Sejong 5-1, uno de los seis barrios en los que se divide la Nueva Ciudad de Sejong y que está destinado a residencias, como parte del Proyecto Piloto Nacional de *smart cities*. El plan, en marcha desde 2018, se propuso cambiar la vida cotidiana de las personas a través de siete áreas estratégicas, a saber: 1) movilidad; 2) salud; 3) educación; 4) energía; 5) gobernanza; 6) cultura; y 7) trabajo.

En el área de movilidad y transporte se incluye el uso compartido de automóviles, vehículos eléctricos de pequeño tamaño, *e-scooters* y *segways*, y vehículos con conducción automatizada, entre otros, con el objetivo de reducir la congestión del tránsito y el tiempo invertido en desplazamientos, mejorar el aire gracias a la reducción de gases y emisiones de los autos, disminuir el uso de combustibles fósiles, bajar las tasas de accidentes de tránsito mediante la conducción autónoma y reducir los espacios para estacionamientos para destinarlos a otras áreas.

Las innovaciones en el área de salud incluyen: la prevención, mediante la compilación de registros de salud de los pacientes y su análisis con inteligencia artificial, para detectar probabilidad de enfermedades futuras; la respuesta rápida ante emergencias para minimizar el tiempo y, con ello, aumentar los índices de supervivencia,

por ejemplo, al calcular las mejores rutas para llegar a un centro médico, recibir información actualizada de las condiciones del paciente y de los hospitales aptos para abordar la emergencia e, incluso, recibir un desfibrilador u otro equipamiento necesario con un dron. También se incluye telemedicina y asistencia remota (Jeong y Master Plan Team, 2019).

La educación se plantea como personalizada y orientada al autoaprendizaje, con introducción de currículos y estándares internacionales, con fomento de la creatividad y el pensamiento crítico y con facilidades tecnológicas integradas como impresoras 3D, robots, realidad virtual y aumentada. A su vez, está ligada al área del trabajo con la intención de que los programas de estudio apoyen la creación de empresas, y favorezcan el desarrollo profesional para la búsqueda de empleo. El Master Plan de Sejong pretende también crear un ecosistema económico de innovación en el que puedan coexistir las grandes empresas y las *start-ups*.

En definitiva, el objetivo general de la ciudad es proveer energía y aire limpios. Toda la ciudad estará conectada a través de redes de energía térmica para gestionar la producción y el consumo de energía. En edificios y espacios públicos se contará con instalaciones generadoras de energía renovable que puedan apoyar el funcionamiento del transporte público, el cual emplea electricidad. En el ámbito de los residentes, se propone el empleo de paneles solares y la generación propia de energía renovable a pequeña escala para uso o venta. Además, la ciudad cuenta con un sistema de gestión que predice el consumo y monitorea el abastecimiento (Choi y Kim, 2021, p. 64).

La gobernanza es un punto clave en el diseño de esta ciudad inteligente. Entre sus objetivos la participación de los residentes es central y, aunque está presente en el tratamiento de las otras seis grandes áreas, aquí tiene una impronta destacada. El plan propone una ciudad inteligente abierta donde los ciudadanos y el sector privado tengan una participación activa y cooperen cotidianamente en la resolución de problemas y en su identificación. Para ello, se dispuso de una plataforma denominada *Living Lab*, en la cual los habitantes pueden compartir problemas, buscar soluciones y comunicarse con

las autoridades de la ciudad, y en la que pueden emplear diversas tecnologías como votaciones (respaldadas con tecnología *block-chain*), emplear gemelos digitales (tecnología que replica la ciudad o parte de ella) para realizar simulaciones y representaciones en 3D. En el último punto, la cultura, además de la construcción de salas para eventos en ubicaciones accesibles mediante la red de transporte público, también se prevé analizar preferencias empleando *big data*, para responder mejor en términos de oferta de contenidos a la demanda cultural de los habitantes (MLIT, 2020).

La finalización del proyecto se planea para el año 2023 e incluye, a partir de la creación de esta ciudad, generar un modelo de ciudades inteligentes de exportación.

K-CITIES: TRAYECTORIA Y OBJETIVOS FUTUROS

A más de una década de la realización de proyectos destinados a la creación de ciudades con una amplia implementación de TIC, Corea se posiciona como líder a nivel mundial en esa área. Como se ha mencionado, el desarrollo tecnológico permitió iniciar este camino con las *U-cities*, con una fuerte impronta digital y con la búsqueda de soluciones sostenibles que garantizaran la innovación y su destaque a nivel global y regional por lo revolucionario de su tecnología. Songdo fue un ejemplo de ello; una ciudad que supo ganar portadas en los principales medios del mundo como la ciudad del futuro. Sin embargo, un enfoque decreciente en la participación ciudadana, su tecnocentrismo, su diseño genérico y los altos costos de vida –a los que solo puede acceder una porción adinerada de la población–, sumados a variables coyunturales, culturales y económicas marcaron el fracaso en los objetivos de su creación. La alta inversión llevó a considerar alternativas para completar su desarrollo, con acuerdos específicos entre el Estado y grandes empresas en el área de la salud para revitalizar la ciudad.

No obstante, la experiencia de Songdo permitió lecciones para un rediseño del plan de *smart cities* coreano que se plasmó en el Proyecto Piloto Nacional y en la selección del Master Plan para la

ciudad de Sejong 5-1, con el agregado de la estrategia exportadora que implicó identificar problemas compartidos con otras ciudades. En este contexto, las cuestiones relacionadas con la seguridad, los desastres naturales, la contaminación y el tránsito se ubicaron como centrales. Al mismo tiempo, la enseñanza de las primeras implementaciones de *U-cities* provocaron un viraje desde el enfoque de arriba hacia abajo hacia uno de abajo hacia arriba, procurando dar centralidad a los residentes. Así, el proyecto de Sejong, aunque en su base tecnológica no es distinto al anterior, al margen de las innovaciones lógicas en el área tras una década de desarrollos, entiende a los habitantes como los actores más importantes de una ciudad, en sus necesidades y en su participación como creadores de las dinámicas urbanas. Sejong, conjuntamente con Busan –la otra ciudad seleccionada en el Plan Piloto– aún se encuentran en desarrollo y sus resultados no pueden ser evaluados, igual que el Programa de Cooperación Global de *K-cities* cuyos primeros destinatarios fueron recientemente seleccionados,⁵ aunque parece tomar fuerza la idea de que el área de las *smart cities* no será abandonada por los planes gubernamentales, al menos en el mediano plazo.

BIBLIOGRAFÍA

- ACI Medellín. (4 de septiembre de 2019). *ACIMedellín*. <https://www.acimedellin.org/cuales-son-las-tecnologias-para-las-ciudades-inteligentes/>
- BIS. Department for Business, Innovation and Skills. (2013). *Smart Cities. Background paper*.
- Bouskela, M., Casseb, M., Bassi, S. y De Luca, C. (2016). *La ruta hacia las Smart Cities: migrando de una gestión tradicional a la ciudad inteligente*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Choi, J. y Kim, H. M. (2021). State-of-the-art of Korean smart cities: A critical review of the Sejong smart city plan. En H. M. Kim, S. Sabri y A. Kent, *Smart Cities for Technological and Social Innovation. Case Studies, Current Trends, and Future Steps* (pp. 51-72) Elsevier.
- DBN. (2021). Design Build Network. <https://www.designbuild-network.com/projects/songdo-international-business-district-incheon/>

⁵ En el mes de mayo de 2020, Corea seleccionó doce proyectos de once países a través de una convocatoria abierta que lanzó el Ministerio de Tierra, Infraestructura y Transporte (MOLIT, por sus siglas en inglés).

- Incheon. (s.f.). Ifez.go.kr. <https://www.incheon.go.kr/IC040102>
- ITU. (2021). *ITU Smart Sustainable Cities*. ITU International Telecommunication Union.
- Jeong J. & Master Plan Team. (2019). *Sejong National Smart City White Paper*. Sejong.
- Lee, S. H., Han, J. H., Leem, Y. T. y Yigitcanlar, T. (2008). Towards ubiquitous city: concept, planning, and experiences in the Republic of Korea. En T. Yigitcanlar, *Knowledge-Based Urban Development : Planning and Applications in the Information Era* (pp. 148-169). IGI Global.
- Ley de Promoción de Smart City e Industria. (2018). República de Corea.
- MLTI. (s.f.). Ministry of Land, Infrastructure and Tourism. <https://www.molit.go.kr/english/intro.do>
- Moon, J. (18 de noviembre de 2020). *Cheon Hwa Dae*. <https://english1.president.go.kr/BriefingSpeeches/Economy/910>
- Moreno Mata, A. (agosto de 2012). Smart Cities, innovación y eficiencia urbanas: los nuevos modelos de transporte en México. El caso de León, Guanajuato. *Ide@s CONCYTEG*, 7(86), 979-1000.
- Red.es. (2021). Red.es. <https://www.red.es/redes/>
- Seong, J. (2011). The Green Growth Policy of the Lee Myungbak Government: Policy Integration Perspectives for System Transition. *STI Policy Review*, 2(2), 11-24.
- Shin, D. (2009). Ubiquitous city: Urban technologies, urban infrastructure and urban informatics. *Journal of Information Science*, 35(5), 515-526.
- Shin, H. (2017). Envisioned by the State: Entrepreneurial Urbanism and the Making of Songdo City, South Korea. En A. & Datta, *Mega-urbanization in the global south fast cities and new urban utopias of the postcolonial state* (pp. 83-100). Routledge.
- Smart City Korea. (2021). Smart City. <https://smartcity.go.kr/>

TERCERA PARTE

PENÍNSULA COREANA Y EL MUNDO

CAPÍTULO VII

IGLESIAS COREANAS: MUERTE EN COMUNIDAD. UN ACERCAMIENTO A LAS ASOCIACIONES RELIGIOSAS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Celeste Castiglione

Universidad Nacional de José Clemente Paz

Argentina

INTRODUCCIÓN

Desde su llegada hace 55 años, la comunidad coreana en Argentina atravesó distintas instancias de organización para acompañar el momento de la muerte en donde la comunidad religiosa tuvo un rol protagónico. El fallecimiento de un connacional en el contexto migratorio posee fases de complejidad que se relacionan, en un primer lugar, con el motivo y el lugar del deceso en la sociedad de destino. A esa situación se suman, de acuerdo a las circunstancias, los discursos médicos, policiales, burocráticos e institucionales que se condensan en ese evento que atraviesa a la familia y al grupo. La segunda variable, que se articula con la anterior, se relaciona con el tiempo que esa comunidad posee en el territorio y el capital cultural, económico y social que ha podido recoger a lo largo de los años, con el objetivo de reunir los saberes simbólicos y materiales que disminuyan las dificultades y habiliten los medios para facilitar el proceso (vigilia del difunto, misa exequial, rito de sepelio y duelo).

Consideramos que los símbolos y rituales, se constituyen como instancias del orden de lo religioso, pero también de apropiaciones civiles de consolidación de identidades nacionales (Ameijeiras, 2014). Asimismo, la iglesia como espacio performático le suma la legitimidad del poder de la salvación y el papel pedagógico que asume, dentro de este contexto, para las generaciones futuras.

A fin de profundizar en los matices que las prácticas mortuorias poseen para las distintas Iglesias y de lo funerario como objeto privilegiado de las representaciones colectivas, se llevaron a cabo entrevistas en profundidad con miembros y líderes comunitarios desde 2017 hasta 2021 que queremos compartir en presente capítulo.

Cabe mencionar que desde la confección de la propuesta de trabajo, hace por lo menos un año y medio, el mundo cambió por una crisis sanitaria que impactó de forma transversal a los países y a los grupos sociales que lo componen, lo que provocó que los trabajos de investigación, que se realizaran a partir de la pandemia, marcaron un antes y un después. Por esa razón el acercamiento a la Iglesia de los Santos Mártires Coreanos (en adelante PSMC), que realizamos en 2017 y 2018, nos sirven de base comparativa respecto a las entrevistas que efectuamos durante la crisis del COVID-19 y trazan un sendero que evidencian las formas de trabajar de las Iglesias en situaciones críticas, así como las estrategias que se tejen en estas circunstancias que, a diferencia de la crisis de 2001, reviste un carácter mundial (Castiglione, 2021b).

ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

Para el presente trabajo hemos realizado una investigación cualitativa dentro de la cual estudiamos la comunidad coreana y sus descendientes en la Ciudad de Buenos Aires (en adelante CABA), concibiendo a la migración como una experiencia vital total, lo que lleva a considerar, al mismo tiempo, las condiciones en las que vive un migrante, y las condiciones sociales que lo producen como emigrante. La mirada propuesta no puede estar solo posicionada en el «acá» sino también en el «allá», de manera dialógica y relacional y

así, poder acercarnos, aunque sea someramente, a la perspectiva de los protagonistas. Los alcances de este enfoque habilitan a pensar a los sujetos política, económica y socialmente desde una perspectiva transnacional.

En los distintos artículos publicados en los últimos años (Castiglione, 2017, 2018, 2019, 2021a y 2021b), realizamos más de treinta entrevistas en profundidad que nos sirvieron de referencia y contacto para las que nos brindaron en otras etapas, efectuadas hasta principios de 2021. En esta última, hemos podido acceder, con las ventajas y las limitaciones que posee la virtualidad, a dieciséis entrevistados, de los cuales el 38% eran varones y 62% mujeres, mientras que el 31% se encuentran dentro de la franja etaria hasta treinta años y el 69%, mayores de treinta y uno. Dentro de las ocupaciones de los entrevistados, estas se vinculan a la docencia (13%), gastronomía (13%), arte y diseño (19%), textil (31%) y empleados, estudiantes, religiosos y jubilados (6%). Hemos contactado a líderes comunitarios y miembros del Museo Kim Yun Shin, de la Asociación Civil Coreanos en Argentina, la Cámara Argentina de Comercio, Industria y Agropecuaria Coreanas, Cámara de Empresarios Coreanos en Argentina, Overseas Korean Traders Association, Asociación de Gastronomía Coreana y miembros de iglesias, que nos condujeron a nuevos contactos.

Las entrevistas se llevaron a cabo por Zoom y analizadas en función de los ejes temáticos. De las diferentes instituciones mencionadas, así como de todas las iglesias, se realizó un relevamiento detallado de sus páginas web y de sus redes sociales, que ofició como un archivo pormenorizado del día a día de cada una.

Todo esto aportó un volumen importante de información a fin de ser analizado y que se entrelazaba e ilustraba la narración en donde la voz de los protagonistas poseía un lugar protagónico.

UN ACERCAMIENTO AL ESCENARIO

El desarrollo económico de la Argentina marca una historia atravesada por crisis económicas, con momentos de prosperidad, que arrojan un territorio marcado por profundas desigualdades. Según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC, la pobreza afectó al 40,9% de los argentinos en el segundo semestre del año 2020.

De acuerdo a estudios recientes, se evidencia que la población nativa se encuentra con mayores posibilidades de atravesar la labilidad que este tipo de economías presentan, aunque también es importante dar cuenta que no todos los grupos pueden franquearla de la misma manera. De acuerdo a Sautú (2016), los procesos de reproducción y/o cambio se relacionan con la forma en que los sujetos acceden a:

- I. La apropiación y acumulación de poder y recursos, y de las oportunidades ocupacionales y de movilidad social;
- II. La participación en organizaciones e instituciones, redes y círculos;
- III. En los desempeños ocupacionales y profesionales, y
- IV. En los contenidos de los estilos de vida y lazos sociales entre familias. En este nivel microsocial se transmiten recursos por herencia y también tiene lugar el cambio. (Sautú, 2016, p.158)

Todas estas características también se pueden englobar bajo el concepto de capital social desarrollado por Bourdieu (1987), el cual pone en relieve las relaciones adquiridas y las redes, lazos de parentesco, permitiéndoles transformarse en otras formas de capital, que se activan en caso de necesidad.

De acuerdo al estudio de Kim (2016), las dificultades del idioma, la pequeña inversión de capital, necesaria para iniciar el taller de costura, y la necesidad de autoempleo familiar fueron, en gran medida, las bases para la instalación en el rubro textil de la comunidad coreana que, hasta ese momento, había registrado su mayor ingreso de 10.000 a 36.000 personas durante la década del 90 (Lee, 1992)

A partir de la Crisis de 2001, considerado el peor derrumbe social de la historia argentina, (Arondskind, 2011), se produce una reconfiguración dentro de la comunidad coreana: una parte de ella vuelve a emigrar hacia otros países, y otra opta por permanecer en Argentina profundizando su nicho laboral anclado en la industria textil, en virtud de la alta concentración obtenida. Así, estos últimos conforman un enclave étnico, basado, por un lado, en la pertenencia de un empresariado a un determinado grupo étnico o migrante, y por otro, a la dependencia o utilización de recursos étnicos que facilitan esa actividad económica, y conservando relaciones de intercambio en distintos niveles con la sociedad de origen, con la que poseen una importante red de comunicación (Mera, 2016).

Otra de las características de estas migraciones es que la relación con la sociedad de destino no es plena, conservando su idioma y gran parte de sus costumbres, instrumentándolos en diversos ámbitos y con determinadas personas. Esta característica transnacional-diaspórica, los habilita a pensar «el espacio migratorio en términos de redes y de relaciones y libera a los migrantes de las ataduras de la tradicional relación entre el Estado Nación» (Mera, 2016). Esto les permitió en momentos de labilidad económica, una flexibilidad frente a las crisis y los movimientos del mercado, por lo que pudieron comercializar con otros enclaves.

En definitiva, la comunidad coreana y sus descendientes de la CABA, en gran parte, han podido tener una movilidad social ascendente (Moon, 2016) en las últimas dos décadas, la que también fue nutrida por la explosión de la industria cultural del sur de la península.

LA PSMC

La PSMC se encuentra a dos cuadras de la Av. Carabobo, eje central del barrio en el Bajo Flores y donde se localizan la mayoría de los comercios de productos étnicos y gran parte de los restaurantes coreanos. Su edificio central es de gran magnitud y recientemente anexaron un terreno lindante, a fin de construir salones y aulas. En

el corazón del edificio se encuentra la iglesia, similar a cualquier otra católica, pero no posee una entrada directa. En el frente se lee en español su nombre «Santos Mártires Coreanos» que hace alusión al asesinato de 8.000 creyentes en el siglo XIX, 103 de ellos canonizados en 1984.

El rasgo diferenciador que posee la PSMC, con respecto a otras comunidades religiosas, radica en la dependencia institucional de la Iglesia apostólica romana y, en este caso, en concordancia directa con la Parroquia Santuario de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa situado a dos cuadras.¹ Esta relación, material y simbólica, es considerada como un valor agregado para los miembros al que aluden como una atribución de la pureza de la adscripción doctrinaria. El constante contrapunto se encuentra dado con las Iglesias evangélicas que, en las entrevistas, surgen como otra forma de llevar a cabo la religión, dispersa y atravesada por los matices y la personalidad que pueda tener su dirigencia, dado que carece de la uniformidad genealógica que la Iglesia católica puede presentar, como se observa en el siguiente relato:

Esta es una Iglesia Apostólica Romana. Las Iglesias evangélicas tienen como su propia metodología, su propia interpretación también. A ellos no les «baja» el Vaticano y nuestro eje es el Vaticano (...) Del Vaticano nos bajan a nosotros, que somos [como] una península, por decirlo de alguna manera. Es que estamos dentro de una organización y lo nuestro es bastante simple. (Leo, coreano, empresario, 27)

De acuerdo a las palabras de Leo, el espíritu de la PSMC es trabajar de manera constante con el apoyo y consejo de la Iglesia de la cual dependen, atentos a lo que dicte el Papa.

La organización de la PSMC cuenta con un cura que se ocupa de los bautismos, casamientos, misas y funerales, y otro de menor jerarquía que presta ayuda, que suple en caso de enfermedad o licencia del mayor y dos monjas que brindan catequesis: todos enviados

¹ La Parroquia Santuario de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, ubicada a una cuadra de la PSMC, es un edificio monumental bajo la Congregación de la Misión o misioneros vicentinos. Fundada en 1941 forma parte de la región eclesiástica que abarca a la Argentina, Paraguay y Uruguay.

de Corea. La presencia del personal llegado desde la península posee un aspecto muy positivo para la comunidad porque se unen con la sociedad de origen, además de perpetuar el idioma.

La iglesia es un escenario performático en donde las familias se muestran, se presentan y establecen un juego de poder, jerarquías y honores. De acuerdo a uno de los entrevistados, las iglesias aportan «un apoyo moral, espiritual y hasta material» (Jorge, coreano, docente, 45) aunque para otros su presencia adquiere un rol vinculado a la socialización: «para mí es como un club» (Fabián, descendiente, profesor de catequesis, estudiante Universidad de Buenos Aires, 22).

Para ello, la organización interna vinculada a los ciclos vitales resulta efectiva, especialmente con el grupo de jóvenes, que es fundamental para el sostenimiento a futuro a través de su participación en el coro, las clases que se dan los sábados a la tarde de 14.30 a 18.30 con misa, merienda, valores de la Biblia y otros que se arman para eventos en particular.

El grupo de los adultos y matrimonios (de treinta a cincuenta años) se reúne también los sábados y otro día de la semana convenido, y el grupo de ancianos, que tiene también su día, amén de que muchos de ellos se encuentran en el establecimiento todos los días como punto de reunión.

LA MUERTE EN COMUNIDAD

Abordar la muerte y todos sus significados implica un desafío conceptual y teórico porque interpela a los sujetos con sus historias y contextos, pero es también un objeto privilegiado para estudiar las formas y representaciones con la que cada grupo la tramita y la capitaliza para formar parte de su cadena de sentido, sus silencios o su historia. Se ritualiza para entender, seguir adelante y para que las acciones tengan no solo un sentido espiritual sino también práctico.

Es decir, el rito ayuda al grupo familiar a reincorporarse a la vida social, y en el caso de las iglesias, a cumplir con su rol protagónico a fin de dirigir la ceremonia, así como acompañar y consolar

a los fieles. Torres (2006) profundiza en las características del *rito funerario* vinculado a cinco características básicas:

1. El carácter *repetitivo* que apunta a un conjunto de reglas establecidas, de comportamientos ordenados y regulados;
2. la *complejidad* que poseen, porque todo esquema simbólico o mítico debe poseer un carácter ambiguo, polisémico, conformando una compleja estructura interna haciéndolos parte de una experiencia que se encuentra fuera de lo ordinario;
3. la *sociabilidad* que implican los ritos, explicitando la necesidad de la reunión como esencial, creando una sinergia que suma elementos, eslabones de sentido para la historia y la memoria del grupo;
4. la *religiosidad* que hace énfasis en las creencias, al reconocimiento de un plano extra empírico, religioso por sí mismo que manifiesta un poder de lo numinoso, lo místico y lo sagrado, que tiene una eficacia;
5. la *intersubjetividad comunicativa o significatividad*, donde importa saber qué se dice a través de los símbolos en la interacción social.

Como seres socioculturales en cuanto a los ritos, los pasos que se despliegan al momento del fallecimiento de uno de sus miembros atraviesan las cinco características previamente descriptas.

Cuando fallece un miembro de la comunidad coreana de la CABA, la familia se ocupa de llamar a la Cámara de Comercio, que inmediatamente lo publica en una página web o, como está ocurriendo recientemente, a través de la aplicación KakaoTalk. También en dicho sitio, hemos observado análisis de noticias, actualización de la crisis del COVID-19, sitios que redirigen a canales de noticias argentinos y servicios (escribanía, agencia de viajes, medicina y odontología, entre otros). En las entradas recientes se ruega una oración por la familia, pero que se abstengan de hacer llegar las condolencias de manera presencial.

Vigilia por el difunto. La comunidad cuenta con dos casas funerarias de confianza: la primera llamada La Italo Argentina (IA), es el lugar elegido por las Iglesias evangélicas y la segunda, Casa Escalada (CE), es de preferencia de los coreanos que pertenecen a la Iglesia católica, siendo esta última la que posee instalaciones más amplias y un rango de servicios diversificado (normal, superior y vip). El velatorio se inicia durante el día y dura toda la noche, siendo los hombres los que permanecen durante todo el proceso.

En el velorio, se despliegan las cinco etapas antes presentadas y también una cuestión litúrgica que marca uno de los entrevistados de la PSMC, ya que se considera que, a través del rezo realizado en forma conjunta y repetitiva, se ayuda al alma del difunto a elevarse y llegar al cielo.

Nosotros tenemos el purgatorio, nosotros creemos que mediante nuestros rezos puede impulsarlos. Esa es una gran diferencia con los evangélicos (...) nosotros cada 20 minutos rezamos, entra una tanda y se va, entra otra y se va: es por llegada. El proceso es bastante simple. Entra, saluda al cadáver como una muestra de respeto, prende un incienso y tira agua bendita. Saluda a los familiares, deja el sobre con la plata. Acá es donde entra la parte más interesante, o chocante, hay una sala, después del otro lado uno puede comer o tomar alcohol, come, se ríe, juegan a las cartas. Yo al principio no entendía eso y la explicación es bastante simple. Para que exista una división, un ambiente de rezo, de respeto, un ambiente donde uno conmemora, tiene que haber un lugar donde se divierte. La muerte es una transición y uno acompaña. (Leo, coreano, empresario, 27)

Dentro del relato de Leo es importante la reiteración del *nosotros* que marca la diferencia con los *otros*, en este caso las Iglesias evangélicas. También describe la división espacial con roles que se pueden rastrear en la influencia folklórica: un área para los rezos y el acompañamiento y otra para la desarticulación de la solemnidad del rito, para recordar que la vida continúa, aunque este es también el ámbito de lo masculino. Las mujeres ayudan con las sopas, el *sushi* y demás alimentos, mientras que los hombres comen y toman *soju*.

En esta contraposición, como un *ying* y un *yang*, se equilibra el universo en los velorios. Atendiendo y aceptando la situación que los atraviesa y reconociendo también al llamado de Dios y a no cuestionar el plan celestial, aceptando el momento de reconocimiento de lo inevitable.

El cura de la PSMC relataba: «cuando hay un difunto nos avisan y aquí preparamos la misa de unción de los enfermos» que es uno de los sacramentos, como el bautismo o la comunión» (Padre O, coreano, 60). Hay un libro con rezos y canciones para acompañar el momento. La estricta ritualidad y especialmente en los de «pasaje» tienen como objetivo unir a los participantes entre ellos como colectivo, pero más allá de ellos mismos, como parientes hermanados en otras latitudes, cerrando brechas y dándole una continuidad a la línea entre el pasado, el presente y el futuro (Reimers, 1999). Los *ritos de pasaje*, que acompañan los cambios de un estado de la vida a otra, son instancias en donde se permiten prácticas sociales altamente afectivas que solidifican vínculos (o los terminan de romper por ausencias o aspectos no cumplidos), pero que apuntan a comprender los ciclos vitales y a acompañar en el proceso.

La activación de las relaciones se desarrolla de una forma especial en este contexto. Como estudia Granovetter (1973, p.17) «Los vínculos débiles frecuentemente considerados como productores de alienación, son vistos aquí como indispensables para las oportunidades individuales y su integración». De esta manera, la presencia de los miembros de la comunidad es muy numerosa luego de las actividades diarias, dejando de lado las diferencias y los conflictos, aunque no en todos los casos.

En el proceso funerario coreano el cuerpo se ubica como el centro de los acontecimientos y por donde pasan las ceremonias iniciales. Entre el velatorio y el entierro se agrupan las tres instancias que Van Gennep (1960 [1909]), considera necesarios para un pasaje efectivo de los miembros del grupo que quedan: el de *separación* (conductas simbólicas que separan al individuo del grupo al que pertenece), el de *transición* (momento en el que el cuerpo todavía no dejó completamente el plano terrenal y aún no pasó al otro) y el de *agregación*

(cuando el fallecido se incorpora al otro estadio, abandonando el grupo de pertenencia). Estas tres fases se encuentran en el proceso que se inicia en el velorio y que concluyen en el entierro al día siguiente.

Rito de sepelio. Entre las Iglesias evangélicas y la PSMC, hay también otra diferencia vinculada a la ritualidad a la «mañana siguiente». Mientras las primeras hacen el anteúltimo rezo en la casa velatoria y de allí parten hacia el cementerio elegido, a veces en micros contratados para tal efecto, la PSMC lleva al fallecido a la iglesia a realizar el último servicio. Una vez producida la inhumación, la familia invita a los concurrentes a un almuerzo en un restaurante reservado, para luego retirarse a cumplir el duelo.

Cuando preguntamos a los entrevistados las preferencias de ser enterrados en la Argentina, los miembros de la PSMC nos manifestaron que estando los hijos aquí no necesitaban nada más: «yo creo que a mi familia no les molestaría ser enterrados acá» (Leo, coreano, empresario, 27), porque además en el momento que arribaron, en la década del 80, de a poco vino el resto de la familia. Las diferencias que se articulan de generación en generación, además del espacio propio en el Cementerio La Oración u otro del ámbito privado, provoca que este no sea un tema angustiante, que emerja en las entrevistas, sino que, por el contrario, la misma comunidad fue solucionando.

La migración, la forma en la que se fue organizando la comunidad, la elección del nicho económico que les brindó capital social y económico, les otorgó la oportunidad de cumplir con ritos y etapas de esa Corea recordada. Con respecto al periodo de duelo, este lapso varía de acuerdo a la familia y la Iglesia a la que pertenece, en donde se negocian tiempos y acciones.

LAS IGLESIAS Y SU ROL EN LA PANDEMIA

Como mencionamos al comienzo, hemos indagado a casi una veintena de iglesias evangélicas, una católica y un templo budista, desde sus publicaciones y redes sociales. La gran mayoría de los entrevistados son miembros de Iglesias evangélicas y católicas, coincidiendo en

que las estrategias articuladas, después de los dos primeros meses de ASPO,² fue organizar la grabación del culto y difundir el *link* para un encuentro dominical.

Asimismo, los pastores organizaron reuniones de acuerdo a la franja etaria: niños, jóvenes, matrimonios coreanos, matrimonios mixtos, grupos de mujeres y ancianos, siendo estos los más complicados para sumarse a las nuevas tecnologías, aunque poco a poco, con la asistencia de los voluntarios o familiares, gran parte de ellos se fueron adaptando.

Los entrevistados que conocen o tienen a cargo un adulto mayor han alertado sobre las consecuencias psicológicas en la población anciana a partir de la pandemia:

Escuchaba también a los abuelitos coreanos que, por lo menos antes salían a caminar, se sentaban a tomar un café y ahora están todo el día en casa. [Los hijos le dicen] «No mamá, papá no salgas». Hubo algo de depresión, pérdida de apetito, no querían comer, no querían hacer nada, en muchos casos escuché que [antes] algunos que se iban a hacer tenis, golf... (Emilia, mujer, dos hijas, 40 años, gastronómica, Barrio de Flores)

Desde un lugar más informal y voluntario, las Iglesias evangélicas repartieron paquetes de barbijos y otras lograron reunir elementos para distribuir:

No sé cómo fue, si alguien las anotó [en la iglesia] en alguna lista de consulado, de la embajada o algo así que, de repente, le tocaron el timbre y trajeron 30 kilos de arroz, carne, víveres para que aguanten comiendo 3 meses. Sí, era un montón la verdad. Así que sí, ellas recibieron un bolsón de comida, pero que había también comida, ramen y era bastante importante. (Ana, mujer, tres hijos, 41 años, diseñadora gráfica y artista, Barrio de Flores)

² Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio fue el plan decretado en marzo de 2020 por el gobierno argentino, para mitigar el impacto del COVID-19.

También la Iglesia se hacía presente a través de llamados, o por los grupos de *chat* de KakaoTalk, pero la falta de las reuniones sociales de los domingos afectaron profundamente a los adultos mayores, ya que se constituyen como espacios de socialización importantes: «son para compartir inquietudes y chusmerío también (...) ellos no se pueden reunir y comentar «mi hijo quiere comprar este negocio», «la hija de tal sale con...» y esa es la sociedad...» (Antonio, hombre, un hijo, 67 años, arquitecto jubilado, Barrio de Flores)

En la pandemia se manifestaron cuestiones latentes en cuando a las gestiones de las Iglesias, las presiones de la Iglesia mayor de la cual depende, algunas de ellas en Corea, o la católica que debe responder a las órdenes del Vaticano y las formas de dirigir esa pequeña sociedad. En el siguiente caso, las tensiones generacionales también entraron en el diálogo, junto con las tradiciones confucianas que se articularon con el contexto local. Si bien el fragmento es extenso abarca una cantidad de temas que ilustra la complejidad del escenario:

Desde nuestra Iglesia, allá por junio o julio, ya estaba todo un poco más calmo, [aunque decían] «no se puede abrir» y demás. Nos pusimos en campaña los jóvenes y dijimos «queremos ayudar». Hace mucho que no vamos a la iglesia, sabemos que hay mucha gente que necesita ayuda, ¿cómo hacemos para ayudar? (...) ¿Cuál fue el obstáculo? El obstáculo... hubo dos cosas: por un lado, la Iglesia nos dijo: «chicos esta comida, si les llega a pasar algo a alguno de ustedes, se llegan a contagiar y llega a salir que fue por causa-consecuencia de una acción en la cual está metida la Iglesia, se va armar un revuelo tremendo». Desde las autoridades de la Iglesia, la Iglesia tiene una cúpula religiosa, pero tiene también su cúpula administrativa, ellos muy bien. Yo me llevaba muy bien, porque cambió hace poco el presidente y me dijo: «trata de no incentivar a los jóvenes, trata de ponerles un freno porque si llega a pasar algo, se llegan a contagiar, lo que fuera y el rebote de las malas lenguas la vamos a pagar nosotros». Ese fue nuestro primer límite y el segundo límite es una barrera desde el lado sociológico, creo que es interesante y es que muchos no estaban dispuestos a aceptar la ayuda. Estaban acostumbrados a un estilo de vida, la mayoría de clase

media, media alta y, de repente, recibir ayuda especialmente de menores de edad, de menores a esas personas, les tocaba mucho el orgullo. Son personas que nunca necesitaron nada, de hecho, siempre donaban, siempre ayudaban y de repente están recibiendo algo de un chico de 30 años o menor que los ponen una situación paupérrima. Creo que esa es la palabra porque no es de vulnerabilidad, pero estaba muy metido en el tema del orgullo y los coreanos son, sobre todos los de la «vieja escuela», son orgullosos. (Leo, hombre, soltero, 29 años, empresario textil, Barrio de Flores)

En el relato precedente se puede observar que, desde la cúpula de la Iglesia, la idea era adherir a la campaña oficial de permanecer en las casas como principal eje del cuidado preventivo. Al igual que con la campaña «Corea se une»,³ la acción dinámica de los jóvenes se encuentra atravesada por el grupo de los mayores que alerta sobre los peligros reales de salir a la calle, pero también en la forma en que la sociedad coreana es «mirada».

Asimismo, el descenso de la movilidad social ya constituye una exposición dentro de la comunidad, de manera que la ayuda que podían aceptar era de sus contemporáneos, en ese caso, y no de jóvenes empresarios, que podían ser sus nietos. De acuerdo a la cosmovisión confuciana, es obligación de los hijos ayudar al padre, pero esto se corría de sus esquemas y sumaba una contrariedad que fue alertada por la cúpula de la Iglesia local.

Desde otras miradas, como el siguiente caso de una entrevistada que posee funciones en la iglesia, la pandemia es algo que debe ser leído en términos religiosos, de cierto recogimiento que debe llevar a reflexionar y aceptar la situación, a fin de volver a los principios divinos de los cuales el hombre se ha alejado.

También como nosotros creemos en Dios, lo tomamos como un llamado de atención como una luz roja de semáforo, cuando nos quiere avisar que está en peligro, como un llamado de atención para que volvamos un poco a los principios divinos que nos quiere mostrar (...) Quizá no entendemos todo lo

³ Campaña solidaria llevada a cabo por jóvenes de la comunidad coreana en Argentina, cuyo objetivo fue colaborar en ámbitos sociales y sanitarios requeridos debido a la pandemia por COVID-19.

que está pasando, no podemos entender cuál es el propósito de Dios en estos momentos. (Samantha, mujer, una hija, 48 años, religiosa, Barrio de Flores)

ALGUNAS REFLEXIONES

La muerte forma parte de las trayectorias migratorias, pero a menudo soslayada en función de subsumirla en relatos de sacrificio de las generaciones precedentes y la supervivencia que implica la actividad cotidiana.

La pandemia puso a gran parte de los individuos frente a la noción de finitud, de la imposibilidad de un eventual retorno, sin poder aislarse ni esquivar el tema a través de distintas estrategias de distracción. La universalidad del evento llevó a que las soluciones fueran pensadas en el *aquí y ahora* y sin posibilidades de re-emigrar hacia otros espacios transnacionales, especialmente en el 2020.

Por todas estas razones, trascendiendo el *shock* inicial en el que todos fuimos sumidos, las Iglesias pudieron comenzar a pensar alternativas que, si bien no llegaban a todos sus miembros por cuestiones tecnológicas, en gran medida, fueron recuperando paulatinamente, algún tipo de actividad y acompañamiento.

Desde sus espacios, las Iglesias cumplieron el rol social de identificar y cuidar a sus miembros. Las que pudieron se acercaron con algunos enseres o con una llamada, así como también consuelo en caso de enfermedad y muerte. Como toda institución política, la pandemia constituyó una oportunidad de presencia que debía articular y negociar sus criterios con otra plana generacional, e incluso con la pertenencia a una red institucional internacional.

Queda mucho por indagar dentro de lo que aún estamos transitando y sus consecuencias las seguiremos registrando por mucho tiempo, siendo este un pequeño avance de la investigación que llevamos a cabo desde hace tiempo y que fue atravesada por la pandemia.

BIBLIOGRAFÍA

- Ameijeras, A. (2014) *Símbolos, rituales religiosos e identidades nacionales. Los símbolos religiosos y los procesos de construcción política de identidades en Latinoamérica*. CLACSO.
- Aronskind, R. (2011). *Las causas de la Crisis de 2001*. <https://www.unicen.edu.ar/content/las-causas-de-la-crisis-de-2001>
- Bourdieu, P. (1987). Los Tres Estados del Capital Cultural. *Sociológica*, 5, 11-17.
- Castiglione, C. (2017). Memoria y ritos funerarios: una aproximación a la comunidad coreana en la Ciudad de Buenos Aires. *Etnografías Contemporáneas*, 5, 152-181.
- (2018). *Los rituales funerarios en tierra extranjera. La comunidad japonesa y coreana en la Argentina, un acercamiento*. VIII Congreso Internacional Imágenes de la Muerte, Pachuca Hidalgo, México.
- (2019). Asociaciones coreanas y la tramitación de la muerte. En L. Bolinaga et al. (Comps.), *Paralelo 38° en el siglo XXI: desafíos y oportunidades para la nueva cooperación regional*. Teseo.
- (2021a). Formas de organización funeraria en torno a la muerte. Una aproximación a la Parroquia de los Santos Mártires Coreanos de la Ciudad de Buenos Aires. *Revista Rumbos*, 6(24), 43-70.
- (2021b). *Migrant Associations and Their Adaptation to the Pandemic: The Case of Korean Community in Argentina*. International Conference: The living, caring, and networking of diaspora in the age of uncertainty. Host: The BK21 Center for International Migration and Diaspora Innovative Talents. The Center for Global Diaspora Studies of Chonnam National University, 29 de enero.
- Granovetter, M. (1973). La fuerza de los vínculos débiles. *American Journal of Sociology*, 78(3), 1360-1380.
- Kim, J. (2016). ¿Qué hace que los inmigrantes coreanos de Argentina se concentren en la industria de la indumentaria? *Revista Miríada. Investigación en Ciencias Sociales*, 12, enero-diciembre.
- Lee, G. B. (1992). *History of 25 years of Korean immigration in Argentina*. Seonyeongsa.
- Mera, C. (2016). Migración coreana y china en Argentina, 1960-2000. En *Los inmigrantes en la construcción de la Argentina*. OIM.
- Moon, E. (6-8 de octubre de 2016). *Identidad de la Segunda Generación de la comunidad coreana en Buenos Aires*. X Congreso Argentino de Estudios Coreanos. Ciudad de Córdoba.
- Reimers, E. (1999). Death and identity: graves and funerals as cultural communication. *Mortality*, 4(2).

- Sautú, R. (2016). *Economía, clases sociales y estilos de vida*. Lumière.
- Thomas, L. V. (2017). *Antropología de la muerte*. Fondo de Cultura Económica.
- Torres, D. (2006). Ritos de paso: Ritos funerarios (La búsqueda de la vida eterna). *Paradigma*, 27(1), 349-363.
- Van Gennep, A. (1960 [1909]). *The rites of Passage*. The University of Chicago Press.

CAPÍTULO VIII

PARK YEON-MI Y LEE HYEON-SEO. LAS DESERTORAS NORCOREANAS EN SU LUCHA POR EL RECONOCIMIENTO Y LA FEMINIZACIÓN DE LAS RELACIONES INTERCOREANAS

María del Pilar Álvarez
Universidad del Salvador
Argentina

INTRODUCCIÓN

El 8 de julio de 1994 fallecía el gran líder norcoreano Kim Il Sung. Su muerte estuvo acompañada por la peor crisis socioeconómica sufrida en el Norte desde su fundación en 1948. Hasta ese momento, en los países capitalistas, el imaginario de Corea del Norte era el de un lugar alejado, con un régimen político cerrado y un líder peculiar que había logrado, luego de la guerra, la reconstrucción del país y mejoras sustantivas en la calidad de vida de su población.¹ No obstante, la falta de una estrategia acertada de adaptación a las transformaciones estructurales, producidas con el desmembramiento

¹ Para ese entonces, en los países capitalistas ya se habían dado a conocer las denuncias sobre las violaciones a los derechos humanos realizadas por desertores y expresos como Ali Lamenda y Eduardo Murillo. También se sabía sobre los secuestros a civiles, como el famoso caso de Choi Eun-hee y Shin Sang-ok. De todos modos, las críticas al Norte no tenían como eje principal la situación socioeconómica.

de la Unión Soviética y el consecuente cambio en las políticas de subsidios al Norte, agravó sus dificultades financieras y vislumbró las limitaciones de su modelo de desarrollo.

Entre 1995 y 1998, el régimen de Kim Jong Il reveló que existían unas 220.000 defunciones por falta de alimentos, aunque las organizaciones humanitarias calcularon un millón de personas fallecidas. El hambre llevó a miles de norcoreanos a huir de su país en busca de mejores condiciones de vida. De acuerdo con los datos del Ministerio de Unificación de Corea del Sur, hasta 1998 había registrados solo 947 refugiados norcoreanos en el Sur, de los cuales 116 eran mujeres, en la actualidad (junio 2021) hay 33.788 desertores de los cuales 24.333 (72%) son mujeres. Desde el momento en que los coreanos del Norte se escapan hasta el ingreso a Corea del Sur suelen pasar unos dos años (a veces mucho más), por eso el ingreso «masivo» de desertores se produjo con posterioridad al peor momento de la crisis humanitaria. El nivel más alto de llegada de desertores se dio entre el año 2007 y el 2011, con un promedio anual de 2.675,8 personas, siendo el 69,8% mujeres. La mayoría de las norcoreanas que viven actualmente en el Sur tienen menos de cuarenta años.

La llegada de refugiados «a gran escala» planteó nuevos desafíos en las políticas de unificación y también en la asistencia a los norcoreanos en el Sur. Por un lado, se produjeron varios cambios en las políticas para el asentamiento de norcoreanos del Ministerio de Unificación. El 8 de julio de 1999, abrió Hanawon² (하나원), donde deben pasar los primeros tres meses, luego se les brinda ayuda económica para alquilar una vivienda y para reinserirse. Dada la corta estancia de los desertores en ese centro, distintas organizaciones y fundaciones de la sociedad civil colaboran en los procesos de inserción social, económica y cultural de los norcoreanos a través de diversos programas. Por otro lado, algunos desertores se fueron incorporando de a poco a la vida política del Sur, a través de la creación o participación activa en las ONG que

² Centro de Apoyo al Asentamiento para Refugiados de Corea del Norte (북한 이탈주민정착지원사무소).

denuncian las violaciones a los derechos humanos en el Norte, como North Korea Strategy Center de Kang Chol-hwan, o People for Successful Korean Reunification donde trabaja el exsoldado norcoreano Kim Yung-il (Álvarez, 2020, p.153). De manera reciente, se ha dado el caso de desertores que acceden a la función pública. Por ejemplo, el exembajador norcoreano en Gran Bretaña, Thae Yong-ho, quien se convirtió en el primer desertor en obtener un asiento en la Asamblea Nacional en las elecciones de abril 2020.

El activismo político de estos desertores y sus organizaciones ha sido analizado en diferentes investigaciones sobre las ONG de derechos humanos políticos (Álvarez y Méndez, 2021; Álvarez, 2020; Chubb, 2014; Moon, 2014; Yeo y Chubb, 2018). Si bien su presencia ha sido clave para entender el rol de este tipo de ONG en las relaciones intercoreanas, los hombres desertores parecerían estar sobrerrepresentados en el activismo norcoreano en Corea del Sur. Sin embargo, en los últimos años, las norcoreanas han adquirido mayor visibilidad en la esfera pública, a través de su colaboración en programas de televisión y en el uso activo de las redes sociales personales para difundir sus terribles experiencias y opiniones críticas sobre la vida cotidiana en Corea del Norte.

En 2011, el programa de televisión *Now On My Way to Meet You*³ invitó a jóvenes norcoreanas a contar sus vivencias personales en el Norte y su adaptación a la vida en el Sur. El programa fue muy exitoso, en 2019 alrededor de 400 desertores aparecieron en el show. Una de las más famosas participantes fue Park Yeon-mi, quien en 2015 publicó en inglés el libro *In Order to Live: A North Korean Girl's Journey to Freedom*. Ella no es la única desertora y activista de derechos humanos que ha escrito en inglés sobre su traumática vida bajo el régimen *juche* y las dificultades atravesadas durante su desertión. En 2014, Lee Hyeon-seo escribió *La Chica de los Siete Nombres*; en 2015 se publicó en inglés el libro *A Thousand Miles to Freedom* (originalmente publicado en 2012) que cuenta la vida de Eunsun Kim; y, ese mismo año, apareció en inglés *Stars Between*

³ Se mantendrán en idioma inglés aquellos nombres propios oficiales de organizaciones, programas, libros y eventos que no cuenten con una traducción oficial al español. El programa en coreano se llamó: 이제 만나러 갑니다

the Sun and Moon que narra las memorias de la desertora Lucia Jang. Estos libros no son la única forma de activismo de las norcoreanas, también han aparecido documentales en inglés como *Shadow Flowers* (2019) que cuenta, a diferencia de los libros mencionados, la historia de la norcoreana Kim Ryon-hui en su lucha por regresar a Corea del Norte. Entre las jóvenes desertoras, las redes sociales, especialmente Instagram y YouTube, han sido las herramientas preferidas para visibilizar su activismo. También hay canales de YouTube como DIMPLE que publica sus opiniones políticas y críticas a la vida en el Norte.

Frente al protagonismo de las mujeres desertoras y su activismo mediático, han aparecido algunas publicaciones que intentan explicar sus vínculos internacionales (Song, 2018), el impacto de su participación en los medios de comunicación (Tae y Whang, 2012), su participación política (Jeong y Kim, 2016) y problemáticas de género (Lee, 2005; Song, 2017). Si bien estas publicaciones contribuyen a comprender las acciones colectivas y el rol público de estas mujeres, la presente investigación propone un análisis del activismo político de las desertoras desde la perspectiva de género de Fraser sobre el reconocimiento y la redistribución. Las preguntas que guiarán la investigación sostienen: ¿qué tipo de reconocimiento aparece en los relatos testimoniales de las desertoras? ¿cómo se articula el reconocimiento y la redistribución en las problemáticas de género que plantean? ¿a qué actores sociales y políticos se dirigen?

A lo largo de este trabajo, sugiero que la gramática movimentista de estas activistas está fuertemente enraizada en ideas (e ideales) liberales que sostienen la lucha por el reconocimiento cultural y simbólico de las injusticias de género sufridas como mujeres desertoras en detrimento de exigencias de redistribución. La estrategia metodológica aplicada es el estudio de caso cualitativo basado en el análisis de videos testimoniales, entrevistas publicadas, redes sociales y libros autobiográficos de dos desertoras, las que fueron seleccionadas por su protagonismo e incidencia en la esfera pública local e internacional: Park Yeon-mi y Lee Hyeon-seo.

FEMINISMO, JUSTICIA Y ACCIÓN COLECTIVA

Los debates sobre el rol e impacto de las Redes Transnacionales (RT) (Keck y Sikkink, 1998; Risse y Sikkink, 1999) en la transformación de normas locales e internacionales han tenido una presencia significativa en el campo de los estudios de la Acción Colectiva (AC) en Corea. Los teóricos de las RT toman algunas categorías analíticas de los Movimientos Sociales (MS) que permiten analizar y comprender los procesos políticos que inciden en las estrategias de presión de los actores de las RT. Hay tres conceptos que utilizan y considero pertinente recuperar para comprender los límites y alcances de las acciones de las desertoras.

El primero es el de Estructura Política de Oportunidad (EPO). La EPO refiere a las características estructurales y dinámicas del contexto sociopolítico que le dan forma a la acción. Es decir, son aspectos del sistema que facilitan o constriñen la movilización previamente organizada (Mc Adam, 1982; Tarrow, [1994] 2011). En segundo lugar, estos autores suelen hacer referencia al concepto de repertorios de contención, acuñado por Tilly (1978, 2009). Los repertorios refieren a las tradiciones, aspectos culturales y prácticas sociales que identifican al movimiento como tal. Estos abarcan un amplio espectro de acciones como las coaliciones, reuniones públicas, activismo en redes sociales, mítines, vigilias, peticiones, símbolos, procesiones, declaraciones, propaganda y apariciones mediáticas en general. La idea de los repertorios es que permiten describir las particularidades de determinado movimiento o activistas y las trayectorias en los diferentes niveles de acción. La EPO y los repertorios están estrechamente vinculados dado que la AC se despliega en ámbitos determinados. Finalmente, desde las teorías de RT, la identidad colectiva es entendida como encuadre o elaboración de marcos (Goffman, 1974). Los marcos de referencia son codificaciones selectivas de situaciones, tensiones, dilemas, normas y experiencias que le dan sentido a las demandas del movimiento. El activista identifica su reclamo y determina qué es justo e injusto a través de la vinculación de sus objetivos a marcos cognitivos más amplios, para poder transmitir un mensaje claro a la sociedad.

Las investigaciones sobre la acción de los desertores norcoreanos suelen recuperar las teorías de las RT, la movilización de recursos, los procesos políticos y el encuadre, tal como mencioné en la introducción (Chubb, 2014; Song, 2017; Yeo y Chubb, 2018). Sin embargo, estos estudios no incorporan discusiones conceptuales de género y movilización para analizar el rol de las desertoras. Sus acciones son comprendidas en el marco de las acciones anti-norcoreanas de las RT de derechos humanos políticos. A fin de complementar estos trabajos desde una perspectiva que articule la cuestión de género con la AC, la justicia social y la identidad política, incorporo los términos de redistribución y reconocimiento propuestos por Fraser (1997, 2002, 2008). Estas categorías me permitirán conectar dos problemáticas políticas que plantean las desertoras; por un lado, el reconocimiento entendido como la lucha contra las injusticias culturales o simbólicas. Es decir, las injusticias arraigadas en los patrones sociales patriarcales de representación, interpretación y comunicación; por otro lado, la lucha por el reconocimiento producido por las desigualdades de género materiales. En el caso de las desertoras, muchas han sufrido explotación en China donde las mujeres que escapan son, a veces, secuestradas por redes de trata de personas. Según sus testimonios, han sido criadas en el Norte bajo patrones patriarcales muy tradicionales. Todas estas cuestiones definen, en cierta medida, su activismo político en el Sur y la incorporación de nuevas problemáticas en las relaciones intercoreanas y las políticas de asistencia a desertores en Corea del Sur.

El reconocimiento proviene de la filosofía hegeliana, específicamente, la fenomenología de la conciencia:

En esta tradición, el reconocimiento designa una relación recíproca ideal entre sujetos, en la que cada uno ve al otro como su igual y también como separado de sí. Se estima que esta relación es constitutiva de la subjetividad: uno se convierte en sujeto individual sólo en virtud de reconocer a otro sujeto y ser reconocido por él. (Fraser, 2008, p. 85)

A pesar de que la lucha por el reconocimiento tiene un lugar prominente en el mundo contemporáneo, para la autora la justicia social exige tanto redistribución como reconocimiento. Una lucha centrada solamente en el reconocimiento produce un desplazamiento hacia el ámbito cultural que minimiza u opaca las injusticias distributivas (Fraser, 2002, p. 58). Este desplazamiento es preocupante cuando se trata de temas de género, dado que el principio básico y ordenador es la estructura socioeconómica. Partiendo de esta tensión entre redistribución y reconocimiento, en las próximas dos secciones analizaré la gramática movimentista e identitaria de las desertoras, en su lucha por el reconocimiento cultural y simbólico, como mujeres norcoreanas militantes.

DE OPRIMIDAS A ACTIVISTAS TRASNACIONALES

Lee Hyeon-seo y Park Yeon-mi⁴ son nativas de la misma ciudad en Corea del Norte, Hyesan (Figura 1). Es la capital de la provincia de Ryanggang, ubicada al norte del país, muy cerca de la frontera con China. Es famosa porque allí se encuentra el adorado monte Baekdu, lugar de nacimiento de Dangun según la mitología coreana. Tal como se observa en el mapa, está separada por el río Yalu de la provincia de Jilin en China. Esta cercanía al país vecino no solo ha facilitado el escape de los norcoreanos a través de dicha frontera (Cuadro 1), sino que también le ha permitido mantener una dinámica relación comercial (tráfico ilegal de productos) desde mucho antes de las hambrunas:

[1990] En Hyesan, todo parecía estar al alcance de la mano, desde carísimos licores y perfumes extranjeros hasta ropa de marcas occidentales y electrónica japonesa... si lo podías pagar. Los contrabandistas entraban artículos por el condado

⁴ Se han publicado varias críticas a los testimonios de Park por presentar contradicciones. Hay detalles de su vida en el Norte y de la huida que no parecen ser tan claros. Sin embargo, para efectos de este trabajo, el debate en torno a la veracidad de ciertos aspectos de su relato en primera persona no es relevante. El eje central del trabajo es su activismo político, y cómo construye, deconstruye y reconstruye su vida en función de distintos marcos de referencia que incorpora a lo largo de su vida.

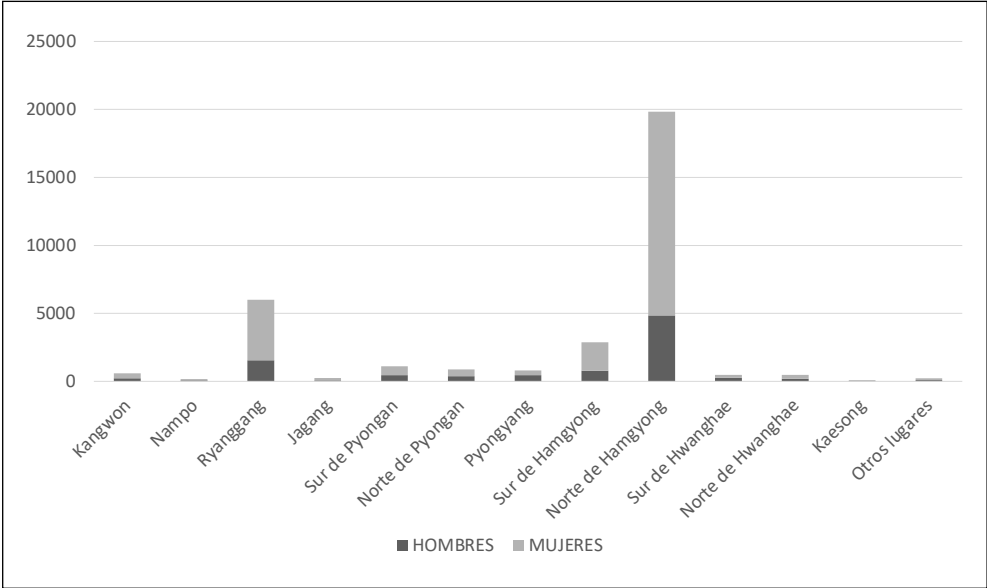
de Changbai, en el lado chino, cruzando un río estrecho y somero para recoger el suministro de un contacto coreano, o a través del puente internacional Hyesan-Changbai (...). En invierno, cuando el río se congelaba, los contrabandistas pasaban por encima del hielo. (Lee, 2020, [2015]) Hyesan tenía ya una larga y establecida tradición de comercio fronterizo con China y un pequeño pero dinámico mercado negro de todo, desde pescado seco a electrodomésticos. (Park, 2015)

FIGURA 1. MAPA DEL CAMINO REALIZADO POR PARK (GRIS) Y LEE (NEGRO) PARA LLEGAR A COREA DEL SUR.



Fuente: elaboración propia en base a sus autobiografías, GoogleMap.

CUADRO 1. PROVINCIA DE ORIGEN DE LOS DESERTORES EN COREA DEL SUR.
RYANGGANG SE UBICA EN EL SEGUNDO LUGAR.



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Unificación de Corea del Sur, Policy on North Korean Defectors⁵ (junio 2020).

Las dos desertoras no solo comparten el lugar de origen, sino también su pertenencia a un sector socioeconómico relativamente más acomodado dentro del sistema de castas norcoreano, llamado Songbun, que según ellas ordena la estructura social en el Norte. Si bien no eran de la elite, vivían con algunos beneficios materiales, además de tener una buena red de contactos locales. Hyeon-seo lo manifiesta de manera clara al contar su actitud en la escuela y los años de las hambrunas que no logró afectar tanto a su familia directa. Por su parte, el relato de Yeon-mi tiene algunas contradicciones. En su autobiografía, dice haber visto morir de hambre a sus compatriotas y destaca la falta de comida debido a que su padre fue enviado a un campo de reeducación, al ser acusado de actividades económicas ilegales. Sin embargo, en el programa de televisión su madre reafirma

⁵ https://www.unikorea.go.kr/eng_unikorea/relations/statistics/defectors/

que tenían más arroz que otros norcoreanos.⁶ De todos modos, estos privilegios relativos no los hacía impune. Tanto Hyeon-seo como Yeon-mi tuvieron que afrontar las consecuencias de las acciones ilegales de sus respectivos padres contrabandistas. El contrabando aparece en ambas narrativas como una actividad relativamente común entre los norcoreanos de las ciudades de la frontera.⁷

A pesar de estas similitudes, sus historias se insertan en una Corea distinta dada la diferencia generacional: Hyeon-seo nació en 1980 y Yeon-mi en 1993. Por eso, la hambruna aparece en el relato de Hyeon-seo como un punto de inflexión en su vida, mientras que Yeon-Mi nace en una Corea del Norte en crisis, donde la pobreza, el hambre, la desigualdad y la supervivencia individual dominan la vida cotidiana. Vivir en Hyesan les permitía tener contacto con el mundo exterior. Por ejemplo, Hyeon-seo tenía conocidos chino-coreanos⁸ y, gracias al contrabando, logró mantener contacto telefónico con su familia durante sus años de clandestinidad en China y, estando ya en Corea del Sur, planeó con ellos su rescate.

El ingreso de productos extranjeros a través de la frontera impactó en su cotidianidad generando cierta curiosidad sobre la vida más allá del Yalu. Ambas escuchaban música surcoreana y veían novelas y películas no solo del Sur, sino también de otros países. Hyeon-seo cuenta la influencia de las telenovelas chinas y Yeon-mi destaca el impacto de algunas películas de Hollywood.

Cuando tenía siete u ocho años, la película que cambió mi vida fue Titanic. Me fascinó que era una historia que había ocurrido hacia cien años. (...) En Corea del Norte, los directores de cine hubieran sido ejecutados. No estaban permitidas las historias reales y humanas, sólo propaganda sobre el Líder. Pero, en Titanic, los personajes hablan de amor y humanidad. Me impresionó cuando Leonardo Di Caprio y

⁶ Episodio 58 de *On my way to meet you*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=fidh4uSbCmI> (último acceso 3 de noviembre 2021).

⁷ Trabajos recientes han logrado constatar la dinámica actividad de los mercados negros nocturnos en Corea del Norte. Ver: Ernest y Roman (2016).

⁸ Estas redes preestablecidas aparecen en otros relatos testimoniales de desertores, como en la autobiografía de Kang Chol-hwan, titulada *The Aquariums of Pyongyang* (2001).

Kate Winslet estaban dispuestos a morir por amor, no sólo por el régimen, como nosotros. (Park, 2015)⁹

En las autobiografías, ser mujer en Corea del Norte y ser norcoreana ilegal en China tiene algunos elementos convergentes y otros divergentes. Los patrones que marcan una diferencia de género sustantiva en la vida de las mujeres en el Norte no parecen ser exclusivos del lugar, sino características propias de países más tradicionales. Aparecen como aspectos recurrentes en Corea del Norte, la posibilidad de divorcio de las mujeres, la libre elección de sus parejas (dentro de estratos sociales similares), su responsabilidad en las tareas de cuidado, el trabajo fuera del hogar, el rol de liderazgo de las mujeres miembros del Partido. También son descritas como mujeres valientes y fuertes, pero con una sororidad limitada producto del permanente temor a confiar en el otro. En el caso de Yeon-mi, como toda su historia, es más dramática, violenta y crítica que la de Hyeon-seo.

Cuando mi padre estaba sobrio, trataba a mi madre como si fuera oro. Pero, cuando bebía, era otra historia. La sociedad norcoreana es difícil y violenta, y, por eso, las relaciones entre los hombres y las mujeres también lo son. Se espera que las mujeres obedezcan a sus padres y a sus esposos; los hombres siempre están primero en todo. Cuando estaba creciendo, las mujeres no se podían sentar en la misma mesa que los hombres. (...) Era común que los hombres golpearan a sus esposas. (Park, 2015)

Las redes de trata de mujeres en China es una denuncia que atraviesa ambos testimonios, pero se vuelve central en la de Yeon-mi dado que ella, su hermana y su madre fueron víctimas de la esclavización sexual. Cruzar la frontera no es el mayor temor de las desertoras, sino

⁹ A diferencia de estas críticas reflexiones, Hyeon-seo cuenta cómo su madre dejó a su primer marido, quien era el padre biológico de ella, porque estaba profundamente enamorada de otro hombre. Su madre se divorció, se volvió a casar y su nuevo esposo trató a Hyeon-seo como un padre cariñoso y bueno, sus familias terminaron aceptando el amor de ambos, y finalmente tuvieron un hijo: el hermano de Hyeon-seo que también es un desertor.

sobrevivir a la ilegalidad y el tráfico de mujeres en el país vecino.¹⁰ Curiosamente, el lenguaje utilizado en estas demandas no está tan articulado a los marcos normativos de los derechos humanos de la mujer, sino a la idea de libertad.

Finalmente, sus respectivos involucramientos en política aparecen recién en Corea del Sur, en el marco de una EPO que contaba con un reconocido activismo por parte de los desertores y un creciente interés de los medios de comunicación por la vida de los norcoreanos. La militancia de Hyeo-seo comenzó muchos años después de su huida del Norte. Dejó su país en 1997, llegó a Corea del Sur recién en 2008 y logró traer a su madre y hermano en 2010. Su primer acercamiento a las redes de organizaciones de los desertores fue a través de su amiga norcoreana, Ok-hee, a quien conoció en China y desertó en la misma época que ella. Ok-hee la invitó a una reunión informal con miembros de una ONG que ayuda a norcoreanos, llamada PSCORE.¹¹ Ella asistió, conoció en esa reunión a quien luego sería su marido, Brian Gleason (estadounidense), y, tres años más tarde, se haría famosa gracias a su participación en una conferencia TED en Long Beach (California). El video de YouTube de su charla tuvo más de 16 millones de vistas. A partir de entonces, su militancia se volvió más activa, visible e internacional a través de la colaboración en programas de televisión en inglés como la BBC, CNN, CBSNews; asistencia a conferencias globales como el Oslo Freedom Forum en mayo de 2014; la publicación de su autobiografía en inglés en 2015; entre otras actividades.

¹⁰ Respecto a la situación de las norcoreanas al cruzar la frontera, tanto el relato de Lee como el de Park coinciden con las investigaciones realizadas sobre este tema, las que destacan el trabajo de las norcoreanas como cocineras o asistentes en restaurantes, el tráfico de mujeres y los casamientos forzados. Para más detalles ver: Kim (2014).

¹¹ People for Successful Corean Reunification (PSCORE) es una ONG con sede en Seúl, fundada en 2006 por un exsoldado norcoreano que escapó del Norte con su familia. Desde el año 2012, tiene el estatus consultivo especial del Consejo Económico y Social de la ONU (ECOSOC). Tiene distintos programas de asistencia a desertores, educación para la unificación, denuncia las violaciones a los derechos humanos en el Norte y trabaja en la propagación de los derechos humanos y la democracia en general. Además, provee ayuda de emergencia a los refugiados norcoreanos en China. Para más información: <https://pscore.org/about-us/>

En el caso de Yeon-mi, fue su participación en el exitoso programa de televisión *Now On My Way to Meet You* lo que le permitió rápidamente circular en redes transnacionales de derechos humanos políticos y en redes locales de desertores que denuncian el régimen de los Kim. Actualmente, colabora con las ONG LINK y Freedom Factory. Tiene su propio canal YouTube y sus videos también poseen muchas visualizaciones, especialmente, el de la conferencia “One Young World” de 2014 (Dublin, Irlanda) alcanzó más de dos millones de vistas. Ha escrito notas para el *Washington Post*, *The Guardian* y ha dado entrevistas para varios medios, especialmente en inglés.

¿REDISTRIBUCIÓN O RECONOCIMIENTO?

Como destacué anteriormente, ambas inician sus carreras públicas en el marco de una EPO a nivel local, regional e internacional favorable a sus intereses. Es importante recordar que en 2004 Estados Unidos firmó el Acta de Derechos Humanos en Corea del Norte y, ese mismo año, se nombró al primer Reportero Especial de las Naciones Unidas (UN), encargado de investigar las violaciones a los derechos humanos en dicho país. Chubb y Yeo (2018) destacan que, gracias al activismo transnacional, el 21 de marzo de 2013 el Consejo de derechos humanos de las UN estableció la Comisión de Investigación sobre Derechos Humanos en la República Popular Democrática de Corea. Asimismo, para cuando Lee y Park se convirtieron en figuras públicas reconocidas, se habían realizado ya películas y documentales sobre el tema y publicado autobiografías de otros desertores. Las ONG de derechos humanos políticos habían publicitado videos de desertores, sistematizado información y efectuado una tipificación sobre los tipos de violencia ejercida en el Norte; además de haber organizado charlas en las escuelas y eventos culturales. En 2016, el gobierno surcoreano promulgó una ley que sentó las bases institucionales para la protección de los derechos humanos en Corea del Norte. Consecuentemente, el Ministerio de Unificación estableció la División de Derechos Humanos de Corea del Norte y el Centro de Registros de Derechos Humanos de Corea del Norte, con el objetivo

de recopilar y registrar información sobre los derechos humanos en Corea del Norte.

Sus repertorios de acción básicamente se centran en su activismo en redes y medios de comunicación, especialmente en idioma inglés. En sus relatos testimoniales aparece como una necesidad aprender inglés para abarcar un público más amplio. A diferencia de otros activistas norcoreanos, las dos desertoras se presentan como militantes independientes. Es decir, no representan a ninguna organización o fundación en particular, aunque no ocultan los lazos de cooperación con las ONG de derechos humanos, tal como se observa en sus redes sociales. Song (2018), en su análisis de las redes de activismo de Yeon-mi, destaca que posee vínculos con organizaciones internacionales que denuncian violaciones a los derechos humanos políticos en el Norte. Tiene además relación con Casey Latigue de Freedom Factory, con varios activistas de Human Right Foundation y desertores conocidos como Kang Chol-hwan. Su red es bastante similar a la de Hyeo-seo, fuertemente articulada a organizaciones estadounidense de defensa de la democracia. Se observa en sus redes una sororidad con otras desertoras jóvenes con un perfil similar a ellas que promueven sus videos en inglés. Tanto Lee como Park tienden a evitar declaraciones sobre otros temas de la agenda política surcoreana, manteniendo el eje central de todos sus videos, artículos y entrevistas en denunciar al régimen norcoreano. En este sentido, Park refleja un perfil más desafiante al opinar sobre una diversidad de cuestiones relacionadas con Corea del Norte, como las crisis nucleares y la supuesta muerte de Kim Jong-un.¹² Al igual que otros desertores, apoyaron a Trump; Lee lo visitó en mayo de 2018 y luego declaró en sus redes sociales: «el presidente Trump dijo que *La chica de los siete nombres* es un título genial, y me dijo tres veces que lo iba a leer, seguramente lo leerá».

Es difícil evaluar los cambios en los marcos de referencia de sus declaraciones, dado que su activismo y popularidad internacional han sido gracias a las organizaciones estadounidenses para las

¹² Esta práctica también es común en otros desertores que suelen publicar noticias cuyas fuentes son difíciles de comprobar, por ejemplo, Daily NK. Para más detalles ver: Álvarez y Méndez (2022).

cuales indirectamente trabajan. En base al relevamiento de datos realizado en las redes sociales de las activistas, se destacan dos tipos de luchas por el reconocimiento. La primera, la denominaré *emancipación cognitiva*. Me refiero a las demandas que surgen de la reconstrucción de sus vidas como víctimas del totalitarismo. La única salida al «lavado de cerebro» y la violencia cotidiana es la democracia liberal. En este aspecto, sus reclamos son similares a los de otros activistas del Norte que realizan acciones (muchas ilegales) tendientes «iluminar» a los norcoreanos.

En Corea del Norte, nunca aprendí sobre democracia y capitalismo. El régimen de Corea del Norte nos dijo que traerían decadencia social. La mayoría de la gente de los países democráticos aprende sobre las distopías comunistas en libros como *1984* de George Orwell. Pero, para mí, la historia es espantosamente real. (Lee, 15 de septiembre de 2017)

En segundo lugar, se observa también una lucha contra la *opresión del socialismo patriarcal*. En sus declaraciones, la libertad de mercado genera un escenario propicio para el empoderamiento de las mujeres como un proceso personal. Es relevante que, en dicho proceso, los consumos «propios» de un mundo binario que las presenta como mujeres independientes y atractivas se vuelven centrales. Hay una estrategia explícita de mostrarse públicamente en restaurantes caros, disfrutando de hoteles lujosos, y posando con ropas atrevidas. Lee destaca su reciente participación como modelo en un desfile, y Park muestra orgullosa su cirugía estética. Ser mujeres bellas y valientes es, para ellas, una reivindicación cultural y simbólica. El empoderamiento femenino, la libertad, se presenta como una revalorización del capitalismo, mientras que bajo el socialismo la tensión entre redistribución y reconocimiento se vuelve una diferenciación bidimensional.

CONCLUSIONES: LA FEMINIZACIÓN DE LAS RELACIONES INTERCOREANAS

Las mujeres norcoreanas activistas en Corea del Sur han impactado en las relaciones intercoreanas al incorporar problemáticas de género al campo de estudio sobre la unificación. En la presente investigación, se observa como Park Yeon-mi y Lee Hyeon-seo han logrado posicionarse en la esfera pública local e internacional en el marco de un escenario favorable a sus acciones. Estas redes, construidas previamente por otros desertores y organizaciones de derechos humanos, beneficiaron su circulación en redes de derechos humanos, principalmente en los Estados Unidos y articuladas a la política de derechos humanos de ciertos sectores conservadores de dicho país. Los preceptos de estos grupos les han dado forma a los marcos de referencia de sus reclamos y acusaciones. En los relatos victimizados sobre sus vidas en el Norte aparecen como hitos traumáticos los ejes centrales que denuncian este tipo de organizaciones: el hambre, las ejecuciones públicas, las torturas en los campos de reeducación, el control cotidiano (panóptico), la desigualdad socioeconómica, el sistema de «castas», entre otros. A pesar de esta alineación y de los buenos vínculos entre algunas desertoras-militantes, se presentan como activistas independientes que no necesitan de organizaciones que nucleen a las mujeres norcoreanas.

A lo largo de este trabajo, demuestro que la gramática movi-mentista de estas activistas está fuertemente enraizada en ideas (e ideales) liberales que sostienen la lucha por el reconocimiento cultural y simbólico de las injusticias de género sufridas como desertoras en detrimento de exigencias de redistribución. En su lucha por el reconocimiento como emancipación cognitiva y contra la opresión del socialismo patriarcal, se produce un desplazamiento hacia el ámbito cultural que minimiza u opaca las injusticias distributivas del capitalismo. Esta minimización les permite reforzar el empoderamiento femenino basado en la libertad y el consumo.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, M.P. (2020). La unificación desde abajo. Incidencia de la sociedad civil en las relaciones intercoreanas desde una perspectiva histórica. *Revista Colección*, 32(2), 125-161.
- Álvarez, M.P. y Méndez, C. (2022). Redes y activismo político norcoreano. El rol de las organizaciones sociales de ayuda humanitaria, asistencia a desertores y derechos humanos políticos en el proceso de unificación. *Revista México y la Cuenca del Pacífico*.
- Chubb, D. & Yeo, A. (2018). *North Korean Human Rights: Activism and Networks*. Columbia University Press.
- Chubb, D. (2014). *Contentious Activism and Inter-Korean Relations*. Columbia University Press.
- Ernest, M. & Jurowetzki, R. (2016). Satellite data, women defectors and black markets in North Korea: A quantitative study of the North Korean informal sector using night-time lights satellite imagery. *North Korean Review*, 12(2), 64-83.
- Fraser, N. (2008). La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación. *Revista de Trabajo*, 4(6), 83-99.
- (2002). Nuevas reflexiones sobre el reconocimiento. *New Left Review*, 4., 55-68.
- (1997). ¿De la redistribución al reconocimiento? Dilemas en torno a la justicia en una época postsocialista. En N. Fraser, *Iustitia Interrupta: Reflexiones críticas desde la posición postsocialista* (pp. 17-54). Siglo de Hombres Editores.
- Goffman, E. (1974). *Frame Analysis*. Northeastern University Press.
- Jang, L. & Mc Clelland. (2015). *Stars Between the Sun and Moon: One Woman's Life in North Korea and Escape to Freedom*. W. W. Norton & Company.
- Jeong, H. & Kim, Y. (2016). North Korean women defectors in South Korea and their political participation. *International Journal of Intercultural Relations*, 55, 20-31.
- Kang, C. & Rigoulot, P. (2001). *The Aquariums of Pyongyang*. Basic Books.
- Keck, M. & Sikkink, K. (1998). *Activists Beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics*. Cornell University Press.
- Kim, E. & Falletti, S. (2015). *A Thousand Miles to Freedom: My Escape from North Korea*. Traducido por David Tian. St. Martin Press.
- Kim, S. (2014). I am well-cooked food: survival strategies of North Korean female border-crossers and possibilities for empowerment. *Inter-Asia Cultural Studies*, 15(4), 553-571.

- Lee H. (s.f.). *Lee Hyeoseo. North Korea Defector and Refugee*. <http://www.hyeonseo-lee.com/eng/default.shtml>
- Lee, H. (2020 [2015]). *La chica de los siete nombres*. Traducción de Isabel Margelí Bailo. Banshee Editorial, Ebook.
- Lee, H. (15 de septiembre de 2017). #AthensDemocracyForum. Facebook. <https://www.facebook.com/hashtag/nytadff/>
- Mc Adam, D. (1982). *Political Process and the Development of Black Insurgency*. University of Chicago Press. Ministerio de Unificación de Corea del Sur. *Policy on North Korean Defectors*.
- Moon, K. (2014). South Korean Civil Society organizations, Human Rights Norms, and North Korea. *Critical Asian Studies*, 46, 65-89.
- Park, Y. con Vollers & Maryanne. (2015). *In Order to Live: A North Korean Girl's Journey to Freedom*. Penguin Press, Ebook.
- Rise, T., Ropp, S. y Sikink, K. (comp.). (1999). *The Power of Human Rights: International Norms and Domestic Change*. Cambridge University Press.
- Song, J. (2018). The Emergence of Five North Korean Defectors-Activists in Transnational Activism. En D. Chubb & A. Yeo (Eds.), *North Korean Human Rights: Activism and Networks* (pp. 201-223). Columbia University Press.
- Song, J. (2017). Co-evolution of networks and discourses: a case from North Korean defector-activists. *Australian Journal of International Affairs*, 1-16.
- Tae, J. & Whang, I. (2012). I'm How Does Television Talk Show, <Now, Coming to Meet You> (Channel Defectors'A) Reconstruct North Korean Women Personal Memories? [텔레비전 토크쇼 <이제 만나러 갑니다>(채널 A)의 탈북 여성들의 사적 기억 재구성 방식과 그 의미에 대하여] *Korean journal of communication and information* (한국언론정보학보), 60, 104-124.
- Tarrow, S. ([1994] 2011). *El poder del movimiento*. Alianza Editorial.
- Tilly, Ch. (2009). *Los movimientos sociales, 1768-2008*. Crítica.
- _____. (1978). *From Mobilization to Revolution*. Addison Wesley Publishing Company.
- Yi, S. (2019). *Shadow Flowers* (Corea del Sur, IMDbPro).

CAPÍTULO IX

FACTORES SISTÉMICOS QUE CONDICIONAN LOS VÍNCULOS ENTRE LATINOAMÉRICA Y LA PENÍNSULA COREANA ¿CÓMO CONSTRUIR PUENTES DE COOPERACIÓN INTERREGIONALES EN EL SIGLO XXI?

Luciano Bolinaga

Universidad Austral

Argentina

La península coreana siempre ha estado condicionada por las tensiones entre las grandes potencias. Primero, por China y Japón. Luego, por Estados Unidos y la Unión Soviética. Finalmente, en nuestros días vuelve quedar presa de una nueva puja hegemónica, esta vez entre Estados Unidos y la República Popular China. En este sentido, la partición de la nación coreana y la formación de dos Estados en 1947 fue consecuencia directa del contexto de la Guerra Fría. El paralelo 38° se volvió la línea de demarcación, al Norte las tropas japonesas se rendirían a los soviéticos; al Sur a los norteamericanos. Esa línea de demarcación se convirtió en la frontera entre los dos Estados coreanos que emergieron en agosto y septiembre de 1948.

La guerra de 1950 fue un ícono en la historia de la nación coreana, pues ya no eran coreanos contra potencias invasoras sino coreanos contra coreanos. Por otro lado, este hecho histórico también tuvo un impacto muy importante para las relaciones internacionales. Se trató del primer conflicto internacional en el cual las Naciones

Unidas intervino en territorio de dos países que no eran miembros de la organización. Cabe destacar que hubo que esperar hasta septiembre de 1991 para que ambos países ingresaran como miembros a las Naciones Unidas. Y aquí también vale la pena destacar la gran diferencia con la «cuestión» china que surgió en 1949. A diferencia de lo que sucede con el principio de «una sola China» que impide mantener relaciones diplomáticas con Taipei y con Beijing, no hay un principio análogo a la cuestión coreana. Es decir, se puede mantener el doble reconocimiento y eso fortalece también la legitimidad de los dos Estados coreanos, más aún, tras su ingreso al organismo internacional recién mencionado.

Ahora bien, a pesar de que existe este «doble reconocimiento» han existido condicionantes sistémicos que han limitado o al menos afectado la orientación externa de gran cantidad de países hacia la península coreana. En la actualidad, son pocos los países de América Latina que mantienen relaciones diplomáticas con Pyongyang¹ y menos aún aquellos con sedes diplomáticas acreditadas en territorio norcoreano.² Ciertamente, la importancia del vínculo con el gobierno de Pyongyang es periférico en las cancillerías de América Latina en general, con salvadas excepciones.

Nuestro objeto de estudio nace en esa problemática en particular: ¿cuáles son los condicionantes para el desarrollo de relaciones diplomáticas con ambos Estados coreanos desde América Latina? ¿podemos hablar de una orientación latinoamericana hacia la problemática coreana? ¿cuáles son las percepciones de las elites latinoamericanas sobre los vínculos con la República Popular Democrática de Corea (RPDC)?

¹ Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Dominica, Guatemala, Guayana, Jamaica, México, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Surinam, Trinidad y Tobago, Togo y Venezuela.

² Se trata de Cuba, Brasil y Venezuela. En contraste, la República Popular Democrática de Corea tiene representaciones diplomáticas en cuatro países de la región: Cuba, Brasil, México, Perú y Venezuela.

Este trabajo es una primera aproximación a la problemática. Desde principios de 2021 iniciamos un programa de investigación³ con el apoyo de la Fundación Corea, en una primera fase –que aún se encuentra en curso por cierto– estudiamos los casos de Brasil y Argentina. La selección de estos primeros casos se realizó en base a la posibilidad de tener un acercamiento concreto, dado que la coyuntura de la pandemia limitaba mucho el estudio de campo en otros países. Incluso, está pensado un viaje para desarrollar entrevistas y un estudio de campo en la RPDC pero, al día de hoy, las fronteras continúan cerradas. Cabe destacar que, en fases posteriores, se estudiarán otros casos de países latinoamericanos que se hayan mantenido o mantienen al presente relaciones diplomáticas con el gobierno de Pyongyang: Cuba, Chile, México, Guatemala, Venezuela, entre otros.

Entonces, la primera advertencia que hacemos es que la investigación está en curso y que, por consiguiente, los resultados que hoy compartimos son preliminares. Si bien el recorte temporal del estudio busca comprender la actual percepción de las elites latinoamericanas, resultó vital recorrer el proceso histórico que enmarca la relación bilateral entre la República Popular Democrática de Corea y los casos en estudio.

La pregunta central de la investigación es: ¿cuál es la percepción de las elites locales en Argentina y Brasil sobre los vínculos con Pyongyang? Respecto a los sectores que integran las elites, hemos decidido incluir a funcionarios, académicos y empresarios, de los cuales se recolectó información por medio de entrevistas abiertas y en profundidad y, en algunos casos, cuestionarios con preguntas abiertas. Se realizaron cerca de veinte entrevistas en cada uno de los casos, y otras diez a expertos coreanos tanto del Norte como del Sur.⁴ Siendo que se trabajó con una metodología cualitativa, no se

³ El proyecto se titula «Building Bridges from Latin America to Korean Peninsula. The cases of Argentina and Brazil with the Democratic People Republic of Korea», y se desarrolla gracias al apoyo de la Fundación Corea.

⁴ En el presente capítulo se hace referencia a las entrevistas realizadas a: Alejandro Cao de Benos, delegado especial del comité de la RPDC para Relaciones Culturales con gobiernos del exterior. Jorge Taiana, ex-canciller, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, República Argentina.

testeo ninguna hipótesis, sino que se fue construyendo sobre la marcha por medio de la información recolectada y que hemos decidido presentar en la conclusión de este trabajo, dado que entendemos que es la bisagra para la etapa siguiente.

UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA-CONCEPTUAL A LOS «CONDICIONANTES SISTÉMICOS» Y ALGUNOS EJEMPLOS PRÁCTICOS EN EL VÍNCULO ENTRE AMÉRICA LATINA Y LA PENÍNSULA DE COREA

Desde las relaciones internacionales el «poder» siempre ha sido la variable clave, no solo para diferenciar las unidades del sistema, sino también para comprender su capacidad de acción. En este sentido, el componente sistémico que Waltz (1988) introdujo en el neorrealismo permite no solo comprender el posicionamiento internacional de las unidades del sistema, también permitió dimensionar y comprender cómo las unidades se afectan mutuamente según sus capacidades aumentan o disminuyen (Bolinaga, 2013, p. 34).

Las potencias periféricas del sistema internacional siempre han estado bajo la influencia de las grandes potencias. En este sentido, América Latina no es tan diferente a la península coreana. En la génesis de la matriz interestatal propia del sistema los instrumentos jurídicos (tratados y acuerdos) y políticos (doctrinas) tuvieron un valor sustancial para garantizar los intereses de las grandes potencias y limitar la autonomía política de las potencias periféricas. Solo por mencionar algunos de los más significativos, podemos rápidamente pasar del Tratado de Tordesillas de 1494 y el reparto del nuevo mundo entre España y Portugal; al Tratado de Utrecht de 1713; el Acta Final de Viena en 1815; la Doctrina Monroe de 1823; el Tratado de Nankin de 1842; y la declaración de Yalta de 1945, entre otros. Todos estos instrumentos no perseguían la construcción de

Ministra Alejandra Vlek, Dirección de Asia y Oceanía, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, República Argentina. Embajador Alfredo Carlos Bacou, embajada argentina acreditada en la República de Corea. Ministro Thiago Melamed de Menezes, jefe de la División Japón y Península Coreana, Ministerio de Relaciones Exteriores, Brasil. Encargado de negocios, Cleiton Schenkel, Ministerio de Relaciones Exteriores, Brasil.

un marco de cooperación basado en la igualdad de las unidades del sistema, sino más bien configurar un orden basado en los intereses de las grandes potencias y, en consecuencia, consolidar la desigualdad entre las diferentes naciones del mundo (Bolinaga, 2019, p. 9). Por supuesto, el devenir del sistema internacional y la instauración de marcos institucionales de cooperación multilateral ha atenuado el matiz cooptativo en la *praxis* política de las grandes potencias. Así, desde finales de los años 80, se presenta una nueva práctica que encubre el componente cooptativo por medio de retóricas más cooperativas que, al menos en lo formal, suponen mutua aceptación de las partes: los consensos (Bolinaga y Slipak, 2015).

La última década del siglo XX estuvo enmarcada en la lógica del Consenso de Washington que, al mismo tiempo, daba la pauta de la preponderancia de Estados Unidos en el mundo. No obstante, la nueva configuración de poder que emerge de la mano del ascenso de China en la estructura internacional nos trae nuevos condicionantes que responden a lo que se ha caracterizado como el «consenso de Beijing» (Bolinaga, 2022, *work in press*).

Podemos pensar los condicionantes sistémicos entre América Latina y la península coreana en dos grandes periodos. El primero, transcurre entre 1945 y 1991 y responde básicamente a lo que fue la lógica de la Guerra Fría. Durante este lapso de tiempo hubo condicionantes sistémicos definidos. El alineamiento político e ideológico entre Estados Unidos y América Latina fue el gran condicionante de la época para que la mayoría de los países de la región establecieran y mantuvieran relaciones diplomáticas con Seúl. En 1950, las repúblicas americanas se vieron obligadas a tomar algún tipo de posicionamiento frente a la guerra de Corea. El país más involucrado fue Colombia, el cual envió tropas a favor de Corea del Sur. Otras, como la República Argentina, asistieron con material sanitario. Y, desde entonces, la cuestión migratoria ha sido un tema importante de las agendas bilaterales entre América Latina y la península coreana.

Hasta la década del 70 solo La Habana había establecido relaciones diplomáticas con Pyongyang, por obvios motivos políticos e ideológicos en ese contexto de la Guerra Fría y de fraternidad al

interior del bloque socialista. El acercamiento entre Mao y Nixon no solo favoreció la normalización del vínculo diplomático con China, sino también con Corea del Norte, esto puede ser entendido como un condicionante sistémico. En 1972 el gobierno de Salvador Allende en Chile estableció relaciones oficiales, pero tras el golpe de Estado la ruptura fue inexorable. Similar sucedió en Argentina, donde el gobierno de Cámpora establece relaciones diplomáticas y el tercer mandato de Perón fue testigo de la apertura de la delegación diplomática norcoreana en Buenos Aires en 1973. Con el golpe de 1976 la relación fue tensionándose cada vez más, hasta el retiro del personal diplomático norcoreano sin ninguna comunicación oficial y la ruptura de relaciones diplomáticas por parte del Estado argentino, según el Decreto 1709/77 de junio de 1977. No obstante, mientras que en 1992 Chile y la RPDC restablecen relaciones diplomáticas, al presente no ha ocurrido lo mismo con Argentina.

Lo cierto es que, en la no tan desarrollada literatura sobre el tema, encontramos un punto en común entre aquellos países que no tenían vínculos oficiales o cuyas relaciones diplomáticas se vieron interrumpidas. Ese rasgo, descrito por académicos en general y en menor medida por el periodismo de la época, pone al descubierto que la ausencia de vínculos diplomáticos tendía a generar espacios de cooperación entre agrupaciones armadas y movimientos guerrilleros de la región y el gobierno de Pyongyang.

Por otro lado, el éxito del modelo surcoreano y la creciente internacionalización de sus empresas en la región (Hyundai, Kia Motors, LG, Samsung, entre otros) fortalecieron el vínculo con la República de Corea. La expansión de los vínculos comercial y financieros con Seúl también fueron orientando a las elites locales a fortalecer sus negocios y políticas exteriores hacia el sur del Paralelo 38°. De modo que el comercio con la RPCD se estancó. Sobre todo, si consideramos que en muchos casos los convenios comerciales no se cumplían, ya que en varias ocasiones el cumplimiento quedaba supeditado a trueques comerciales, al seguir la lógica de intercambios entre sistemas socialistas.

El ingreso de ambos Estados coreanos a Naciones Unidas en 1991 también reforzó la lógica del doble reconocimiento y, posteriormente, la *Sunshine Policy* del presidente Kim Dae-jung y su continuación con Roh Moo-hyun también ofreció espacios condicionantes para una mayor cooperación. El ejemplo clave fue el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Brasil y la RPDC en 2001.

El desarrollo del programa nuclear norcoreano generó también que las elites locales terminaran de tomar mayor distancia de Pyongyang y encontramos una vasta cantidad de declaraciones donde se condena explícitamente el accionar norcoreano. Pero en un primer momento hubo mayor involucramiento, por ejemplo, durante la vigencia de la Korean Peninsula Energy Development Organization (KEDO) gobiernos como el chileno y el argentino tuvieron una participación significativa. Ya con los testeos de misiles y sobre todo desde septiembre de 2017, los gobiernos latinoamericanos acentúan su crítica a la *praxis* política norcoreana. Y esto también termina de imprimir un condicionante para expandir el vínculo de cooperación y amistad con el régimen de Pyongyang.

En el nuevo siglo también las generaciones más jóvenes en América Latina comienzan a compartir mayor interés por la cultura coreana, principalmente de la mano del cine, del *k-pop* y otras manifestaciones artísticas surcoreanas. Este fenómeno tiende a expandir la simpatía y empatía de los más jóvenes con la República de Corea y, por tanto, a fortalecer los vínculos de cooperación y el sentimiento de amistad con esa nación. No existe un fenómeno similar entre nuestros jóvenes por el atractivo cultural, político, ideológico del modelo norcoreano.

Y en esta coyuntura se produce el ascenso de China y la emergencia de lo que se ha caracterizado como el «Consenso de Beijing» (Bolinaga y Slipak, 2015). A pesar de que consideramos que el acercamiento entre China y los gobiernos latinoamericanos podría haber abierto instancias de acercamiento, cooperación y fortalecimiento del vínculo con el gobierno de Pyongyang, esto no ha ocurrido. En realidad, una de las características principales de la diplomacia china es el respeto por los asuntos internos, por lo cual, es poco probable

que Beijing pueda presionar para generar acercamientos entre el «reino ermitaño» y las repúblicas latinoamericanas. No obstante, la mayor presencia china en la región sí ha disminuido la influencia norteamericana y eso puede interpretarse como una ampliación del margen de acción de los gobiernos de la región que puede, aún es incierto, concretarse en un acercamiento a la RPDC. La pregunta sería entonces: ¿Qué motivaría a las elites locales a buscar esquemas de cooperación con Pyongyang?

EL CASO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA Y LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA

Al día de hoy, continúa vigente un hermetismo en torno al proceso de establecimiento de relaciones diplomáticas y la posterior ruptura que actúa como uno de los principales impedimentos para reconstruir el pasado del vínculo bilateral entre Pyongyang y Buenos Aires. Incluso, tras el proceso de redemocratización iniciado en 1983 y mantenido de forma ininterrumpida hasta el presente, el archivo diplomático continúa sin desclasificar. Y, ciertamente, no es sencillo poder acceder a entrevistas que puedan arrojar luz acerca de la cuestión.

Durante la investigación en curso, tuvimos oportunidad de entrevistar al Sr. Alejandro Cao de Benós, delegado especial del comité de la RPDC para Relaciones Culturales con gobiernos del exterior. También pudimos dialogar con el Sr. embajador Alfredo Carlos Bascou, acreditado ante el gobierno de la República de Corea, y también de entrevistar a la ministra María Alejandra Vlek. a cargo de la dirección de Asia y Oceanía en la Cancillería Argentina. Los resultados han sido muy interesantes. A continuación, se compartirán alguno de ellos.

Por medio de una Declaración Conjunta del 1 de junio de 1973 los gobiernos de la República Argentina y la República Popular Democrática de Corea acordaron el establecimiento de relaciones diplomáticas. Al mes siguiente, Argentina resolvió la apertura de una representación en Pyongyang, según el Decreto 182/1973, pero la medida nunca se concretó por motivos económicos. La RPDC, por su parte, abrió su representación diplomática en Buenos Aires en ese

mismo año. Solo data de aquella época un Convenio Comercial que no sirvió de mucho para cimentar la relación. Argentina denunció el incumplimiento de pagos por las compras de cereales y también la falta de pago por el inmueble donde se asentó la representación diplomática norcoreana. Por su parte, tras el golpe militar de 1976 la delegación norcoreana era objeto de sospechas de actividades contrarrevolucionarias y, por tanto, fue vigilada de cerca por el régimen castrista. Tiempo después su vínculo con el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) quedaría más que confirmado, incluso en entrevistas a miembros de la organización paramilitar. El 11 de mayo de 1977, sin ninguna comunicación, el personal diplomático norcoreano dejó el país. Se produjo el «misterioso» incendio de la sede diplomática, generando más inconvenientes aún para los propietarios del inmueble. Como respuesta, la República Argentina decidió romper relaciones diplomáticas con la RPDC, por medio del Decreto 1709/77, el 14 de junio de ese mismo año.

Al día de hoy, la normalización de relaciones diplomáticas entre ambos países se encuentra encallada en un «juego imposible». Desde el gobierno argentino se solicita una disculpa oficial por el retiro unilateral del personal diplomático norcoreano y sin ningún tipo de previa comunicación; una indemnización para la corredora de cereales por el incumplimiento de contrato y una reparación por los daños causados en el inmueble donde funcionaba la sede diplomática norcoreana en Buenos Aires. Por su parte, en una entrevista con Alejandro Cao de Benós nos explicó cordialmente, pero con una posición inflexible, que la RPDC no tiene «obstáculos» para el restablecimiento de relaciones diplomáticas, pero que, en consecuencia, «no los va a aceptar».

Argentina votó a favor del ingreso de los dos Estados Coreanos a Naciones Unidas. Con motivo de ese acontecimiento, durante el gobierno de Carlos Menem hubo un intento de acercamiento que no encontró eco en el Palacio San Martín. Los acercamientos intercoreanos entre Kim Jong-un y Moon Jae-in en 2019 generaron otro foco de posible acercamiento para el gobierno de Buenos Aires. La política de Moon Jae-in de «coexistencia pacífico y

co-prosperidad» y de avanzar *step by step* con un *comprehensive approach* generó un esquema de cooperación interregional entre Latinoamérica y la península coreana que no se verificaba desde los días de la *Sunshine Policy*.

En un viaje realizado en julio de 2019 a Seúl tuve oportunidad de conversar con el Sr. embajador Alfredo Carlos Bascou en la sede diplomática argentina. Durante la misma, hubo dos aspectos que llamaron mi intención. El primero, en el marco de ese acercamiento intercoreano y de los diálogos entre Estados Unidos y la RPCD, surgió la idea de proponer la apertura de una oficina comercial al norte del Paralelo 38°. Nos obstante, un año más tarde y en una nueva conversación con el embajador Bascou, quedó claro que la pandemia y el congelamiento de los diálogos intercoreanos había dejado sin efecto aquel proyecto. El segundo aspecto es que, durante ambas conversaciones, se manifestó que cualquier cuestión vinculada a Corea del Norte es evaluada desde la embajada argentina acreditada en la República Popular China. Si bien esto luego fue negado por la cancillería argentina, al momento de entrevistar a la ministra Vlek, lo cierto es que gracias a la conversación con el embajador Diego Guelar, pudimos confirmar que, en efecto, es esa la sede diplomática que debe informar las cuestiones vinculadas a la RPDC y no la embajada acreditada en Seúl. Diego Guelar fue el embajador argentino acreditado en China, durante el gobierno de Mauricio Macri, y, durante la entrevista que mantuvo con nuestro equipo de investigación, sostuvo con mucha soltura que la RPDC funciona como una provincia de China y, al respecto de mantener o no una embajada argentina en su territorio, afirmó: «(...) es un gasto geopolítico ridículo».

De modo que, una cuestión que quedó clara tras la reunión con Guelar –además de que Pyongyang y Buenos Aires han quedado empantanados en un juego imposible– es que para un país semiperiférico o periférico pensar el vínculo con la RPDC no tiene sentido. Y ahí yace la diferencia con nuestro vecino y socio en el MERCOSUR, Brasil.

EL CASO DE LA REPÚBLICA FEDERATIVA DE BRASIL Y LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA

Diego Guelar dejó en claro, aunque en tono «bufón», que Brasil es un caso distinto al de Argentina. La combinación política entre Henrique Cardoso y Lula da Silva coronaron el acercamiento entre Pyongyang y Brasilia, en un momento muy particular donde la *Sunsine Policy* parecía tomar fuerza. Así, en el marco de las Naciones Unidas en la ciudad de Nueva York, se concretó el establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos Estados el 9 de marzo de 2001.

La importancia otorgada a la cuestión por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil se pone al descubierto en que cuentan con una Dirección para la península coreana y Japón. En conversación con el actual director de esta última, el ministro Thiago Melamed de Menezes nos comentaba que, con anterioridad a la llegada de Cardoso, no hay antecedente de algún acercamiento entre ambos gobiernos. En 2008 se realizó la apertura de la sede diplomática brasileña en Pyongyang, siendo acreditado como embajador el Sr. Arnaldo Carrilho. No tuvimos oportunidad de entrevistarlos, debido al fallecimiento del embajador en 2013, previo a la presente investigación. No obstante, sí pudimos entablar conversación con el Sr. Cleiton Schenkel, quien se desempeñó como el encargado de negocios de esa representación diplomática desde 2016 hasta 2019. Cabe destacar que el actual representante de Brasil en Corea del Norte, es el Sr. embajador Luis Felipe Fortuna, pero que, en el contexto de la pandemia mundial y como resultado del cierre de fronteras por parte de la RPDC, se encuentra sin poder presentar cartas credenciales y viviendo en Seúl.

Thiago Melamed de Menezes nos explicaba que Brasil apoya y acompaña la evolución del proceso político en la península coreana, porque considera que el impacto geopolítico de su devenir en el equilibrio de poder regional es una cuestión de vital importancia. Esta percepción de la elite brasileira ya nos entrega dos elementos fundamentales para comparar con el caso argentino y marcar importantes diferencias. El primero, la autopercepción de Brasil como potencia y, por eso, su despliegue de una política exterior en

clave de geopolítica. Esto es inseparable de su afán por conseguir un lugar permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. El segundo, la importancia que le confieren a la región y a sus actores en el escenario de la geopolítica mundial. Por supuesto, eso no implica «mirar para otro lado» en materia del desarrollo nuclear. Brasil, al igual que México y la mayoría de las repúblicas americanas, condena y critica el programa de desarrollo nuclear y las pruebas de misiles por parte de la *praxis* política norcoreana.

Respecto a la agenda bilateral, los dos temas centrales son: la cooperación agrícola-técnica y el comercio exterior. La primera de esas cuestiones es de una importancia vital para un país como la RPDC no solo porque puede cultivar el 15% de su suelo, sino también porque ya conoce el horror de las hambrunas y lo que eso supone para la legitimidad y gobernabilidad de su régimen político. Y en este ámbito, Brasil puede sacar mucho provecho de sus desarrollos agrícolas y su tecnología aplicada al sector. Precisamente, esta es una oportunidad que Argentina está dejando pasar.

La segunda cuestión se centra en el comercio exterior. Schenkel advirtió que algunas estadísticas comerciales que se encontraron en Trademap o Comtrade no son fiables porque suelen confundir productos que se comercializan en Corea del Sur y no en Corea del Norte. Esto presenta la necesidad de pensar en un organismo que observe y registre el comercio entre nuestra región y la RPDC. Frente a ese desafío, Brasil debe impulsar una marca de país que le permita dar a conocer sus productos en un mercado en el cual no es sencillo presentar algunos de ellos. Las plataformas digitales comerciales no son una opción en este caso. Y si bien el fútbol y las carnes brasileras contribuyen a cimentar esa marca país, lo cierto es que aún están lejos de poder expandir el vínculo comercial a un nivel significativo.

En pocas palabras, Pyongyang es para Brasil «una apuesta a largo plazo», por lo tanto, los contactos personales, las negociaciones cara a cara y la perseverancia parecen ser instrumentos claves de la diplomacia brasileña desplegados al norte del paralelo 38°. Esto también pudimos reforzarlo en la entrevista que realizamos el

doctor Jorge Taina –titular del Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina entre 2005 y 2010–, en la cual nos explicaba que: «Brasil tiene dos inconvenientes, México y Argentina. La apertura de la embajada en Pyongyang no es solo grandeza, sino también estrategia».

CONCLUSIÓN

Lo primero a destacar es la fase embrionaria en la que se encuentra la investigación. Aún estamos lejos de poder ofrecer conclusiones o construir tipologías relativas a las políticas exteriores de América Latina hacia la península coreana. En todo caso, sí podemos pensar en dos factores para seguir trabajando a lo largo de la investigación, en la actual fase y en las próximas.

Los condicionantes sistémicos mutan, cambian y pueden generar oportunidades para incrementar vínculos políticos y diplomáticos y, de la mano de esto, desarrollar un esquema de cooperación comercial, técnico-científica y financiera. En la medida en que América Latina consolida su vínculo con la RPCD, mayor será la posibilidad de presentarse como un interlocutor válido y con capacidad de actuar como un puente entre ambas Coreas.

La segunda cuestión, que no queremos dejar de plantear, es que, durante los periodos de convulsión interna de nuestras repúblicas, la ausencia de vínculos oficiales con Pyongyang contribuyó a la génesis de relaciones entre movimientos guerrilleros y agrupaciones armadas. En este sentido, el desarrollo de relaciones diplomáticas oficiales también parecen ser una forma adecuada de generar estabilidad en nuestra región y evitar focos de tensión.

La menor influencia de Estados Unidos en la región, la ausencia de un esquema símil al que atravesamos durante la Guerra Fría y la emergencia de nuevos polos de poder –como China, por ejemplo– están incrementando los márgenes de acción de los gobiernos locales. Se reconoce, entonces, una reformulación de varios condicionantes sistémicos que impactan en la orientación externa de nuestras repúblicas hacia la península coreana. Sin un tratado de paz, el paralelo 38° se prolonga en el tiempo como el último vestigio de la Guerra

Fría: una nación, dos Estados. ¿Pueden los puentes interregionales de cooperación contribuir a generar esa paz en la península coreana? Creemos que sí.

BIBLIOGRAFÍA

- Bolinaga, L. (2013). *China y el epicentro del Pacífico Norte*. Editorial Teseo.
- Bolinaga, L. (2019). Los «consensos» como condicionantes sistémicos para la inserción internacional de América Latina: De Washington a Beijing. Luciano Bolinaga. *Cuadernos del CEL, DOSSIER: «La estrategia de China en América Latina ¿Un nuevo tipo de dependencia?»*, 7.
- Bolinaga, L., Serra, M. y Galloso, C. (Comp.) (2019). *Paralelo 38° en el siglo XXI: desafíos y oportunidades para una nueva agenda de cooperación regional*. Editorial Teseo.
- Cumings, B. (2004). *El lugar de Corea en el Sol. Una historia moderna*. Editorial Comunicarte.
- Lanús, A. (1984). *De Chapultepec al Beagle. Política Exterior Argentina 1945-1980*. Emecé.
- Lawrence, Ch. (2019). *A Theory of Engagement with North Korea*. Belfer Center for Science and International Affairs Harvard Kennedy School. https://www.belfercenter.org/sites/default/files/files/publication/A%20Theory%20of%20Engagement%20with%20North%20Korea_2.pdf
- Maisero, G. y Yun J. (2017). *América Latina y Corea del Sur: intereses y desafíos comunes*. Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo.
- Oviedo, E. (2001). *Argentina y el Este Asiático. La política exterior de 1945 a 1999*. Editorial UNR.
- Schenkel, C. (2020). *NUNCA SOZINHO: A vida na Coreia do Norte pelo olhar de um brasileiro*.

SOBRE LOS AUTORES

MARÍA DEL PILAR ÁLVAREZ

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires, magíster en Estudios Coreanos por Yonsei University y licenciada en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires. Actualmente se desempeña como investigadora del CONICET, directora del Programa de Estudios Coreanos del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador y de la Diplomatura en Estudios Coreanos en la misma universidad. Además, es profesora de historia de Asia en la Universidad Nacional de San Martín y profesora invitada del Departamento de Estudios Internacionales de la Universidad T. Di Tella.

BÁRBARA BAVOLEO

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires y magíster en Estudios de Asia y África con especialidad en Corea por El Colegio de México. Ha realizado estudios de idioma y pasantías de investigación en Ewha Womans University en Seúl. Investigadora adjunta del CONICET, con sede de trabajo en el Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata. Sus líneas de investigación son la política, sociedad y uso de TICs en Corea. Ha publicado diversos artículos en revistas científicas, capítulos de libros y compilaciones.

LUCIANO BOLINAGA

Doctor en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Rosario y graduado del Programa de Estudios Posdoctorales con orientación en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Director del Centro de Estudios Legales, Políticos y Económicos de Asia, Universidad Austral, Argentina. Ha sido becario doctoral y posdoctoral del CONICET. Y también ha contado con becas de investigación de Ministerio de Educación y del Ministerio de Unificación de la República de Corea. Ha sido profesor del e-School Program for Latin America de Korea Foundation. Actualmente, es vicepresidente de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos.

CELESTE CASTIGLIONE

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA), posgrado en Ciencia Política y Sociología por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y Licenciada en Ciencia Política y en Sociología por la UBA. Es investigadora adjunta de CONICET, con lugar de trabajo en el Instituto de Investigaciones en Contextos de Desigualdades de la Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ), donde dirige proyectos de investigación. Realiza labores de docencia en la Facultad de Derecho de la UBA, UNPAZ y en la Universidad Nacional de la Patagonia Austral. También es investigadora del Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA) y actual presidenta de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos.

YOUNGHAN CHO

Doctor en Estudios de Comunicación por la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill. Actualmente es profesor de estudios coreanos en la Escuela de Postgrado de Estudios Internacionales y de Área de la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros. Ha publicado ampliamente sobre deportes globales, fans y celebridades, la ola coreana y la cultura pop de Asia Oriental, y también sobre

nacionalismo y modernidad tanto en la Corea moderna como en la sociedad de Asia Oriental. Entre sus publicaciones se encuentran *Global Sports Fandom in South Korea: American Major League Baseball and its Fans in the Online Community* (Palgrave, 2020) y *The Yellow Pacific: Multiple Modernities and East Asia* (SNU Press, 2020, en coreano). También es editor fundador de la Serie Palgrave de Deporte en Asia.

LUCIANO MARTÍN LANARE

Profesor de Historia por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Miembro de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos (AAEC). Actual docente de la Cátedra de Asia y África de la UNLP. Obtuvo la Mención Especial en el Concurso Monográfico «Corea en el Mundo. Historia y Actualidad» (marzo 2005). Fue becado para realizar un curso sobre economía, cultura e historia coreana en la República de Corea, invitación realizada por el Gobierno surcoreano a estudiantes de los países ABC y BRICS (2005). Ha escrito y publicado varios artículos académicos en revistas y libros de Argentina, América Latina, los EE.UU. y Corea del Sur.

ÁNGEL LICONA MICHEL

Profesor en la Facultad de Economía y el Centro de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico de la Universidad de Colima y director de PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico de la misma universidad. También es miembro del Sistema Nacional de Investigadores CONACYT. Tiene publicadas, de manera individual y en coautoría, numerosas investigaciones comparadas México-Corea del Sur y países de Asia-Pacífico, relacionados con comercio, crecimiento económico, competitividad, política de ciencia y tecnología, entre otros. Ha presentado más de 70 ponencias en Universidades de México, Corea del Sur, Filipinas, Estados Unidos, Colombia, Argentina, Brasil y Chile.

JUAN JOSÉ RAMÍREZ BONILLA

Doctor en Desarrollo Económico y Social por la Universidad de París-I, Panthéon-Sorbonne. Desde 1993 es profesor e investigador del Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México; fue organizador del Área de Estudios de Asia Pacífico, que incluía al Sureste asiático y la península coreana. Durante 1997-2003, fue coordinador del Área de Estudios sobre Corea y, durante 2018-2020, coordinó el Seminario Permanente de Estudios sobre Corea, en el Senado de la República. Organizó el segundo EECAL en Ciudad de México.

EDUARDO LUCIANO TADEO HERNÁNDEZ

Doctor en Comunicación por la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México (IBERO). Tiene una Maestría en Estudios de Asia y África en El Colegio de México y estudió Relaciones Internacionales en la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, también de México. Es cofundador del Círculo Mexicano de Estudios Coreanos (CMEC) y miembro del Grupo de Estudio sobre Eurasia (GESE). Actualmente es profesor de Relaciones Internacionales en IBERO. Sus líneas de investigación son: la diplomacia pública y cultural de las diásporas y los actores no estatales; asuntos de género y ciberespacio; comunicación y relaciones internacionales, con un enfoque sobre México y las Coreas.

Este libro se terminó de imprimir
en Santiago de Chile,
octubre de 2022

Teléfono: 22 22 38 100 / ril@rileditores.com

Se utilizó tecnología de última generación que reduce
el impacto medioambiental, pues ocupa estrictamente
el papel necesario para su producción, y se aplicaron
altos estándares para la gestión y reciclaje de desechos
en toda la cadena de producción.

En 2003 se celebró el primer Encuentro de Estudios Coreanos en América Latina (EECAL) en Argentina. Ya han pasado 19 años desde el inicio de esta iniciativa regional, que reúne a investigadores de la península coreana en países de Latinoamérica, cada dos años. Estos encuentros son una oportunidad para plasmar los intereses e inquietudes de quienes deciden especializarse en Corea desde el otro lado del mundo.

Dinámicas recientes de la península coreana: una aproximación desde América Latina reúne una selección de nueve de los trabajos presentados en el IX EECAL, realizado en noviembre de 2021 y cuya sede fue Chile, a través de la organización del Centro de Estudios Comparados de Corea. Este libro registra lo discutido en el evento, realizado en línea por primera vez, por lo que conforma un relato ecléctico que permitirá al público lector un acercamiento a fenómenos actuales de la península coreana.

Los capítulos nos entregan contribuciones sobre las particularidades de los estudios coreanos en la región. Se exponen balances económicos de Corea del Sur, respecto a la inversión en I&D y su posición en la competencia comercial estadounidense. También se aborda a las *smart cities* y la diáspora coreana. Finalmente, se presentan aproximaciones a Corea del Norte a partir de las acciones de las desertoras y los vínculos del Norte con América Latina.

• Corea desde América Latina • 3 •



RiL editores



CECorea
비교한국학연구소

ISBN 978-956-01-0909-5



9 789560 109095